Introducción

El desarrollo en el cuerpo del hombre depende de su misma naturaleza, mas el crecimiento del alma humana depende de sí misma. Almas grandes y almas pequeñas.

Si el alma humana, como principio radical de vida dictado por Aristóteles, tiene dimensionalidad, habrá de aceptarse una escala para medirles individualmente por su tamaño. Y, en tal caso, acceder a designarlas como almas pequeñas, medianas y grandes. Si no es así, por lo menos debe existir un modo de cotejar los evidentes grados diferenciales, puestos a la vista de los congéneres por la Historia.

Es así que hay, en la historia de las naciones, incontables personajes que se les reconoce por algún acontecimiento trascendente; algunos alcanzan la notoriedad pública, otros no; unos pueden ser protagonistas de eventos que influyen en periodos de corto o largo aliento, en la sociedad de todo el país o en una región determinada, y hasta sobrepasar fronteras nacionales; unos son amados y otros vituperados, según se fijen las pautas de lo políticamente correcto de quienes influyen en la historia oficial. De todos o de cualquiera de dichos personajes se puede parafrasear a Cristo en aquello de "por sus obras les conoceréis", también para dimensionar su alma.

Entre todos ellos, a propósito de quien puede ser el mejor referente humano para contrastar la dimensión de la esencia inmaterial, se distinguen los actores de la Cristiandad. Vinculados unos de manera directa con el Cuerpo Místico de Cristo -la Iglesia Católica- ya sea como religiosos o como laicos, y otros de manera indirecta –ni laicos ni religiosos-, pero que agregaron lo suyo para la construcción del reino de Cristo en este mundo.

El primero a contarse, en este enfoque historiológico cristocéntrico, es sin duda Don Cristóbal Colón, al que le siguen la estirpe de reyes españoles que con él iniciaron y consolidaron la Cristiandad Americana. Particularmente en México, el de la primicia sería Don Hernán Cortés y con él un buen número de soldados y frailes. La lista de más de cuarenta virreyes se amplía con muchos de sus colaboradores de los reinos y capitanías interiores.

Se ha llevado al lector por este rumbo de argumentos por tratar de ubicarle en la esfera de la historiografía a la que pertenece el personaje que se intenta biografiar. La biografía de Carlos Cuesta Gallardo no puede situarse dentro de la historia oficial; difícilmente se encontrará referencia sobre él en colecciones de personajes históricos o en enciclopedias sobre historia contemporánea. Por paradójico que parezca, pertenece a las antípodas de la Historia de México, es decir, a una historia diametralmente opuesta a la propuesta por el Estado Mexicano desde sus etapas independentistas.

Si se acepta que México se apartó del antiguo régimen, de emperadores, reyes y virreyes, de obispos y papas, y todo aquello que significaba Cristiandad, con el Cristo como modelo supremo de

vida y de sociedad, para escribir su nueva historia, entonces se está en condiciones de comprender esas antípodas. En otras palabras, en México se siguen escribiendo dos historias porque aún permanecen actores y eventos trascendentes en dos campos opuestos. En síntesis, los que están con Cristo y los que están contra Él.

Por ello es que de la historia moderna y contemporánea –sin Cristo como referente- pueden contarse en número vasto personajes a los que el mundo ha borrado de sus anales, aún peor es que les tenga castigados con su desprecio. De allí, por ejemplo, que los restos de Hernán Cortés reposen en el Templo de la Inmaculada Concepción y Jesús de Nazareno, en el Centro Histórico del Distrito Federal, y los de Agustín de Iturbide en la Catedral de la misma ciudad, en vez de ocupar una urna de privilegio en el monumento del Ángel de la Independencia. De este último hubo una declaración: ¡Que se quede con los suyos!

Carlos Cuesta es de esos; de los otros que la historia oficial prefiere, en la proporción que corresponde, ignorar y vituperar por la única razón de pertenecer al bando opuesto.

Pero, a final de cuentas ¿a quién pertenece la historia?

Por lo pronto a los poderosos, a los que dominan las finanzas y los medios de comunicación humana... siempre efímeros, igual que su historia. Mas en realidad, siendo la verdadera historia un producto inmaterial, del mundo de lo abstracto, de lo puesto en la naturaleza humana para que jamás muera, del entendimiento agente y posible de las pequeñas y

grandes almas, que no obstante sus tamaños, son eternas, solo el ETERNO es el auténtico dueño de la Historia.

En este sentido, La Historia se inscribe en la lista de las fatalidades humanas. El ser humano se desliza entre hechos trascendentes e intrascendentes, lo quiera o no; es simple espectador o decidido actor, pero nunca dueño del acontecer. La Historia es fatalidad como lo es la vida, la enfermedad, la muerte... la religión. Están ahí para el hombre, no por el hombre.

Aunque exista en algunos individuos de la especie el denodado anhelo por hacerse dueños de tales fatalidades, son evidentes los trastumbes y fracasos. La dinámica de la oposición siempre estará presente. Ante la historia de los vencedores estará siempre la de los vencidos, ante la cura de una enfermedad surgirá otra patología para él desconocida, ante el asesinato florecerá la vida, ante la muerte la eternidad. El pagano y el ateo, quiérase o no, hacen de sus ideas, religión.

La Religión, en este sentido, como hecho fatal de la humanidad no admite quimeras. La misma vehemencia que la especie humana se propone en alcanzar la unidad en religión, así sea en un mapa de las ideas en que se dibuja TODAS EN UNA, NINGUNA o UNA SOLA y ÚNICA, se admite como carga de prueba de dicha fatalidad: la religión es ineludible a la naturaleza humana. En el primer caso el mapa está siendo dibujado por la llamada globalización, en una nueva era, para un nuevo orden mundial. El segundo es el mapa del ateísmo en todas sus manifestaciones. En el último caso resaltan dos posturas vehementes que pretenden, desde hace siglos, la unificación de

la especie humana en una sola religión, el islam por imposición de la guerra santa y lo católico –sinónimo de universal- por difusión del Evangelio respaldado por un evento teológico fundamental: la Parusía.

Parusía significa "presencia" de Cristo después de su muerte de cruz; "presencia" en estado teológico después de su resurrección; tanto la presencia eucarística que es real, como la majestuosa de rey que deberá gobernar lo que para Él ha sido creado, definen parusía. La Parusía se entiende, pues, como "Advenimiento glorioso y reinante de Jesucristo al fin de los tiempos". Es la segunda venida de Cristo a la tierra. Es el fin de la historia, es la recapitulación y comienzo de la Historia con mayúscula. También implica la consumación y fin del Orden Mundial, sea que esté en acto o en potencia según los tiempos, viejo o nuevo, para imponer el único y eterno.

Los que esperan el reino de Cristo son parúsicos. Son los que entienden de manera inequívoca la parte de la oración que reza "venga a nos tu reino". Son parúsicos los individuos de la especie humana que "apresurados de Dios" buscan establecer las mejores condiciones para una digna recepción del rey de lo eterno. Son los que se entregan con vehemencia a la siembra del bien, la verdad y la belleza en las almas, para que la cosecha final sea abundante a la hora de la separación de los buenos frutos, a la derecha. Son los que viven en la Esperanza –virtud teologal- de que sus triunfos y derrotas, sus defectos y bondades, sus vicios y virtudes sean juzgados ante el tribunal supremo de la Monarquía Divina, y no por el krátos popular en su tribunal mundano. Son, en fin, los que desdeñan los éxitos y las pompas del Orden Mundial por esperar la gloria que les reserva el ETERNO.

De estos es Carlos Cuesta. Dicha afirmación compone la estructura hipotética de este ensayo, y el título del mismo. Se espera que la hipótesis se convierta en tesis por los argumentos esgrimidos en los contenidos de la obra. Antes ha de finiquitarse este apartado introductorio con el complemento de este marco teórico, o lo más parecido a ello.

Lo primero es que no existe una biografía elaborada para el personaje y puede ser de valor histórico para algunos sectores sociales. Lo que sí existe son contadísimos trabajos, académicos unos e informativos otros, que apenas si alcanzan a tratar aspectos limitados de su vida, pero en los que no se advierte una visión exhaustiva. Unos autores, están focalizados en una suerte de fachada elaborada por quienes ha de suponerse son contrarios a su forma de pensar y a sus expresiones humanas. Otros, sus amigos, como Antonio Rius Fascius, Rafael Rodríguez López, José Antonio de Santiago, apenas arrojan una o dos frases amigables.

Entre los autores de corte académico, el más profuso de obras sobre la temática que involucra a Carlos Cuesta, es sin duda Fernando M. González[1]; entre sus trabajos se pueden mencionar 'Integralismo, persecución y secreto en algunos grupos católicos en México del siglo XX' (2006), 'La fabricación de los mártires guerreros en la cristiada' (2006), 'Más allá de la militancia contra las creencias' (2005), 'Los orígenes y el comienzo de una universidad católica' (2003), 'Matar y morir por Cristo Rey. Aspectos de la

---

[1] Fernando M. González nació en 1947 en Jalisco, México. Es investigador titular del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, psicoanalista, doctor en sociología de las instituciones por la Universidad de París y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Conacyt).

Cristiada' (2001).

Otro autor, de la esfera de los que escriben anécdotas de su vida, es Luis Calderón Vega, padre del expresidente Felipe Calderón, y quien escribió el libro Cuba 88 –Memorias de la UNEC-, donde relata precisamente una anécdota con Carlos Cuesta.

Se cuentan también dos fuentes que se esconden en el anonimato que brinda la red cibernética. Uno de ellos firma como Spectator, y entre su cúmulo de escritos resalta uno de particular importancia para Carlos Cuesta; se titula: Trian Romanescu, un rumano que nunca existió. Otra firma anónima es la de la Alianza Estudiantil Prometeo, que escribe La Ultraderecha Mexicana: Complot contra México.

Habrá otros autores más pero sus escritos son redundantes sobre el mismo tópico que tratan estos mencionados: su figura protagónica en la fundación de la Universidad Autónoma de Guadalajara y su incursión en la historiografía revisionista usando seudónimos.

En cuanto al presente ensayo, se tratará de incluir todas las fases de su vida, pese al reducido material de fuentes. No obstante ello, el método histórico clásico, elegido para desenvolver la trama biográfica del personaje, permite recolectar, criticar, analizar e interpretar información y datos obtenidos en entrevistas, pláticas con personas que con él convivieron, notas periodísticas, reseñas familiares, entre otras tantas.

Es por esta situación que se plasman contenidos colaterales en la vida del biografiado; datos sobre sus padres, tíos y abuelos; sobre sus compañeros de escuela y maestros; anécdotas de terceros y notas

de eventos sociales, políticos y hasta policiacas. La intención es conocer al personaje a través de recursos indirectos, y por supuesto, admitir que toda esta información debe ser interpretada, explicada y redactada por un sujeto humano que apuesta a realizar síntesis y deducciones lo más cercanas a la realidad.

En tal sentido, cabe declarar que necesariamente escapan detalles y tópico torales a esta biografía, pero será sin duda una aportación al conocimiento histórico, tanto en el plano gráfico-descriptivo como en el teórico. En algún resquicio de la Filosofía de la Historia aún se filtra la luz de los encuadres ideológicos y las visiones teológicas. Así que es una doble contribución: el librito que resulta para tener en el anaquel y la visión cristocéntrica con la fue escrito.

El resultado final, se espera, deberá dibujar la trayectoria de vida de este hombre esencialmente parúsico. En los contenidos, el lector seguramente encontrará las pautas y referentes de este anhelo parúsico y vehemencia cristocéntrica del biografiado por buscar asegurarse un lugar en el glorioso evento final de la historia y principio de la verdadera HISTORIA.

Origen y Primeros años

La geografía y el tiempo son aspectos que marcan, con su influencia en el desarrollo social, la personalidad de los individuos. Guadalajara puede ser considerado un sitio que fue fruto del impulso de expansión de la monarquía católica y base para la consolidación del occidente mexicano en un reino de exploración hacia el Norte y el Pacífico. Los pobladores originales fueron familias españolas que se dedicaron a la ganadería, a la agricultura y al comercio. El Rancho y la Hacienda formaron la columna vertebral de la producción y la riqueza. Como ciudad cabecera de un reino fue también un lugar para licenciados, canónigos e ingenieros.

A esta esfera pertenecía Carlos Cuesta. A la elite dirigente, o si se quiere, a la clase social dominante. Nace dentro de una familia de hacendados exitosos venidos de la península ibérica en el siglo dieciocho. Como quinta o cuarta generación, de los descendientes de tales españoles avecindados, forma parte de los criollos amestizados -más que de los mestizos acriollados dentro de la especial simbiosis racial sucedida en Guadalajara- que sufrieron las consecuencias de las políticas de la época revolucionaria.

Precisamente en ese periodo revolucionario, Carlos Cuesta Gallardo nació un 22 de agosto de 1911, a las nueve y media de la mañana, según consta en su acta de nacimiento. Sus padres fueron Francisco Luis Cuesta Gallardo, cuarto de nueve hermanos, nacido en 1879 y originario de Poncitlán, Jalisco; bautizado el 5 de abril 1879, y su madre Elena Gallardo Rojas, originaria de Guadalajara.

A la prematura edad de 7 años sufre orfandad materna, pues, a las siete de la mañana del día 28 de noviembre del año 1918, muere su madre, víctima de la *influenza española*, epidemia reinante en esa época; de ella, dice obituario publicado "era una persona perfectamente estimada en nuestros mejores círculos sociales, debido a las cualidades que poseía".[2]

Una escena inolvidable y una experiencia conmovedora continuó latente en la memoria sensible de Don Carlos "El Güero Cuesta", hasta que los huesos se trocaron en viejos; dicen los que le conocieron en vida que derramaba lágrimas al contarla: uno de sus tíos –Cástulo Gallardo Rojas, posiblemente– le levantó en vilo sobre el ataúd de su madre para que le viera por última vez... y besara su rostro; su sentido del tacto imprimió en su memoria aquel contacto, frío y a la vez maternalmente tierno, de tal forma que aquella imagen se seguía reproduciendo año con año.

El cortejo de su madre partió del domicilio primero, en los recuerdos de Carlos, y asentado en la noticia obituario, Libertad 1337. En aquel entonces, el hogar familiar estaba asentado en la parte alta de la finca conocida como La Quinta Cuesta Gallardo,

[2] Obituario, El Informador, 29 de noviembre de 1918, p. 4.

propiedad de su tío Manuel, hermano de su padre y que había sido gobernador del estado; dicha finca, con la segmentación de las calles de la ciudad, ha dejado un remanente conocido hoy como la Casa de los Abanicos.

Diez días después, el 8 de diciembre, otra víctima fatal de la influenza española fue su tía Rosita, hermana de su madre. Enfermedad mortal que hacía que los pulmones fueran expulsados a manera de coágulos sangrantes –imágenes también guardadas en la memoria de Don Carlos- y que descontó varios millones de vidas en gran parte del mundo, acaso consecuencia de la primera guerra mundial.

De su familia nuclear son muy escasos los datos hasta ahora encontrados, no así de su familia extensa, primordialmente de sus tíos y abuelos existe abundante información que tal vez ayude en algo para sugerir algunos aspectos de su personalidad, lo cual se abordará en capítulo aparte. Por lo pronto, y por los limitantes para entrevistar familiares directos, por la prensa damos cuenta de la existencia de una hermana, Teresa, fallecida un 3 de marzo de 1978. Así mismo de un hermano, Luis, que falleció a los pocos días de haber nacido.

Es posible que el nombre de Carlos, primogénito de Don Luis, se hubiera tomado del menor de los Cuesta Gallardo, fallecido a corta edad, para honra de su memoria.

De su infancia ha de sumarse que vivió por la calle de 8 de Julio, segundo domicilio familiar, entre la hoy Avenida Juárez y la calle Francisco I. Madero, en la zona centro de Guadalajara. Finca familiar hasta la década de los sesenta y que hoy

es ocupada por una asociación mutualista, quienes organizan ocasionalmente eventos de exposición de arte y permanentemente es una cantina. La finca de enfrente, de un impacto visual atrayente por sus canteras, era habitada por su siempre querida y recordada madrina, Carmen.

Sus primeros años escolares los disfrutó en el Instituto Franco-Inglés de la calle Juárez 486 donde culminó su educación básica.

Tres experiencias en esa etapa escolar debieron ser para él significativas. La primera ocurrió en el año de 1920, un día domingo 3 de octubre, cuando toda su escuela primaria participa en un festival deportivo, organizado en el Parque Unión de la ciudad, a la sazón convertido en *Stadium* y al que concurrió, como invitado de honor el recién nombrado Rector de la Universidad Nacional, José Vasconcelos, acompañado del Ministro de España, Marqués de González y González, de quienes recibieron la copa "Esmeralda" como premio al primer lugar por escuela en las competencias deportivas.

La segunda experiencia, después de conocer en persona al Señor Rector de la máxima casa de estudios de la nación, tuvo lugar un año después; el domingo 4 de diciembre, el gobernador de Jalisco habría de seguir la dinámica sugerida por Vasconcelos para la promoción del deporte en las instituciones educativas, y organizó otro festival deportivo, pero ahora convocando a instituciones públicas y privadas. En esa ocasión se tomó la avenida Bosque de los Eucaliptos de la colonia Reforma[3]. Para esas fechas

[3] Por cierto, vale la pena un comentario a manera de paréntesis, recuperado de http://www.magis.iteso.mx/node/370, en el que escribe... "la colonia Reforma, hoy amenazada de muerte". Un lugar pleno de recuerdos urbanos,

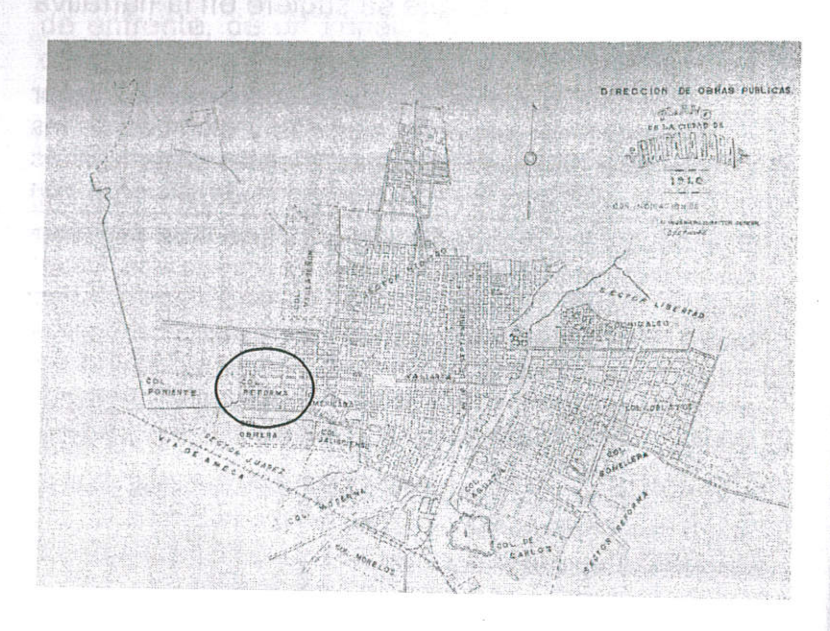
los límites de la ciudad lindaban con el Bosque de la Primavera y, suponemos que dicha avenida era una de sus fronteras por lo que se sugiere en la narrativa del evento:

> Desde las nueve de la mañana comenzaron a llegar al campo del juego las alumnas y alumnos de las distintas Escuelas primarias oficiales y particulares de la localidad, siendo colocados de acuerdo con

obras arquitectónicas trascendentes y personajes singulares que dejaron huella: Arnulfo Villaseñor, Enrique de Alba, Alfredo Navarro Branca, Enrique Choistry, Luis Barragán, Rafael Urzúa, Pedro Castellanos e Ignacio Díaz Morales. Esta colonia fue testigo del nacimiento de varias empresas tapatías que aún forman parte de la vida de Guadalajara, una de ellas, Los Otates (a cuya propietaria, por cierto, le apodaban La Popi), adonde concurrían precisamente los "popis" de la sociedad tapatía a comer los deliciosos tacos que entonces y ahora preparan en ese lugar; o los deliciosos lonches Gemma, lugar que —debo confesarlo aunque sea tildado de machista— nos servía de excusa a los adolescentes de entonces no sólo para calmar el hambre sino para echarnos, de paso, un buen "taco de piernas tapatías".

El destino de la colonia Reforma depende de la visión de quienes tienen el poder de transformar la traza y la imagen de la ciudad —y por supuesto de la ciudadanía consciente del valor de la historia edificada de los pueblos—; quienes están en posibilidad de considerar la colonia Reforma como una oportunidad excepcional para rescatar un fragmento importante de nuestra historia urbana reciente, para edificar espacios de convivencia que nos conduzcan a mejorar la calidad de nuestra vida actual, o para considerarla, por el contrario, como tierra fértil o botín para la promoción inmobiliaria sin escrúpulos, las aspiraciones políticas equivocadas, el abandono de la historia que conlleva al desprecio de los jóvenes por su ciudad; por el encandilamiento de un urbanismo coyuntural centrado en el "síndrome de Barcelona" que azota a nuestras ciudades y escuelas de arquitectura; por la superficialidad de la vida rápida que nos caracteriza y que desestima las bondades que trae consigo la vida lenta, profunda y reflexiva, favorecedora del compromiso individual y social, del esparcimiento y del ocio.

las instrucciones dadas con anterioridad, es decir, las niñas al lado del bosque y los niños en la acera contraria.[4]



Plano de la ciudad de 1920 en que se aprecia la Colonia Reforma como límite hacia el poniente. [5]

El valor agregado de este segundo festival, en particular para Carlos Cuesta, fue el origen de las tres copas de plata que se ofrecieron como premio a los triunfadores; una donada por el gobernador, Basilio Vadillo, otra por el Presidente Municipal, su tío materno, Ignacio Gómez Gallardo, y la tercera por el gerente de la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala, S.A., cuyo dueño era su tío paterno, Don Manuel Cuesta Gallardo, ex gobernador del estado.

4 El Informador, 5 de diciembre de 1921, pp. 1 y 8.

5 Cartografía de Guadalajara. http://jorgedelatorre.net/guadalajara/fotosaereasdeguadalajara.htm

El tercer momento emotivo, en todo lo que puede tener de significativo en un niño que termina su educación primaria, lo fue sin duda la prueba final. Un acto público ante toda la sociedad tapatía que, además, era preanunciada en los medios y publicados sus resultados. Debe añadirse la participación especial en el programa protocolario y artístico de la entrega de diplomas en el que Carlos Cuesta interviene para cerrar –con "broche de oro"- a dúo con uno de sus compañeros.

En las pruebas educativas de fin de curso del dicho Instituto de Guadalajara, publicadas en el diario tapatío *El INFORMADOR*, se lee que el día viernes 20 de junio de 1924 los niños Rogelio A. Moreno y Carlos Cuesta Gallardo participarán en el programa con el "Dúo de los mendigos", de Busca y Carrascón. Es la primera de ochenta ocasiones en que aparece su nombre en las páginas de tal diario en un periodo de 1924 al 2010. En otro apartado se le dedicará espacio a un análisis de hemeroteca que arroja resultados interesantes.

Mientras, se antoja necesario transcribir la nota periodística del evento para hacerse una idea del tipo de formación educativa que recibió en su niñez.

PRUEBAS EDUCATIVAS DE FIN DE AÑO EN EL INSTITUTO FRANCO-INGLÉS

El día 23 de los corrientes darán principio en el Instituto Franco-Inglés de esta ciudad, las pruebas educativas de fin de año,

terminando el día 26. El día 28, a las 10 horas 30 minutos, se llevará a cabo la distribución de diplomas y la proclamación de premios, conforme al siguiente programa:

I. Himno Nacional, por alumnos.

II. "Un buen muchacho" poesía de Stevenson, por el alumno de 2° año, Guadalupe Hernández.

III. Lectura del Cuadro de Honor.

IV. "Canción de los huerfanitos", de Busca y Carrascón, por los alumnos Manuel Zavala y Manuel Castrejón.

V. Pirámides Gimnásticas.

VI. "Evening", by T.A. Taylor, by Raúl Bagnis, Rogelio Sahagún, Francisco Becerra y Antonio Diéguez.

VII. Proclamación de premios de 1°, 2° y 3er años.

VIII. "Coplas a la muerte de su padre", de Jorge Manrique, por el joven Carlos Pérez Castro, alumno de 6° año.

IX. Paralelas

X. "Les Deux Coqs", de la Fontaine, par Raoul Bagnis.

XI. "Las Gotas de Rocío", Romanza de Ignacio Camarena, por el alumno de 4° año, Rogelio Antonio Moreno.

XII. Lectura de premios de 4°, 5° y 6° años.

XIII. "La musique du Régiment" cané par Joseph Lombrozo.

XIV. "Moisou d´Epées", de Francois Coppé, par Henri Avalos.

XV. "Andres, Request to Washington", by N. P. Willis, by Carlos Avalos.

XVI. "Dúo de los Mendigos", de Busca y Cascarracón, por los alumnos Rogelio A. Moreno y **Carlos Cuesta Gallardo**.

XVII. Lectura del resultado de los Exámenes de fin de año y entrega de diplomas.

XVIII. "La Marsellaise".

La influencia de la cultura gala y anglosajona es evidente en el programa del colegio. También es indiscutible la convivencia de familias y alumnos hispanoparlantes con los de habla francesa e inglesa. Esto se explica abordando el tema del instituto escolar.

El colegio es el resultado de gestiones diplomáticas con la embajada francesa, principalmente. En ello interviene la figura del Reverendo Padre Adrián Escudier, fundador y director del colegio, además de ser miembro fundador de la Alianza Francesa en Guadalajara. Por aquellos primeros años del siglo veinte una escuela de esta índole tenía el propósito de albergar en sus aulas tanto a hijos de extranjeros como a las proles de la alta sociedad tapatía.

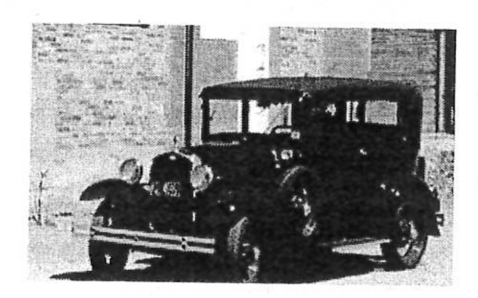
La descripción que hace el Licenciado Francisco Medina Ascencio, recordando aquellos tiempos, deja una base para imaginar el ambiente en que se vivía, en cuanto a las escuelas particulares.

De las viejas escuelas de Guadalajara, en donde me tocó a mí cursar la primaria, la del Padre Figueroa, en la esquina de las calles Santa Mónica y Herrera y Cairo, en donde después fue el cine Tavaré, del que era dueño don Manuel Estrada, padre del señor Dr. Estrada Faudon, extraordinario investigador y estudioso de la naturaleza. El Liceo Occidental, del Ing. Don José Tomás Figueroa y el Instituto Franco-Inglés del Padre Escudier. Todos aunque en casas particulares, bien adaptadas y con atractivos sencillos y modestos, para darle a los niños de aquella época un sentido amable y por ende inolvidable.

Para acoplar aún más la imaginación y elaborar una escena de aquella época y lugar, el mismo Medina Ascencio ayuda con sus letras.

> La Guadalajara de entonces era pequeña y por ello todos nos sentíamos en una sola familia y ello traía una cohesión espléndida en todos los que la vivíamos; todos nos conocíamos, sabíamos de quién era cada automóvil que entonces había.[6]

Un dato que hace conexión en el trabajo hemerográfico confirma que el Padre Escudier se movía por las calles de entonces en su auto Ford A, modelo 1930, parecido al de la imagen.



[6] Lic. Francisco Medina Ascencio. Juventud; nueva tinta de la historia. *El Informador*, Sábado 13 de octubre de 1990, 4 y 5 -A

Explicado de manera ligera, el entorno y el contexto social de la ciudad, es pertinente ahora tratar de interiorizar en la escuela.

Del mismo medio de comunicación se extrae información que permite elaborar escenas vivenciales del biografiado. Aunque no directamente sobre su persona, si a través de ejemplos que la fuente permite.

Un ejemplo de ello fue el programa de fin de año ya transcrito, al que se ajustan otros como el que describe que, en ocasiones como esas se otorgaban "Premios de Religión" y los propios para la "Legión de Honor", que comprendían a los alumnos que en sus calificaciones semanales de todo el año habían tenido un promedio mayor de noventa puntos, y que luego se enlistaban en páginas del periódico.

La que se muestra es de 1920, como ejemplo vivencial de aquello, aunque Carlos Cuesta no aparece en ella,

> Lista de premios de religión:
>
> David Basave, Gabriel G. Mancera, Antonio Fernández del Valle, Félix Desdier (miembro fundador del Colegio de Ingenieros Mecánicos y Eléctricos de Jalisco),[7] Carlos Fernando Villaseñor, Armando Hermosillo y Gil, Rosalío Echeverría, Alfred Imbert, Francisco González, J. Joaquín Aguirre, Oscar Urrea, Federico del Castillo, David Villa, Armando González, Alfredo Bauche Alcalde,[8] José Antonio Díaz, Honoré Etienne, Henri Etienne, Rogelio del Castillo, José del Castillo, José Bazxont, Benjamín Ramírez, Ciro González, Leopoldo Cuellar, Rafael

[7] http://www.cimej.org/historia.html

[8] La combinación de estos apellidos la encontramos en el personaje de nombre Manuel, periodista de fama y quien transcribe la biografía a Francisco Villa.

Terán, Gabriel H. Cuesta, Raúl Urrea, José Ballard, Jorge Chávez Peón, Pedro Rochín, Roberto Reyes, Alfonso Romo, Ignacio Pérez, Jesús Pérez, Luis Cortina, Arcadio Hernández, Emilio Basset, Ernesto Basset, Adolfo Desdier, Emilio González, Ramón Gallardo, Abraham Baruqui.

Cuadros de Honor: Rodolfo Montero, Miguel Sahagún, Fernando Maldonado, Rodolfo Loza Márquez, Luis Guevara, Joaquín García Heras, Jesús Albañez, Eduardo Galván, Wenceslao Ramírez, Francisco Certina, Federico Chávez Peón, Alfonso Garibi, Fernando de la Peña, Javier Basave, José Meyers, Antonio Terán, Carlos Martínez, Xavier Zepeda, Luis Loza, Enrique Vera, José Antonio Ramírez, Heriberto Galván,...[9]

De estos listados conviene señalar los apellidos franceses también encontrados entre los personajes que intervienen en asuntos diplomáticos para enlazar relaciones de la ciudad con la embajada francesa, pero también apellidos como el Urrea, de familia adinerada venida a radicar a Guadalajara. Uno de ellos, Raúl, es de los empresarios más reconocidos en la región tanto por la marca industrial que lleva su apellido como por otras compañías. De su biografía se destacan a continuación algunos datos por coincidir de algún modo con los de Cuesta Gallardo: escuela primaria, familia de celo religioso reconocido, empresario, influencia destacada en una universidad privada, entre otras.

Raúl Urrea Avilés, nació en Culiacán, Sinaloa, el 26 de Enero de 1907. Hijo de una familia adinerada, emprendedora y profundamente religiosa, llegó a Guadalajara en 1913 a la edad de seis años [...] no muy interesado por los estudios, pero con un marcado gusto por la historia de México. Terminó

[9] El Informador, 21 de julio de 1920, p. 7.

sus estudios básicos en el Colegio Franco-Inglés [... entre otras diversas empresas, se quiere destacar esta en particular...] Dica, S.A., fábrica dedicada a la producción de accesorios cromados para baños. Fue una de las primeras empresas mexicanas que dio la oportunidad a los trabajadores de contar con acciones en la empresa donde laboraban, ya que Urrea Avilés otorgó una acción a cada trabajador y empleado y con ello hizo realidad uno de sus anhelos, una idea que durante muchos años externó en el Centro Patronal de Jalisco y entre las cúpulas empresariales. Esa decisión, fue muy criticada y reprobada por la mayoría de los empresarios del estado [...] No le interesó la política, jamás aceptó invitaciones a desempeñarse como funcionario público. Sacar adelante el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO) fue otra de sus tareas. Fue invitado a presidir la Asociación Civil del ITESO. En diez años que estuvo al frente de la asociación logró el reconocimiento oficial del ITESO y la saturación de carreras con excelencia académica.[10]

Para Raúl Urrea fue suficiente la preparación primaria, en cuanto a educación formal, a lo que añade el estudio de la historia de manera autodidacta, para trascender en su tiempo. Dos elementos aparecen como esenciales en su personalidad: celo empresarial y el entusiasmo católico aprehendidos del seno de su familia, y sin duda reforzado en su única escuela.

Lo que hasta ahora ha asomado del tema religioso tiene su complemento, respecto del colegio Franco-Inglés, en las relaciones con el clero tapatío. Así lo demuestra la nota periodística que resalta la presencia del señor canónigo Arnulfo Jiménez, presidiendo uno de los actos de fin de año escolar, en el cual

[10] Raúl Urrea Avilés. http://omnibiografia.com/biografias/biografia.php?id=334

"alentó a los profesores del colegio por la buena tarea emprendida y los muy buenos resultados obtenidos hasta hoy".

De las dos figuras de directores del colegio, Agustín Martínez, sobresale como católico laico con fuertes lasos con el clero. Un evento que constata lo anterior aparece publicado el 11 de octubre de 1919. Junto con personajes que habrán de ser actores principales en la gesta de la Cristiada, como Miguel Palomar y Vizcarra, cofundador de la Liga Nacional de la Defensa de la Libertad Religiosa, y otros como Jesús María Echeverría, Francisco Urenga y Sains, Antonio Correa, Dr. Francisco Morrón Alonso y el Lic. Everardo García son los que acompañan al Arzobispo de Guadalajara, Don Francisco Orozco y Jiménez, en un litigio federal en que se les acusa de violar las Leyes de Reforma. La infracción, según se explica, tuvo lugar al realizar "Actos públicos y solemnes del culto religioso practicado fuera de los templos" el 15 de enero de 1914, por lo cual se pedía la pena de 2 a 6 meses de prisión. En octubre de 1919, se informaba por el abogado defensor la prescripción del delito y del pronto regreso del Arzobispo de su exilio.[11]

El profesor Agustín Martínez en este sentido es uno de los elementos clave, como director del instituto donde realiza sus estudios de primaria Carlos Cuesta, para ir construyendo la base emocional e ideológica de su formación inicial. Las palabras de Medina Ascencio vuelven a ser adecuadas: "Maestros directores famosos que eran forjadores apostólicos de las juventudes de entonces. En el sector privado Don José Zavala, el Padre Figueroa, Don Agustín Martínez..."[12]

[11] EL Informador, 11 de octubre de 1919, pp. 1 y 6.

[12] Lic. Francisco Medina Ascencio, El Informador.

La efervescencia de las políticas anticatólicas provocada por la Constitución de 1917 tienen su reacción contestataria en la sociedad de mayoría católica, especialmente en sus líderes, laicos o religiosos. La etapa infantil de los 6 a los 13 años aún es una esponja que absorbe todo lo que acontece en su entorno y sustenta las etapas posteriores para decisiones importantes y permanentes de la vida; en el caso de Carlos Cuesta, su entorno escolar y familiar son preponderantemente católicos y son innegables las influencias del liderazgo de sus mayores.

Otro profesor de segura influencia en la personalidad de Carlos Cuesta fue el historiador y sacerdote Mariano Cuevas. De este personaje, Carlos Cuesta vuelve a nutrir su espíritu de lucha pro-católico; espíritu que le distinguirá en sus otras facetas de político, historiador y empresario.

Es preciso hacer notar que todavía en esta época, no sólo en la etapa de formación elemental, sino también en las posteriores, la influencia del magisterio sobre los educandos era poderosa. Aún más, era distintivo del carácter y la personalidad de un individuo el nombre o los nombres de los maestros que hubieran incidido en su formación.

Al afirmar lo anterior, se pretende fundamentar el perfil inicial del biografiado. Pero habrá que añadir en esto mismo a quienes participan desde el seno familiar. Así habrá que remontarse a sus abuelos, tíos y padres.

Los abuelos

El primero a destacar, con datos rescatados de lo poco publicado, es su bisabuelo materno, Don Cástulo Gallardo González de Hermosillo; nacido en Etzatlán, Jalisco, en 1790. De su primer matrimonio, probablemente con una de sus primas, Antonia González de Hermosillo –por la coincidencia de apellido materno- posiblemente en 1823, surgen tres hijas: Josefa (1824), Vicenta (1826 ?) y Magdalena (1829). De sus segundas nupcias en 1841, con Ma. Francisca Riesch Mallén (1820), aparece su abuelo materno, Vicente, y su abuela paterna, Josefa, más otras dos féminas.[13]

Del siguiente extracto, tomado de páginas de Internet, se amplían y conectan algunos datos coincidentes con otras fuentes.

> En 1839 don Cástulo Gallardo y González Hermosillo, adquiere la hacienda de Atequiza que ya era una de las más ricas de la región, continuando su producción de granos y animales. Extraordinaria tanto por su tamaño como por su belleza, la hacienda en estos tiempos era custodiada por fuerzas de infantería quienes vigilaban el orden de la región combatiendo a las gavillas de bandidos, tan comunes por aquellos días. En 1875 hereda su viuda, Doña Francisca Riesch Mayen y después sus hijos Vicente, Josefa

[13] "REDES FAMILIARES" Proyecto desarrollado en el Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=carlos;n=cuesta+gallardo. (Consultado el 28 de noviembre de 2012)

y María Luisa Gallardo Riesch [debe aquí añadirse a su hermana Refugio, la menor].[14]

La unión de Josefa con el español asturiano Manuel Ma. Cuesta del Castillo y Álvarez, inyectó mucho más capital a la familia; Atequiza creció con la anexión de La Calera,[15] Huerta Vieja y Puente de La Cruz, para 1900 poseían 12,846 hectáreas. Entre las décadas de 1870 y 1900 se construyeron los edificios más estilizados que ahora tiene Atequiza (Teatro, La Florida, el campanario de la Iglesia y se mejoró la Casa Grande). Modernizaron el molino de trigo con tecnología alemana de punta, además se desbordó la producción en niveles nunca vistos. Los hijos mayores de don Manuel Ma., llamados Manuel y Joaquín, crearon obras hidráulicas en Cajititlán, Laguna de Cajititlán y Chapala con la Compañía Eléctrica e Irrigadora de Chapala S.A. de C.V., que les hizo adueñarse de la exorbitante cantidad de 87,000 hectáreas. La calidad del frijol y la cebada de Atequiza fue reconocida a nivel internacional, y el tan famoso alcohol de maíz. Manuel hijo, fue el primer hombre en desecar la laguna de Chapala con el vallado de Maltaraña, fue gobernador de Jalisco y un importante empresario. Eran muy comunes las visitas de general Porfirio Díaz en Atequiza en la época de Semana Santa, donde su destino vacacional era Chapala. En 1903 murió el padre de los nueve hermanos Cuesta Gallardo, Atequiza se volvió una propiedad más de las muchas y se comenzó a rentar.

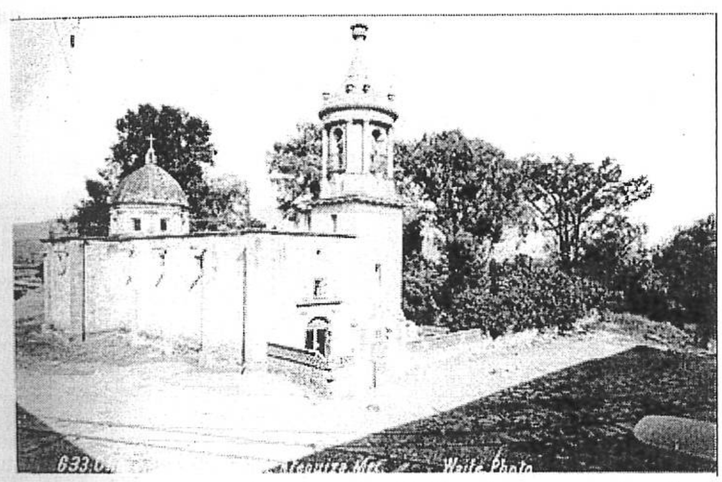
La región de Atequiza es pues el punto de confluencia y origen para la familia Cuesta Gallardo. Las edificaciones mencionadas en el extracto del

[14] Idem.

[15] N.B. Esta es la Hacienda que aparece en Acta de Nacimiento de Carlos Cuesta referida como lugar de donde es originario su papá, el Ingeniero Don Francisco Luis Cuesta Gallardo.

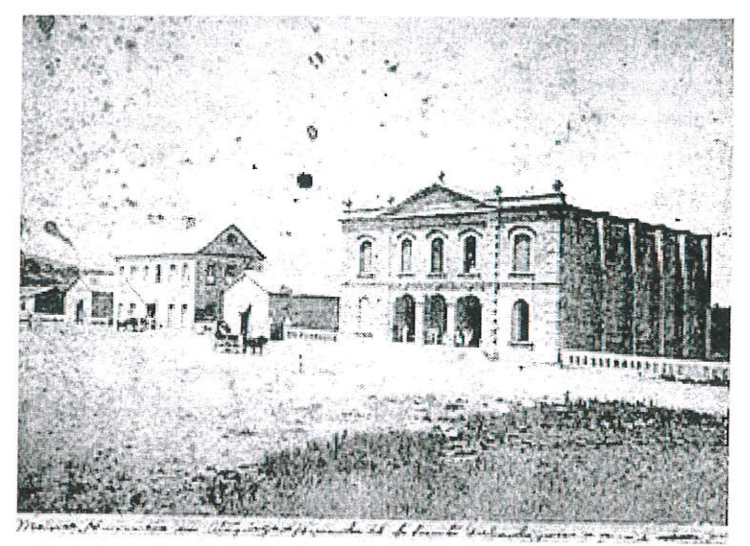
artículo dan cuenta del espíritu emprendedor de la descendencia en tres esferas: la empresarial, con las haciendas, el molino, la hidroeléctrica[16] (después los tranvías), las fábricas de alcohol de maíz y caña; la cultural, con el teatro, y; la religiosa, con templos, torres e imágenes de alto valor iconológico. Las fotografías siguientes son algunos ejemplos.

La primera es el templo de Atequiza cuya esplendida torre es donación de Cástulo Gallardo, el bisabuelo. La segunda es el molino de trigo y el teatro a las que se adjudica como creador y dueño a Vicente Gallardo Riesch. La tercera es la finca de La Florida de Joaquín Cuesta Gallardo, tío abuelo de Carlos.



Templo de Atequiza, edificado en el s. XVIII, ordenó su construcción Don Pedro Álvarez Cantón y la continuaron Ignacio Basauri y Pedro Olasagarre, contiene en su interior detalles barrocos e indigenistas. Torre de 1875 por Cástulo Gallardo, de estilo único en México pues asemeja a la Tumba de Absalón en el Valle del Cedrón en Jerusalén, los detalles ornamentales son neoclásicos y perteneces al periodo del Porfiriato.

[16] Atequiza tuvo luz eléctrica desde que Cuesta Gallardo la introdujo y generó en la misma hacienda en la década de 1880, desde entonces Atequiza era autosuficiente en electricidad, hasta 1970 que Luis Echeverría la conecta a la CFE, por petición de don José Luis Gómez que era delegado.



Teatro y molino de trigo. Propiedad de don Vicente Gallardo Riesch quien según la fuente original aparece en la imagen (ca. 1886-1890).



Finca "Aloha" mejor conocida como "La Florida", de 1900 por Joaquín Cástulo Cuesta Gallardo para su esposa Antonia Moreno.

Algunos comentarios escritos de aquí y de allá sobre esta familia seguramente darán pauta para conocer el entorno en el que se desarrolla la personalidad de Carlos Cuesta. Uno de estos, habla de los tíos paternos haciendo referencia a la preparación profesional en la rama de las ingenierías, de hecho, en su acta de nacimiento se pondera a su padre como ingeniero. "Los Cuesta Gallardo –dice Alba Lucero- eran una

familia de ingenieros adinerados que pusieron una planta hidroeléctrica entre El Salto y Juanacatlán que abastecía a Guadalajara. Tenían una hacienda muy fructífera en Atequiza, municipio de Ixtlahuacán de los Membrillos, y un teatro que construyeron en esa misma localidad".[17]

Luego otro párrafo de esta misma pluma hace que resalte la afinidad con el catolicismo, cuando escribe:

> "La gente de la casona era buena y amable, daban catecismo en la hacienda, porque no había una capilla en especial, tenía un lugar que da a la parte de atrás, eran sótanos pero arriba estaba una losa y en esa losa tenía unas graditas, donde caminas por una pasillo quedando enfrente un saloncito y ahí daban misa los padres que venían de fuera y ahí estaba la imagen de la Señora de Nuestra Asunción, a la cual somos muy devotos",... [Misma que] gracias a la familia Cuesta Gallardo se venera y que fue reubicada en el templo en 1985 y desde ese año no se ha movido y "es la única imagen original que queda de la hacienda", narró la señora Olivia, vecina del lugar.[18]

Alguno de sus amigos menciona haber escuchado la anécdota de que el Ingeniero Luis Cuesta Gallardo, padre de Carlos, había puesto en riesgo la herencia económica pues, de su parte correspondiente en casas de renta habidas en la ciudad de Guadalajara, solía perdonar deudas y por el contrario, dotar de

---

[17] Alba Lucero Pichardo García. En litigio y abandonada, la ex hacienda porfirista "La Bella Cristina" se muere en Jamay. Recuperado de: http://www.periodismotransversal.com/index.php/boulevard-de-la-cultura/bloulevard-de-la-cultura-jalisco/470-en-litigio-y-abandonada-la-ex-hacienda-porfirista-la-bella-cristina-se-muere-en-jamay. (Consultado el 4 de diciembre de 2012)

[18] Idem.

dádivas monetarias a los inquilinos necesitados. Añade que estos mismos inquilinos llegaron a abusar de manera sistemática de la caridad del ingeniero.

Es aquí donde debe de incrustarse otra pauta que, es de suponer, influye en la configuración de su personalidad. Su padre se casa en dos ocasiones; una con la madre de Carlos, Elena Gallardo Rojas, hija de Vicente Gallardo Riesch, y otra, con Concepción Gómez Gallardo, hija de María Luisa Gallardo Riesch y José Gómez España. De esta última se rescata una esquela de la prensa del día miércoles 30 de julio de 1947.[19]

La Asociación de Post-Graduados de la Univeresidad Autónoma de Guadalajara

Hace presentes sus condolencias al Sr. Lic. Carlos Cuesta Gallardo y demás familiares de la Sra.

Concepción Gómez Gallardo de Cuesta

por el sensible fallecimiento de la referida dama, y suplica atentamente a los miembros de la Asociación, especialmente a quienes fueron compañeros de estudios y de ideales del Lic. Cuesta Gallardo, que asistan al sepelio.

La nota tiene un significado importante pues, además de advertir la práctica endogámica, unas veces favorable y otras desfavorable en la sociedad criolla, aporta consideraciones sobre las relaciones interfamiliares. Es decir, Carlos Cuesta heredará no sólo bienes materiales, sino una vasta experiencia empresarial, política y cultural de su padre y sus tíos de ambas ramas, los Cuesta y los Gallardo.

Como dato curioso es la preferencia profesional por las ingenierías en ambas de las ramas familiares.

[19] El Informador, p. 8.

Esto mismo los hace coincidir, además de sus vínculos sanguíneos, en la vida laboral y hasta política y empresarial. Cabe repetir el comentario de que en aquel tiempo en Guadalajara todos se conocían, en sus respectivas zonas de influencia o esferas sociales.

Por ello, se antoja necesario abordar las ramas principales del árbol genealógico del biografiado, no de manera exhaustiva sino en la medida que se considere algún aspecto de marcada influencia en su vida. Primero la de su madre biológica, Elena Gallardo Rojas.

Los Gallardo Rojas

Llegados a Guadalajara de Atequiza, seguramente por la tónica establecida de los hacendados jaliscienses de ubicar el hogar en la ciudad capital y combinar temporadas de estancia en sus haciendas, o también por consecuencias derivadas de la Revolución Mexicana. Otra posible razón es la muerte de Don Vicente Gallardo Riesch (ya aparece como finado en 1911, según el acta de nacimiento de Carlos). Como sea, el hecho a destacar es que los Gallardo Rojas se distinguen como familia de la alta sociedad tapatía.

Ello se desprende del trabajo hemerográfico, el cual arroja los nombres de varias damas que participan en los eventos destacados de la sociedad de aquel tiempo. Son más recurrentes, por cierto, los nombres de Cástulo y Alejandro. Este último, dueño de la imprenta donde, en sus primeros años, se imprimía el diario *El INFORMADOR*, una de las fuentes de esta investigación.

Debido a ese medio informativo se pueden referenciar a las damas Francisca, casada con el licenciado Manuel Barrantes que residirán más en Culiacán, Sinaloa, que en la Perla Tapatía y vinculada con la empresa de pinturas Dupont; la señora Paz, casada con Enrique Aguilar Colima; María, nacida en 1882, jamás casada, pues, hasta 1942 se le sigue llamando señorita;[20] y las ya mencionadas Elena, su madre, y Rosita, victimadas por la pandemia.

[20] Se asienta su domicilio en la calle Morelos 167, 3er. Piso, frente al costado sur del Teatro Degollado.

Una nota de exequias, aparece el día 29 de octubre de 1927 para hacer referencia a la defunción de su abuela materna. Un encabezado con "Sentido Fallecimiento", a lo que le sigue:

> Ayer a las diecisiete horas y veinte minutos, tras de padecer una prolongada y dolorosa enfermedad, dejó de existir en esta ciudad, a la edad de sesenta y tres años, la señora doña María Rojas de Gallardo, dama muy distinguida y estimada en nuestra sociedad.

Sobre Cástulo Gallardo Rojas, aunque existe vastísimo material periodístico para biografiarle, se limitarán sólo algunos datos en resumen. Ingeniero Civil, egresado de la Universidad de Lehigh, E.U., en 1902, profesor de hidráulica en la Escuela Libre de Ingenieros, cuyo domicilio provisional, en 1920, era en Av. Alcalde No. 1.

Las primeras noticias, identificadas para Cástulo, marcan un inicio de colaboración profesional, primero en el mencionado diario como articulista, y luego de forma administrativa en el gobierno de la ciudad.

La primera encontrada reza así: "El Informador se honra contando desde ahora entre sus colaboradores a los cultos caballeros y apreciables escritores, Ing. Dn. Cástulo Gallardo Rojas y Pedro Sánchez..." nota del 17 de octubre de 1917.

Tres meses más tarde se le encuentra en la nómina del Ayuntamiento encargado de las Obras públicas. Un año después, en marzo de 1919 se enlista como Vice-presidente municipal de Guadalajara.

Ya empiezan a notarse coincidencias. Se anotó antes sobre las preferencias por las ingenierías, ahora se verá como los apellidos estaban unidos

también en lo empresarial, y si apuramos un poco las conjeturas, también en lo político. Veáse la siguiente nota del 16 de julio de 1920:

> Se convoca a los accionistas de la "Compañía de Luz y Fuerza de Atotonilco, S.A.", para una Asamblea General, que tendrá lugar a las doce, del día dos de agosto del corriente año, en la oficina marcada con el número 594, calle Hidalgo de esta ciudad, bajo la siguiente orden del día:
>
> [...]
>
> Firman, el Secretario, Alejandro Gallardo Rojas y el Vice-Presidente, Luis Cuesta. [Papá de Carlos Cuesta Gallardo, viudo de Elena Gallardo Rojas dos años antes de esta convocatoria].

En las firmas, parece evidente la intención de evitar que se relacionen los apellidos al no incluir el segundo de Don Luis; el *Gallardo* en ambos los hace primos, ya se apuntó en los corchetes su relación de cuñados.

Los Gómez Gallardo

Esta rama familiar proviene de María Luisa Gallardo Riesch, hermana de Vicente y Josefa, abuelos paternos de Carlos Cuesta. La décima de trece descendientes de María Luisa, Concepción Gómez Gallardo, se casó en segundas nupcias con el ingeniero Luis Cuesta Gallardo.

El noveno de los tíos, Ignacio, destacó en la sociedad tapatía como uno de los mejores fotógrafos y, a través de su sensibilidad artística, fama internacional y el peso del apellido, incursionará en la política local desde 1920 hasta su muerte. Una breve semblanza de su trayectoria...

Desde 1917 se anuncia como fotógrafo de bodas cuyo arte es "preferido en el mundo elegante". A partir de mayo de 1920 se integra al Ayuntamiento tapatío como Regidor, primero en Alumbrado y Tranvías (negocio de los Cuesta Gallardo, sus primos en primer grado) y luego en Hacienda. En junio del mismo año comparte con José Guadalupe Zuno y otros políticos una cena en honor de Álvaro Obregón, en *El Paradero*, de Tlaquepaque. El siguiente mes aparece como directivo del Partido Liberal Independiente y, en septiembre, asume de forma interina la Presidencia Municipal de Guadalajara. De enero a septiembre de 1921 cubre de nuevo el puesto de regidor hasta tomar de nuevo, de octubre a enero del 22, el interinato de la presidencia municipal tapatía. Durante estos meses de gestión política fueron sonadas sus acciones

por conseguir bajar precios de la carne y tarifas en impuestos para bailes. Su decisión de apoyar al candidato Francisco Escudero, para la gubernatura del Estado fue equivocada y perdió espacios, en el inter (septiembre de 1923) funda el Centro de Obreros y Campesinos de Atoyac. Reaparecerá en política hasta 1935, consolidándose como secretario particular del gobernador Everardo Topete, tiempo este que coincide con el activismo político estudiantil de su sobrino Carlos Cuesta que devendrá en la fundación de la Autónoma de Guadalajara.

Este tío habría de ser el conducto para ofrecerle a aquel estudiante revoltoso -para controlarle- que se dedicara a la política partidista, que dejara sus devaneos idealistas, y que aprovechara sus capacidades para alcanzar, posiblemente como su tío Manuel, la misma gubernatura de Jalisco y más...

Los Cuesta Gallardo

Los apellidos por la línea paterna logran una coincidencia con los del biografiado; su padre el ingeniero Francisco Luis Cuesta Gallardo se casa con una prima directa de apellidos Gallardo Rojas (Elena).

Por suerte, el medio base de estas partes del ensayo, el trabajo hemerográfico con el uso del recurso electrónico del diario *EL INFORMADOR*, aporta valiosa información sobre esta extensa familia de nueve hermanos.

La síntesis que arroja la información general analizada sobre esta rama familiar es que, en el periodo temporal que rodea al porfiriato, y en gran parte del estado, primordialmente en la región ciénega de Jalisco, no sólo logró el acopio de una riqueza económica substancial, sino que también alcanzó un alto grado de influencia en lo social, en lo empresarial y en lo político.

La fortuna económica de los Cuesta Gallardo tiene su origen en la administración de haciendas agrícola-ganaderas, combinada con la inversión financiera en otras ramas económicas como la producción de energía eléctrica para zonas urbanas y mineras, así en otros derivados como los tranvías de aquella Guadalajara de principios del siglo veinte.

Se presenta interesante el contraste de la sección de sociales de estos días con aquellos. Hoy nos entera dicha sección de enlaces matrimoniales, aniversarios

y otros festejos de las clases más favorecidas en la producción de riquezas dentro de la sociedad tapatía, sin embargo, en aquellos tiempos era noticia, por ejemplo, un viaje a la Metrópoli –para referirse al Distrito Federal- o simplemente una estadía de descanso por una semana en la casa de campo de cualquier familia de la alta sociedad.

El 13 de octubre de 1917 se anunciaba, por ejemplo, que "la señora Concepción Palomar de Corcuera y la señora Teresa Cuesta [Gallardo] de Corcuera (una de las tías paternas del biografiado) y sus bellas hijas, entrado ya el invierno, abandonan su residencia veraniega la Villa de Tlaquepaque y vuelven a esta ciudad".

Otras notas de sociales anunciaban cuando caían victimas de enfermedades y su recuperación de las mismas como "Distinguidos enfermos", lo mismo en caso de sus defunciones. Se registran también secciones para el movimiento de pasajeros que llegaban o salían de la ciudad, y hasta en qué hotel descansaban. De estos casos, la familia Cuesta Gallardo, ocupaba los primeros espacios, lo que hace pensar en argumentos de una geografía psicosocial en la que se otorgan lugares prominentes a esta familia, ante la sociedad tapatía. En otras palabras, parece regla mencionar a los Cuesta Gallardo antes que a los Fernández del Valle, a los García de Quevedo, a los Lancaster Jones y demás apellidos de rancio abolengo.[21]

[21] En ese momento histórico (El Porfiriato) ambas familias, los CUESTA GALLARDO como los MORENO y CORCUERA, quizá constituían el más grande capital económico de Guadalajara y el Occidente del País, con sus múltiples Haciendas como la de Guaracha en la zona limítrofe entre Michoacán y Jalisco, cercana al Lago de Chapala, y desde luego Atequiza, el llamado "Granero del País"...además

Por ello es que se antoja necesario ampliar y profundizar en esta raíz familiar paterna; es preciso pasar lista de la prole más significativa en la vida del biografiado primero con datos generales y luego con información ampliada de algunos de ellos, siempre y cuando ello explique parte del entorno que configura el desarrollo de la personalidad psicológica y social-familiar de nuestro personaje.

La primogenitura, y con ella el puesto más preponderante que asegura el adueñamiento de la herencia e influencia familiar acumulada por décadas, cae sin duda en la persona de Manuel Tiburcio Cástulo Cuesta Gallardo. Nacido el 14 de abril de 1873, en Guadalajara, Jalisco. Bautizado el 17 de abril 1873 en Nuestra Señora del Pilar, misma ciudad. Fallecido el 2 de diciembre de 1920. Casado con Victoria Gómez el 30 de octubre de 1917.[22]

El segundo en importancia, por adivinarse una dualidad compartida de poder económico y de proyectos de inversión con Don Manuel, es Joaquín Cástulo Cuesta Gallardo. Nacido el 13 de septiembre 1874 en Guadalajara. Bautizado el 19 de septiembre del mismo año en Nuestra Señora del Pilar, misma ciudad. Casado con Antonia Moreno L. Corcuera. Fallecido a manos del General Francisco Villa en 1914, según se cuenta.

de tener concesionado gran parte de la enorme Laguna de Chapala, y su compadrazgo real con Don PORFIRIO DÍAZ les confería una especie de "aire de familia noble...

[22] Algunos autores suponen un estado de soltería del Ex Gobernador de Jalisco. Hay quienes aseguran un estado de amasiato con la Señora Victoria, sin embargo el periódico *EL INFORMADOR* da cuenta en sus páginas de la noticia de su matrimonio en la fecha descrita: Miércoles, 17 de octubre de 1917, en primera plana. "Sabemos que los nuevos cónyuges salen de viaje de bodas para los Estados Unidos".

María Teresa Cuesta Gallardo (n.1876) casada con José María Corcuera Palomar (n.1873)

Francisco Luis Cuesta Gallardo (n.1879) casado con Elena Gallardo Rojas y en segundas nupcias con María Concepción Gómez Gallardo (n.1879)

Enrique Octavio Salvador Cuesta Gallardo (n.1882)

María Aurora Cuesta Gallardo (1883-1954) casada con Francisco Lake Reynolds.

José Alfonso Cuesta Gallardo (n.1885)

Pedro Cuesta Gallardo (n.1888)

Josefina Cuesta Gallardo (n.1890) casada el 2 de octubre de 1915 con Jorge Cortés Peredo (n.1890)

La fuente genealógica menciona a un Carlos Cuesta Gallardo en el décimo puesto, sin mencionar más datos.[23]

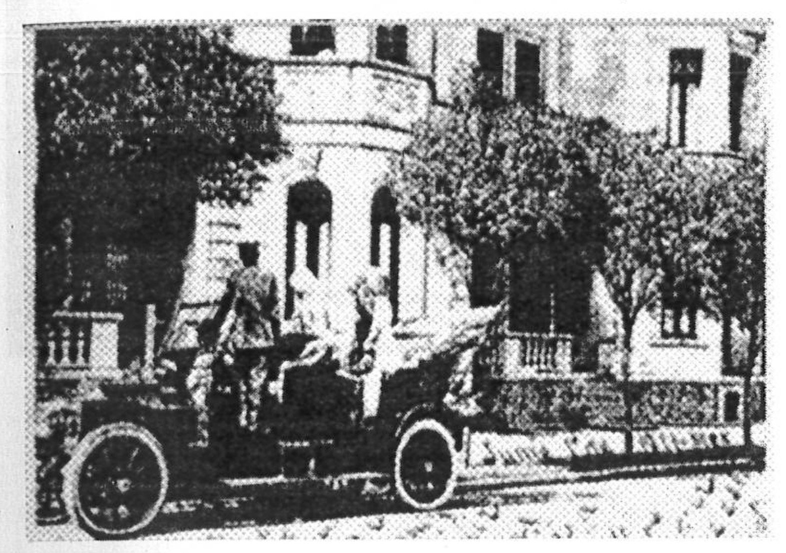
De todos ellos, como ya se mencionó, el miembro más representativo lo fue el señor Manuel Cuesta Gallardo, por su primogenitura y fama social alcanzada por diversos motivos. A su fortuna económica siempre le acompañó un sino de valor agregado. El primero de estos fue el distintivo como profesionista, Ingeniero Titulado, pero además experto en cuestiones de construcción, de hidráulica, de electricidad, de geología, entre otras gracias.

Otros más se hicieron evidentes ante la sociedad de aquella Guadalajara pequeña; por ejemplo, la del 15 de febrero de 1898, en la que Don Manuel habrá de introducir vía la frontera con Estados Unidos el

[23] http//: gw5.geneanet.org/sanchiz

primer automóvil de combustión interna a circular en las calles de la ciudad, un Dellanav Ville-Ville traído de las fábricas de Curvier, en Tolon, Francia. Su costo fue de 6 mil dólares (12 mil pesos mexicanos de la época).

Aquí una imagen que hace referencia al hecho histórico de la ciudad.



Uno de los primeros autos que llegaron a Guadalajara (Cortesía del señor Miguel Luna Ortiz)[24]

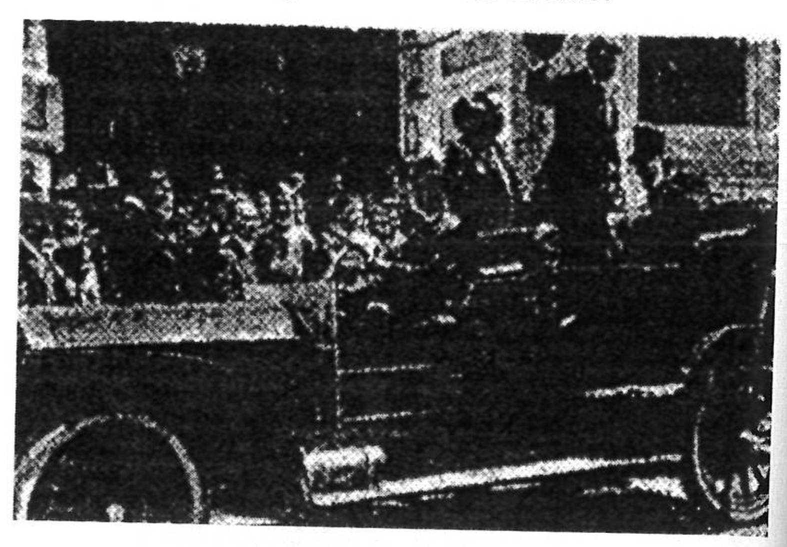
El valor agregado de más permanencia en el imaginario social es sin duda su cargo como gobernador del Estado de Jalisco (del 1 de marzo al 28 de mayo de 1911, tres días posteriores a la renuncia de Porfirio Díaz) en el ocaso del periodo porfirista. Hecho que ha permitido honrarle poniendo su nombre a una de las calles del oriente de la ciudad.

En 1904 había sido Regidor de la ciudad durante

[24] EL INFORMADOR, "Hechos que hacen historia", 18 de febrero de 1973, p. 10-C. El siguiente año, 1899, llegan otros 14 autos.

el gobierno municipal de Ricardo Lancaster Jones.

Aquí la significativa imagen, después de la toma de protesta como gobernador del estado.



En 1° de marzo de 1911, rindió protesta como Gobernador Constitucional el Sr. Manuel Cuesta Gallardo, a quien se ve aquí, después del acto y abordar su automóvil frente al Palacio de Gobierno.[25]

Una breve biografía de páginas oficiales, por el centenario de la Revolución Mexicana, así le describe su faceta de político y efímero gobernador de Jalisco:

> Hacendado cuya riqueza era una de las más importantes en la entidad. En los últimos días del año de 1909 promovió en su hacienda de Briseñas, Michoacán, una reunión con los más connotados representantes del reyismo y los corralistas del estado, logrando su apoyo para ser postulado como gobernador. Cuesta, que carecía de base popular, propició un acercamiento con el Partido Democrático

[25] El Informador, "Hace 50 años!, 8 de agosto de 1965, p. 23.

Independiente proponiendo dejar en manos del abogado David Gutiérrez Allende, dirigente de dicho partido, el Supremo Tribunal de Justicia.

En una nueva reunión en enero de 1910 se acordó una alianza política y se aprobó el plan de gobierno propuesto por el PDI. Cuesta Gallardo asumió el poder el 1° de marzo de 1911; y ante la tensa situación social el 20 de marzo decretó la suspensión de las garantías individuales para los salteadores de caminos. En los primeros días de mayo envió un decreto al Congreso local en el que se establecía el principio de la no reelección. El 25 de ese mismo mes recibió un telegrama del secretario de Gobernación, Jorge Vera Estañol, informándole que la paz había sido firmada; al enterase de ello la población de Guadalajara realizó por la tarde una manifestación espontánea, que fue brutalmente dispersada por la policía, dejando un saldo de varios muertos y muchos heridos. Al día siguiente, Cuesta Gallardo se fortificó en el Palacio de Gobierno avisando a Díaz que los maderistas se habían sublevado; logró sostenerse por dos días más, esperando refuerzos de la capital los cuales nunca llegaron; finalmente renunció al gobierno ante la presión social. El diputado José Cuervo fue nombrado gobernador sustituto pero sólo duró unas cuantas horas, siendo sustituido a su vez, por David Gutiérrez Allende, presidente del Supremo Tribunal de Justicia. En las elecciones para diputados federales, de 1913, Cuesta resultó electo por el X distrito con cabecera en La Barca, pero el Colegio Electoral nulificó su triunfo por fraude; sin embargo, en noviembre de 1913, con la administración huertista, fue electo diputado federal por el mismo distrito. A raíz de la intervención norteamericana ofreció su cosecha de 15 mil cargas de maíz para las tropas mexicanas. Posteriormente se unió al villismo y al triunfo del constitucionalismo, le fueron confiscadas varias propiedades.

Su visión como empresario, acompañada a su profesión, le hizo establecer un contrato con el gobierno federal (Porfirio Díaz de quien se asegura era padrino de Manuel) para producción y venta de electricidad el 7 de julio de 1889, renovado el 2 de septiembre de 1903. Con ello fundaría la Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de Chapala, S.A. Misma que sería expropiada por el gobierno y que para 1955 mantenía una inversión de 350 millones de pesos.



Aquí un boleto de tranvía de la compañía cuya energía provenía de la planta generadora de Juanacatlán "El Niagara Mexicano" a 30 kilómetros al sur de Guadalajara.

Las siguientes notas son extractos de otras tantas referencias encontradas en la labor de hemeroteca, mismas que proveerán al lector de recursos para elaborar una imagen más precisa de Don Manuel.

Se recuerda el fenómeno natural que afectó la región de Arandas, en 1909, en la que Don Manuel hizo llegar fuertes cantidades de cereales para mitigar la hambruna causada por las heladas.[26]

En julio de 1909 se constituyó la sociedad denominada Compañía Hidroeléctrica e Irrigadora de

[26] 5 de octubre de 1924 p. 1.

Chapala S.A. que adquirió la compañía de tranvías, luz y fuerza de Guadalajara, S.A., así como la concesión otorgada a Manuel Cuesta Gallardo para aprovechar la caída de Puente Grande que serviría posteriormente para suministrar servicio eléctrico a las compañías mineras del Estado.[27]

Por comentarios del ingeniero Daniel V. Navarro, en sus "Notas Mineras", se sabe que "Las actividades mineras del estado están limitadas a las regiones de Hostotipaquillo y Etzatlan... ello se debe a que disfrutan de energía eléctrica de Manuel Cuesta Gallardo, a cuya fecunda iniciativa su Compañía Hidroeléctrica llevara potencia a los campos mineros de dicha zona".[28]

Aquí se precisa abrir un paréntesis respecto al tendido de cables. Parece, por comentarios de uno de los choferes de Carlos Cuesta, que tal labor la ejecutó su padre, el también ingeniero Don Luis Cuesta Gallardo. Pero, continuemos con Manuel.

Entre sus muchas propiedades, Don Manuel poseía una finca llamada "Quinta Cuesta", situada en las avenidas de Libertad y Tolsá, misma que en julio de 1925 fue sede provisional del Seminario Mayor de Guadalajara, mandado clausurar por el Gobernador José Guadalupe Zuno Arce. El día 28 de ese mes se publica la noticia que a causa de la resistencia de los seminaristas a ser de nuevo expulsados de esa casa provisional se provocó un enfrentamiento a balazos con la policía, resultando 3 estudiantes heridos (uno de gravedad) y 4 gendarmes. Los nombres de los seminaristas heridos son Juan Rentería, Rafael

[27] 5 de octubre de 1967 (p.3) Datos históricos sobre la electrificación pública en el estado de Jalisco y el futuro en el país. Dr. Alfonso Manuel Castañeda.

[28] 20 de sep. 1925 p. 3.

Cortés y José Servín. No se puede decir que Don Manuel hubiere sido su protector, ye que se entiende su desaparición en 1920, pero sí sus herederos.[29]

Uno de los temas más polémicos de su vida es sin duda el de la desecación parcial del Lago de Chapala, en la porción llamada La Ciénega. De ello, se menciona la cantidad de 7 millones de pesos como subvención del gobierno federal a la obra de Manuel Cuesta Gallardo, dueño de la mayoría de los terrenos. Como beneficio técnico, de ingeniería, se cuenta el de las compuertas, construidas entre 1910 y 1911, para regular el nivel de la laguna.[30]

No sólo hubo temas polémicos, sino también comentarios a su desempeño científico, en el área de su conocimiento: "Recuerdo que ya desde entonces decía Don Manuel Cuesta Gallardo, ingeniero titulado, que el cerro de Miguel, en Chapala, movíase hacia la playa a razón de milímetros por año..."[31]

Otros comentarios hacen referencia a su gusto por la política: "Manuel Cuesta Gallardo tiene una larga conversación en los andenes de la estación del tren con el general Zosaga (Durante la rebelión de Mier)".[32]

Finalmente, la nota que anuncia su fallecimiento:

> De la Capital de la República se han recibido noticias ayer, mencionando el fallecimiento de este caballero. Conocido como fue en esta ciudad, tanto por sus relaciones comerciales y amistosas, como

[29] 28 de julio de 1925 p. 1.

[30] 1 de noviembre de 1970. Poncitlán.

[31] 10 de julio de 1977 (p.7) Charlas de sobremesa. Por P. Lussa.

[32] 6 de agosto de 1967 (p. 37) Página de mis memorias. Personas, calles y sitios de la antigua Guadalajara. Prof. Zenido Michel Pimentel.

> por el extenso parentesco que lo ligaba a principales familias de nuestra alta sociedad, la noticia de su desaparición ha consternado a sus familiares y amigos.
>
> El Sr. D. Manuel Cuesta Gallardo desempeñó el puesto de Gobernador Constitucional de este Estado, y su labor hubiera sido fructífera para Jalisco, si los acontecimientos políticos de entonces, no hubieran interrumpido su gestión gubernativa.
>
> Fue hombre de corazón noble y generoso y más que político, cualidad, puede decirse transitoria en él, poseyó un gran espíritu de empresa y de progreso.
>
> El desaparecido era descendiente de distinguida familia española que residió muchos años en esta ciudad y era estimado por sus grandes virtudes morales. El señor don Manuel Cuesta fue honrado español laborioso, y su esposa, la señora Josefa Gallardo de Cuesta una dama caritativa. Ambos progenitores del señor Cuesta Gallardo han desaparecido también ya; pero el recuerdo de sus obras y de sus méritos permanece imborrable. El extinto, pues, era vástago de un verdadero y distinguido abolengo.
>
> Paz a sus restos y nuestra condolencia a sus deudos.[33]

Del tío Joaquín y su esposa Antonia Moreno se piensa pertinente dejar que las letras aprobadas por el departamento de turismo del municipio de Jamay, en la rivera de la laguna de Chapala, relaten su trágica historia. Su base es una finca de antiguos años memorables y en ruinas en el presente.

[33] 3 de dic de 1920 (p. 7) El Sr. Don Manuel Cuesta Gallardo acaba de morir en México.

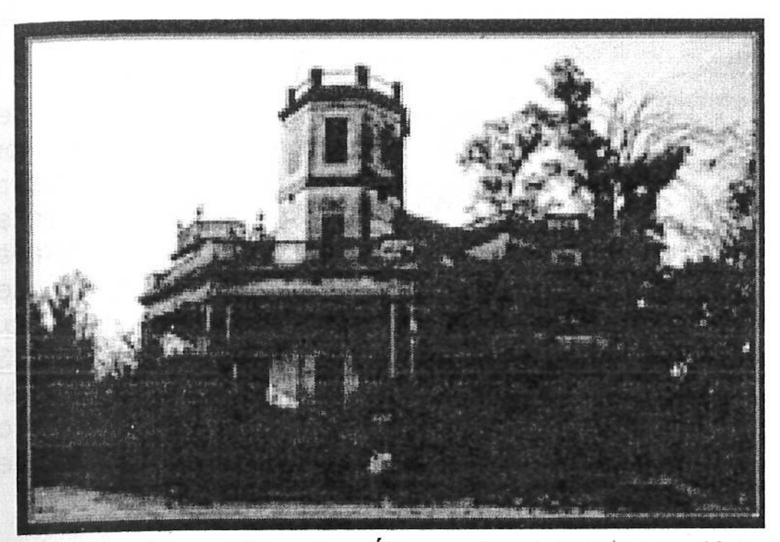
MALTARAÑA[34]

Esta localidad se encuentra ubicada al sur del municipio, emergió del fondo del vaso del lago de Chapala a inicio de los años de 1900, gracias a la gestión hecha por quien fuera colaborador cercano del ex mandatario de la República Mexicana Porfirio Díaz. De nombre con don Manuel Cuesta y Álvarez del Castillo quien contrajo matrimonio con Josefa Gallardo y Riech hija de los dueños de la hacienda de Atequiza con quien procrearon a varios hijos entre ellos a Joaquín y Manuel Cuesta Gallardo.

Manuel y Joaquín quienes eran ingenieros de profesión se valieron del poder político y monetario, para hacerse de tierras en la rivera del lago. Para 1907 los Castellanos Lambley, dueños de la hacienda de Briseñas les vendieron su hacienda y con ella los terrenos recién desecados de Maltaraña y la boca del río con su brazo interior hacia el lago de Chapala. Manuel y Joaquín a su vez bordearon estos terrenos con materiales extraídos de lugares cercanos.

En los primeros meses de 1908 Manuel y Joaquín Cuesta Gallardo se reparten los terrenos ganados al lago de Chapala y acuerdan que Joaquín sea quien posea la isla de Maltaraña que comprendía una superficie aproximada de 114 hectáreas, además de otras 1975 que pertenecían a las cercanías de la hacienda de La Palma, Michoacán. Con el tiempo y viento a favor, Joaquín Cástulo Cuesta Gallardo aconsejado por su padre don Manuel Cuesta y Álvarez del Castillo contrae matrimonio con doña Antonia Moreno y L. Corcuera hija de don Diego Moreno dueño de la hacienda de la Huaracha, Michoacán, esto con el fin de acrecentar el linaje y poderío familiar.

[34] La Maltraña. Recuperado de: http://turismo.jamayjalisco.gob.mx/Historia.php, (Consultado el 23 de enero de 2013)



Don Manuel Cuesta y Álvarez del Castillo no tardó en mandar construir en la isla de Maltaraña, propiedad de Joaquín, una hermosa finca estilo francesa, clásica del porfiriato, la cual contase con 365 ventanas, pintada de color rosa pastel y adornada con maderas exóticas finamente talladas, alfombras, candiles, muebles, bajillas, pisos, herrería forjada de fabricación francesa y canteras finamente labradas. Además de la casa fue construida una troje con capacidad de almacenamiento de 5 mil cargas de semilla y una capilla edificada al oriente de la isla.

Para finales de 1909 la hacienda estaba concluida dando paso al joven matrimonio conformado por don Joaquín Cuesta Gallardo y doña Antonia Moreno. Confiados a probar suerte de superación productiva, agrícola y financiera que los llevara a amasar su propia fortuna y generar riqueza para sus futuros descendientes y así poder consolidarse dentro de la burguesía jalisciense.

En poco tiempo don Joaquín y doña Antonia hicieron prosperar tan hermosa y fértil hacienda, labrada y cultivada con manos de peones indígenas en su

mayoría precedentes de Michoacán y de familias de rancherías cercanas a Jamay.

A principios de 1910 en la casa de descanso de Chapala el general Porfirio Díaz fue invitado por Joaquín a su hacienda "La bella Cristina" ubicada en los terrenos de Maltaraña. Los años de gloria surgieron a la alza para la hacienda de Maltaraña que seguía incrementando sus volúmenes de productividad, en los años finales del profiriato. Alcanzando su esplendor para el año de 1913 habiendo sido ya gobernador el Ingeniero Manuel Cuesta Gallardo en el año de 1911 gracias al apoyo de su padrino el dictador Porfirio Díaz en el año de 1911.

Corría el año de 1913 a la llegada de tropas revolucionarias a Jalisco don Joaquín fue obligado a aportar dinero para la causa de los huertistas. Al arribo del general Francisco Villa en el año de 1914 a Guadalajara Villa pidió entrevistarse con los allegados al clero y burgueses con el pretexto de estar con ellos por lo que inmediatamente la burguesía jalisciense ofreció un banquete en el palacio de gobierno de Guadalajara, donde el general Villa después de haber comido junto a todos los prominentes empresarios y hacendados de Jalisco, pidió se le otorgara un préstamo de un millón de pesos para la causa revolucionaria.

Al haber obtenido la cantidad monetaria Villa fue informado que la "bola" (tropa revolucionaria) y la gente humilde empezaba a dudar de él, alborotados por un peón de la hacienda propiedad de don Joaquín, quien se había unido a la causa de Villa a su paso por Jamay y quien combatió en las filas de Villa en la batalla de Ocotlán, señaló a don Joaquín Cuesta Gallardo como uno de los hacendados más ricos del estado; inmediatamente el general Villa desenfundó su pistola y personalmente la

descargó en la persona de don Joaquín quien murió instantáneamente a manos del caudillo, después de tan atroz crimen lo mandó colgar en los balcones de palacio de gobierno para que fuese exhibido a la población y externó "ahora sí pa' que no les quede duda" "Villa está con los pobres".

Desde ese momento y para infortuna de la hacienda de Maltaraña inició su inminente declive.

Corría el año de 1929 Manuel Cuesta Moreno toma las riendas de la hacienda de Maltaraña y de más negocios de la familia. Cuando en un viaje en tren a la ciudad de México el 22 de enero de 1931 es víctima de un atentado en la estación de Tlanepantla Edo. de México, corriendo con suerte envidiable logra accionar contundentemente su arma en contra de su agresor el diputado federal por Jiquilpan Michoacán, Rafael Picasso, dando muerte instantánea al cobarde agresor. No tardó en llegar la venganza.

En el año de 1932 doña Antonia Moreno viuda de Cuesta volvió a hacerse cargo de la hacienda de Maltaraña, ya que su hijo Manuel fue hecho preso en la ciudad de México por el asesinato de Rafael Picasso. Recién llegado del extranjero Joaquín Cuesta Moreno se dirigió a la hacienda donde se encontraba su madre para ayudarle con los trabajos propios de la hacienda. Transcurría el año de 1932 después de tomar su desayuno salió en compañía de un peón a recorrer los cultivos. La muerte lo asechaba. Un grupo de agraristas armados encabezados por Felipe Picasso lo estaban esperando detrás de un vallado, al acercarse el joven Joaquín y su peón, dispararon inhumanamente en contra de su persona, el joven Joaquín y su peón fueron encontrados pasado el mediodía; meses después en el año de 1932 no habiendo consumado la venganza, Picasso dispara a quemarropa dando muerte a Manuel Cuesta Moreno quien recientemente había sido

liberado de prisión, cayó abatido por los disparos en los pasillos del correo mayor en la ciudad de México.

Con estos actos sangrientos y las continuas invasiones de los agraristas que contaban con el apoyo de Dámaso y Lázaro Cárdenas del Río, Gobernador de Michoacán. La viuda de Cuesta y madre de Joaquín y Manuel, doña Antonia Moreno optó por refugiarse en la ciudad de Guadalajara con sus tres hijos que le sobrevivían Hugo, María de la Paz y Cristina. Arrendando los terrenos de la hermosa hacienda la "Bella Cristina" y cediendo otros tantos a los aguerridos invasores agraristas, la hacienda fue saqueada por rufianes aprovechados de la desprotegida familia tan golpeada y cercenada en su seno familiar.

Con estos trágicos eventos quedaron atrás esos gloriosos años de esplendor que todavía emulaban los aires porfirianos, con sus finos estilos afrancesados y en donde se habían cimentado hermosos sueños familiares.

Algunos extractos del informativo cierran este apartado del tío Joaquín.

18 de marzo de 1914. En el sagrario Metropolitano fue cristianizado el niño Joaquín Cástulo, hijo del señor Joaquín Cuesta Gallardo y de la señora Antonia Moreno de Cuesta. La reunión social se anuncia en la Avenida 16 de septiembre 216.[35]

La esquela de la señora Antonia Moreno Viuda de Cuesta. En ella se constatan los datos de su domicilio en la casa de López Cotilla 1536, además de que falleció a las 23 horas del día 25 de agosto de 1958 y que sus restos descansan en el Panteón

[35] 15 de marzo de 1964 (p. 20) ¡hace 50 años!

de Mezquitán.[36] Por notas anteriores se evidencia su estado de viudez hasta su muerte.

Una última nota, por demás interesante, da cuenta de su afición por los árboles coincidente con otros de sus hermanos. El artículo titulado "No debe haber ejidos forestales" de José W. Torres resalta la persona de Joaquín Cuesta Gallardo como sembrador de eucaliptos y nogales con espíritu experimental, y que un vasto terreno fue llenado de estos árboles, denominado "La Nogalera" que en la actualidad es una poblada colonia habitacional al sur de la ciudad de Guadalajara.[37]

La mayor de las hermanas es Teresa, de quien ya se hizo alguna mención antes; unas notas periodísticas dan cuenta de su intensa vida social, como la del 6 de octubre de 1913: Organizan damas tapatías Kermesse "Ropero de Pobres", Teresa Cuesta Gallardo de Corcuera, Carlota Salmón Rivas, señoritas Josefina Cuesta Gallardo...[38] Otra del 13 de octubre de 1917: La señora Concepción Palomar de Corcuera y la señora Teresa Cuesta de Corcuera y sus bellas hijas, entrado ya el invierno, abandonan su residencia veraniega de la villa de Tlaquepaque[39] y vuelven a esta ciudad. En el mismo mes hacen un viaje a la Hacienda de San Marcos.

De quien habrá que reseñar algo más amplio es de su padre, el señor Luis Cuesta Gallardo.

[36] 26 de agosto de 1958 (p. 9).

[37] 6 de marzo de 1966 (p. 4)

[38] 6 de octubre de 1963. ¡Hace 50 años!

[39] Hoy Tlaquepaque forma parte de la mancha urbana, lo que hace recordar la letra de la canción dedicada a Guadalajara de Pepe Guizar que refiere los espacios vacíos de habitantes entre las villas ..."cuando la lluvia desde la loma no nos dejaba ir a Zapopan".

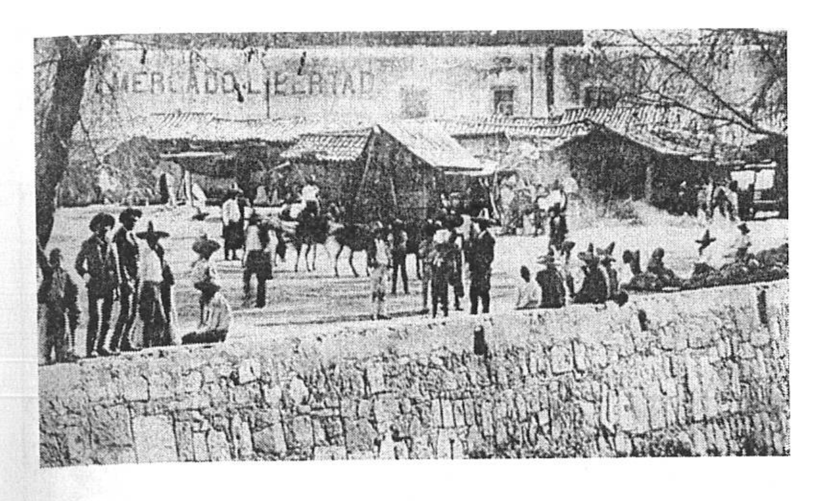
Una de las notas más tempranas es una carta depositada por el Ing. Jesús Acero en el "Buzón de lectores"[40] bastante significativa en cuanto a al desempeño profesional de Don Luis:

> En febrero de 1909, como pasante de ingeniería, me incorporé a la Comisión de Deslinde del Lago de Chapala, trabajo que emprendió el Sr. Manuel Cuesta Gallardo siendo los jefes inmediatos los ingenieros Luis Ballesteros y el Sr. Luis Cuesta Gallardo..."

A finales de ese mismo año culmina su participación de otra magna obra, en Guadalajara, según describe Guillermo Gómez Sustaita:

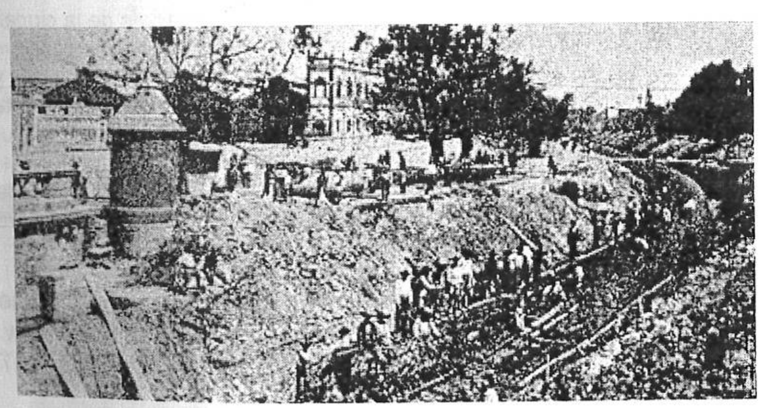
> En diciembre de 1909, hace un siglo, el gobernador Miguel Ahumada entregó a la ciudad el primer colector de aguas residuales en la cuenca del río San Juan de Dios (primero en su concepto y diseño en el país), obra que puso fin al grave problema sanitario que ahí existía y que permitió la apertura de la calzada Independencia en la superficie que se ganó; arteria que divide desde entonces a dos Guadalajaras.
>
> De acuerdo al Archivo Municipal de Guadalajara, el embovedamiento del río, en el tramo de la avenida Revolución al parque Morelos, fue la obra más relevante del porfiriato.

[40] 20 de agosto de 1961 (p.) "buzón de nuestros lectores" Carta del Ing. J. Jesús Acero.

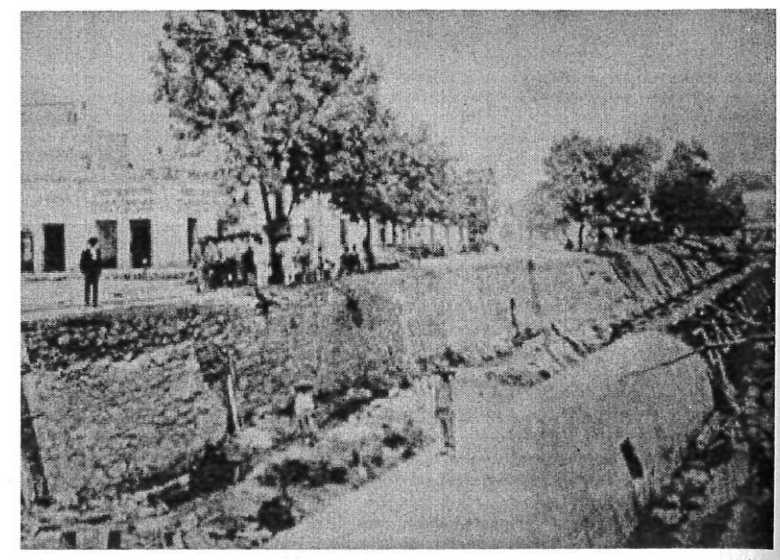


El Río San Juan de Dios en 1890 que dividía el oriente "de los pobres" y el poniente de los acaudalados.

> La realizaron los ingenieros Manuel Marroquín y Gordon Paterson, con la supervisión de Luis Cuesta Gallardo, que recomendó emplear lo que hoy se conoce como concreto colado (hecho a base de cemento, arena y piedra basáltica).
>
> Se usó varilla de acero americana. Tuvo una extensión de 1,090 metros, un diámetro de cuatro metros y capacidad para 57 metros cúbicos por segundo.



Se pagó por la obra 319 mil 520 pesos, en «uso de herramientas» (equipo rentado), materiales y honorarios. Se empezó a construir en enero de 1908 y se empleó a 765 jornaleros.[41]



Un comentario anexo sobre esta obra bien vale la pena.

El río San Juan de Dios no era muy caudaloso, en tiempos de estiaje los niveles de agua se reducían bastante, en el siglo XVII se promulgó una ley que prohibía que los desechos de las casas se vertieran a las calles, es por eso que se construyó el primer sistema de drenaje de la ciudad y los desechos fueron a dar al río, para finales del siglo XIX el río ya recibía totalmente las aguas negras de la ciudad y se convirtió en un foco de infección y contaminación, por este motivo en la primera década del siglo XX el gobierno decidió entubar el río y construir sobre él un gran Boulevard al estilo de los franceses, esta nueva avenida conectaba los dos grandes parques de la ciudad: al sur el Parque Agua Azul y al norte "La Alameda", actual Parque Morelos. Como la culminación de los trabajos coincidieron con el centenario de la Independencia de México, se decidió bautizar a este nuevo boulevard como LA CALZADA INDEPENDENCIA.

[41] Guillermo Gómez Sustaita. Cumple 100 años drenaje de calzada Independencia. Recuperado de: http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=222296&page=17 (consultado el 23 de enero de 2013)

Otra nota de significación social, más que profesional, es la que se publica para anunciar la disolución y cierre del Club Atlético Occidental en donde aparece Don Luis entre la lista de los más connotados de aquel tiempo, incluyendo a su primo y cuñado, Ignacio Gómez Gallardo.[42]

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los socios FUNDADORES del Club Atlético Occidental de esta ciudad,o a su srepresentantes legítimos Sres: Tederico Kunhardt, Guillermo Kunhardt, Ignacio Gómez Gallardo, Matías Romo, José Gutiérrez Hermosillo, Carlos Navarro Mora, Luis Cuesta, Luis C. Rosas, Ignacio Rosas, Ramón Ugarte Jr., Salvador Garibay, Enrique Narvaez, Octavio Lobato, Enrique Castellanos, Luis Vizcayno, Luis F. Urzua, Ignacio Machain, Luis Basave, Antonio Sánchez Ortega, Antonio Anaya, Teodoro Campos Kunhardt, Carlos Robles Gil, Enrique Alvarez Tostado, y W. B. Carroll, a una junta GENERAL que tendrá verificativo en el local de dicho Clubel día 31 del corrientemes, a las siete de la noche, para discutir asuntos de sumo interés relacionados con la disolución y cierre de dicho establecimiento. Se suplica la puntual asistencia.

Cuadalajara, Octubre 25 de 1917.

El Pte. M. Barreto.

El Srio. Ig. Calderón.

[42] 27 de octubre de 1917, p. 3

Si se quisiera interpretar el asunto de la herencia genética, hasta en estos menesteres, se podría mencionar que su hijo Carlos Cuesta fue también co-fundador de un Club Atlético con equipo de futbol profesional: "Los Tecos".

Por esas mismas fechas, 22 de octubre de 1917, también se mezclan los apellidos de dichos fundadores del Club Atlético de Occidente, pero de las esposas; se notifica la participación de la señora (Elena) Gallardo de Cuesta en un festival infantil, en la que le acompañan las señoras de Kunhardt y sus sobrinas Corcuera Cuesta.

En adelante serán continuas las notas breves que anuncian viajes y regresos de Don Luis por distintos destinos; de ello se entretejen sus relaciones económico-familiares –negocios que comparte con hermanos y primos- y las propias de su profesión.[43]

Una de esas *breves* resalta por una alegre coincidencia, pues el 19 de agosto de 1927 Don Luis coincide como viajero del tren que viene del Distrito Federal a Guadalajara, con el entonces jefe de operaciones militares en la Huasteca Veracruzana, General Lázaro Cárdenas del Río.

Una más, la del 24 de junio de 1932 (p.1), por coincidir con personajes destacados en la historia del arte de la región occidente: el Ingeniero Guillermo de Alba y el Arquitecto Luis Barragán que hacen tercio

[43] 30 de dic del 17. De la Barca, pasó por GDL a la ciudad de los palacios (DF) en asuntos particulares el señor Luis Cuesta Gallardo; 2 de agosto de 1930 (p. 5) regresa de La Barca Don Luis, mencionado como agricultor de ese municipio;10 de octubre 1931, Regresa de Pajuacuaran, Mich, viaje de negocios; 16 de agosto de 1932 (p.5), viajan al DF, Don Luis y su familia.

con Luis Cuesta Gallardo para integrar la Comisión para Mejora de Chapala, en la que se construirá un pabellón sanitario, entre otros arreglos.

Un vínculo curioso entre estos hermanos Cuesta Gallardo es su afición por la actividad forestal urbana. Así el 5 de febrero de 1934 (p.3), se anuncia que "Habrá viveros en todas las escuelas de esta ciudad". En conferencia impartida por el Ing. Daniel F. Galicia se

> explicó que desde hacía algún tiempo el Sr. Luis Cuesta Gallardo, de esta ciudad, había encontrado la forma de establecer viveros sobre la base de una economía bien definida, con el propósito de repoblar en forma rápida y segura los bosques, pero no era posible propagar ese sistema debido a que su inventor lo tiene patentado, pero que sí se podían aplicar otros medios con un resultado igualmente satisfactorio.

Tal procedimiento tenía como basa una especie de cubos, bañados con chapopote, para germinar semillas de eucalipto, nogal y fresno. Recuérdese "La Nogalera" debida a Don Joaquín; más adelante se tratará cómo, otro de ellos, Alfonso, será el hacedor del Parque de los Colomos llevado por esa misma afición.

Además de participar en las obras hidráulicas más emblemáticas de la Ciudad y del Estado. Otras tantas comisiones fueron otorgadas al ingeniero Luis, como la anunciada el 24 de diciembre de 1934 (p. 1):

> El Departamento Agrario Autónomo ha comisionado al Ing. Luis C.G. para que proceda a determinar la forma de obtener mejor distribución de las aguas de la presa "El Grande" con el fin de que los ejidatarios de una extensa zona del Estado de Jalisco cuenten

con agua suficiente para la irrigación de sus tierras.

Por otro lado, su participación en actividades sociales son variadas. Algunas dan cuenta de sus domicilios en la ciudad, como la del 17 de febrero de 1939 (p.6): "Matrimonio de Ignacio Gómez España... La ceremonia civil tendrá lugar el mismo día a las 11 horas en la residencia del Sr. Luis Cuesta Gallardo y de su esposa la señora Doña Concepción Gómez Gallardo de Cuesta, en la calle 8 de julio No. 168". Años más tarde, el 14 de octubre de 1942: "Celebra onomástico la señorita Teresa Cuesta Gallardo en su domicilio de 8 de julio 168".

Por el mismo medio informativo que se utiliza, se sabe que enviudó en dos ocasiones, una en 1918 y la segunda el 30 de julio de 1947, donde entre otras, aparece una esquela para la señora Concepción Gómez Gallardo de Cuesta, firmada por la Asociación de egresados de la UAG.

Las notas sobre Don Luis terminan con ese mismo sentido de duelo, el 16 de febrero de 1954, aparecen diversas esquelas, unas firmadas por la Asociación de Egresados de la UAG:

"Ayer a las 23:40 horas, a la edad de 73 años"... (en mis cuentas son 75).

"Sentido fallecimiento. Miembro de una de las familias más antiguas de esta ciudad... deja al morir dos jóvenes hijos, Carlos y Teresa... bien conocido por su bondad y honorabilidad".

Ahora su vivienda se señala en Avenida Unión 384.

De otro de los hermanos, Don Enrique Cuesta

Gallardo, sólo unas cuantas líneas. En ellas se refleja al mismo tiempo que riqueza económica un desprendimiento de sentido filantrópico. Así, por ejemplo...

El 27 de enero de 1927, se anuncia que Don Enrique cede una faja de terreno para la apertura de la calle 42 del Sector Juárez. Hoy es una calle de tres cuadras en la colonia Lomas de Polanco.

El 1 de mayo del mismo año, Don Enrique solicita al Honorable Congreso del Estado se le condone el monto de 7 bimestres de contribuciones que adeuda en Chapala, por el predio rústico llamado "Tlacomán".

10 de octubre de 1931, se comunica su presencia en Chapala para "atender los intereses que allí tiene".

13 de marzo de 1950. Regala un terreno en Chapala a una organización mutualista. La "piedra partida" o "Piedra barrenada" que se encuentra en el antiguo camino que une San Juan Cosalá y Ajijic, suman en total siete mil 500 metros cuadrados.

En cuanto a otro de los mimbros de esa rama familiar, la tía Aurora, se sabe que se casó en 1903 con el Dr. Francisco Lake Reynolds; que su lugar de residencia fue tanto el Distrito Federal hasta octubre de 1929, y Monterrey, por la década de los 40´s.[44]

Enviuda para el 12 de febrero de 1956 (p.8). De la noticia del fallecimiento de su esposo se anotan los siguientes datos: Profesor de la UAG. Su esposa, e hijos reciben condolencias. Anita (Que vive en Canadá), Elena, Josefina y Carlos que viven en el DF.

---

[44] 20 de abril de 1944 (p.7) Vía aérea llega de su residencia en Monterrey la señora Aurora de visita a sus familiares.

Del tío Alfonso una buena cantidad de datos...

Al parecer ingresó en el Heroico Colegio Militar del que es egresado, posiblemente como subteniente. Aunque no se tienen los datos precisos, se advierte por deducción de las siguientes notas:

La del 25 de octubre de 1914 (cuando debe contar con 29 años de edad), en la que se lee: Ha conmovido a la ciudad de Guadalajara la noticia de que en la Metrópoli fue aprehendido Alfonso Cuesta Gallardo por haber sido Diputado huertista, y se busca a Manuel Cuesta Gallardo.[45]

En la página 6, del 4 de octubre de 1925 (40 años de edad), se anuncia la llegada de Alfonso Cuesta Gallardo, con intención de cambiar su residencia en Guadalajara, procedente del Distrito Federal.

El 13 de septiembre de 1943 (58 años de edad), se presenta a la ceremonia efectuada en Guadalajara para conmemorar la gesta de los niños héroes de Chapultepec, encabezada por el entonces gobernador del estado, General Marcelino García Barragán, y es enlistado junto a muchos otros asistentes, como ex alumno del Heroico Colegio Militar.

Por otro lado, se asume que después de la muerte de Don Manuel en 1920, sus hermanos continuaron con la propiedad de la empresa hidroeléctrica, pues el 2 de agosto de 1926 se promueve un amparo por parte de Alfonso y Enrique Cuesta Gallardo contra el Magistrado de la segunda sala en asunto de acreedores de la empresa hidroeléctrica de Chapala.

En cuanto a obras de índole social, la que más resalta sin duda, es la creación de lo que hoy se

[45] 25 de octubre de 1964 (p. 27).

conoce en Guadalajara como el *Bosque de Los Colomos*; desde el 22 de noviembre de 1944 (p.1) se conforma un Patronato de reforestación. Se nombra como Asesor Técnico a Alfonso Cuesta Gallardo, el resto del patronato lo forman el Lic. Fernando González Hermosillo, representante de la Secretaría de Economía Nacional, el Regidor Ricardo Aguilar y el Pbro. Rafael Meza Ledezma. Por ese entonces, la zona *El Colomo*, se considera la fuente principal de abastecimiento de agua potable para Guadalajara.

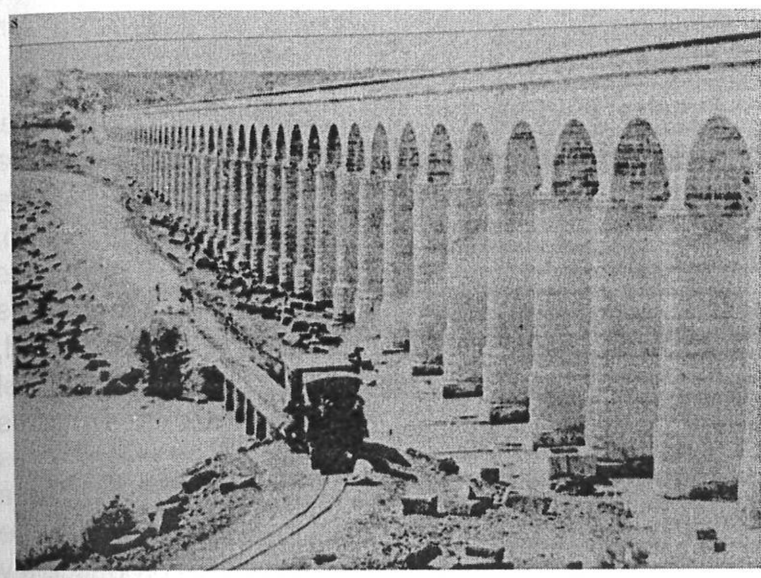


Imagen de 1915 en la que se observa el Acueducto que lleva agua de El Colomo a Guadalajara. A partir de su construcción, con varios kilómetros de galerías y una soberbia arquería de mampostería que subsisten hasta nuestros días; la captación de agua sobrepasaba 200 litros por segundo, suficientes para la Guadalajara de aquél entonces.

Ya para el 26 de noviembre del 47 (p. 1y2), se le denomina como el "Apostol del Árbol" Jalisciense quien ilustra sobre los grandes proyectos a desarrollar en la ciudad para despertar el interés público sobre el árbol. El 21 de diciembre de 47 (p. 4) en la sección

"Comentarios del día" se lee

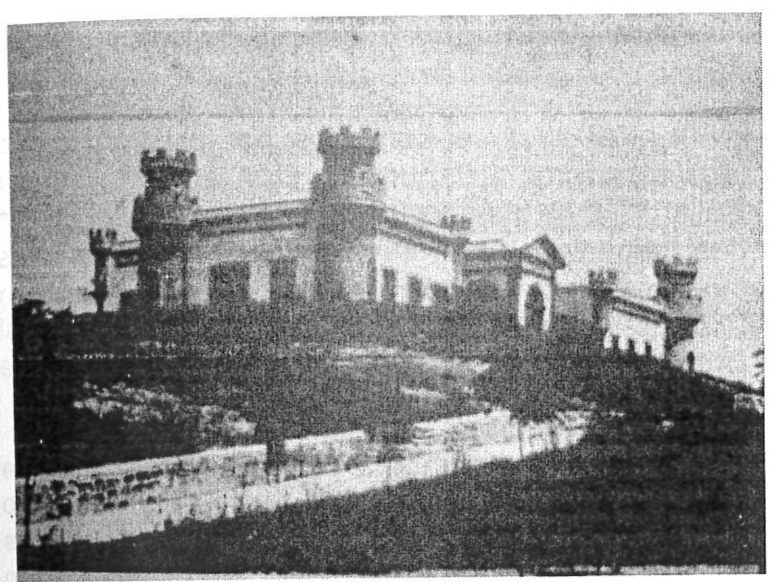
> La repoblación forestal de la zona de los Colomos sigue proyectándose, desgraciadamente sin otra ayuda importante que el enorme empeño de su director técnico, Alfonso Cuesta Gallardo. ¡Ojalá logre vencer las dificultades para obtener recursos y cooperación, ya que la obra lo merece!
>
> Por de pronto, a la secretaría del ayuntamiento le ha tocado el inicio de la reforestación. Musgo, zacate, plantas, se ven en el despacho del licenciado Rodolfo Gutiérrez Guevara, como para formar un "nacimiento" y su respectivo árbol de Navidad.

El año siguiente, el 31 de enero de 1948 el proyecto se antoja más ambicioso. Alfonso Cuesta Gallardo propone la arborización de todo el Valle de Guadalajara con árboles frutales (aguacate, mango, nogal, guayabo, guamúchil y muy especialmente el arrayán). Afirma que suplen de igual manera las cualidades de los árboles de ornato en frondosidad, frescura y acogedora sombra. Sobre el árbol del arrayan asegura que no tiene competencia en otras regiones del país, si acaso en Sevilla, España, además de ser una verdadera riqueza por su fruto que se usa para la elaboración de dulces o conservas; que de éste, existe una demanda que supera su producción y que a pesar de ello tiene poca o ninguna propaganda a nivel nacional o internacional.

El día 25 de abril de 1948 las autoridades municipales, encabezadas por el presidente, Heliodoro Hernández Loza, acuden para inspeccionar los trabajos de Alfonso Cuesta Gallardo en Los Colomos; en la zona se han plantado 41 mil árboles de diferentes especies.[46] El proyecto se ve como una Reserva

[46] Actualmente, este Bosque cuenta con 92 hectáreas

Alimenticia para la ciudad entre nogales, plátanos, arrayanes, nopales, pitayo, membrillo, ciruelo, guayabo y otros. Además se asegura que el arbolado ayudará a la regeneración de los manantiales. La inversión por parte del ayuntamiento es de casi 6 mil pesos. El resto se debe a la cooperación de dueños de huertas, regalándo o con precios baratos al señor Alfonso Cuesta; la mano de obra se ha captado de organizaciones civiles y de escuelas.



Así lucía en 1920 el edificio central de la zona El Colomo, conocido como "El Castillo". Hoy es un bosque apretujado de árboles y permanece su fresco manantial.

Es aclarativa la nota del 26 de julio de 1948 (p. 4) en la sección ya mencionada, "Comentarios del día":

> La forestación de Los Colomos, y no reforestación como erróneamente pudiera llamársele al plantar

con una masa forestal que es de 32,000 árboles destacando el Pino Michoacano, la Catarina, el Eucalipto, el Cedro, etc. Recuperado de: http://portal.guadalajara.gob.mx/soy-ciudadano/patronatos/bosque-los-colomos.

árboles en una zona que no los tuvo, ni cuando el general Curiel[47] hizo las obras de captación del agua; viene sufriendo las penurias porque atraviesa el municipio y en realidad se sigue adelante y se atiende debido al tenaz empeño del señor Alfonso, a quien no le gusta el título de "Apóstol del árbol", y preferiría el de "Apóstol de la alimentación del pueblo". Porque el señor Cuesta Gallardo ve el objeto ornamental del árbol como secundario, y para él su primer objeto es la producción de fruta alimenticia.

Esta es una historia que no se ha escrito, por lo mismo ni se sabe ni se cuenta.

De los objetivos pensados por el "Apóstol de la alimentación del pueblo", Don Alfonso Cuesta Gallardo no ha quedado nada. Por el contrario, según destacan las actuales autoridades municipales "Sus objetivos principales son: la conservación, protección y mejoramiento del Bosque así como el Fomento al Deporte, Cultura, Educación Ambiental y convivencia familiar".[48]

Cuéntense en números fríos y se verá cómo la zona ha perdido hectáreas de suelo para beneficio de fincas elegantes y caras; el número de árboles –mayormente frutales- que dejó hasta 1948 Don Alfonso era de más de 40 mil, hoy se cuentan, en 92 hectáreas, 32,000 árboles destacando el Pino

[47] Se refiere al General Luis del Carmen Curiel, nacido en Guadalajara en 1846 y que fue gobernador de Jalisco por varios periodos hasta enero de 1903. En 1893 Luis C. Curiel ejecuta obras de captación y distribución de agua antes del aprovechamiento del Río Santiago y adquiere los manantiales de Los Colomos, San Rafael, San Andrés y San Ramón para dotar de agua a la creciente ciudad.

[48] Descripción del Bosque de los Colomos. Recuperado de: http://portal.guadalajara.gob.mx/soy-ciudadano/patronatos/bosque-los-colomos.

Michoacano, la Catarina, el Eucalipto, el Cedro.

Si Don Alfonso soñaba que con su obra se beneficiara de forma gratuita, como reserva alimenticia -por lo menos en frutas- al pueblo tapatío, hoy se retorcería de coraje al saber que el suelo por él forestado pasó de un bien mostrenco a un "bien público", del que sólo pueden gozar los que paguen un boleto de entrada. Hasta hace unos cinco años los días de La Romería, para la Virgen de Zapopan, los 12 de octubre, el bosque se convertía en singular verbena multitudinaria de los peregrinos católicos, hoy una reja custodiada por la policía montada o guardabosques exige pago; por lo mismo, los playones del canal de aguas de deshecho que fluyen por la Avenida Patria ofrecen el albergue a los romeros de cada año.

Estos son los tíos y tías del Güero Cuesta, y su papá. En una síntesis no aventurada se puede afirmar que, de una forma u otra, la mayoría de ellos han contribuido para la Historia Universal de Jalisco y Guadalajara, según la propuesta de la micro historia de Don Luis González y González, en su obra *Pueblo en Vilo*.

Por su parte, como se verá en los siguientes capítulos, Carlos Cuesta Gallardo, habida cuenta de las aportaciones de sus ancestros, participará en los procesos de transformación histórica y social del entorno tapatío. Ejemplos para trascender los tuvo, y quizás los sobrepasó.

Secundaria y Prepa en Colegio Jesuita

Cabe recordar la vivencia estudiantil de los dos eventos deportivos de 1920 y 1921 en los que se conjuntan escuelas primarias oficiales y colegios privados para competir por premios y trofeos. Sin duda, esta experiencia plasmó en el niño Carlos Cuesta que es posible romper con el aislamiento y separación que se propician entre las clases sociales. Más adelante se verá que este impacto psicológico influyó para que eligiera, entre distintas opciones que le permitían sus circunstancias, inscribirse como alumno en escuelas públicas. De hecho, la causa de su trascendencia histórica parte de tal punto.

Mientras esos eventos deportivos ocurrían, se reabría el colegio jesuita en Guadalajara para los dos últimos años de primaria, secundaria y bachillerato con el nombre distintivo de *Instituto de Ciencias de Jalisco*, en 1920. De ese año a 1923 la escuela ocupó la finca conocida como *La Quinta Cuesta Gallardo;* alegre coincidencia con el biografiado, por un lado, porque fue el hogar de sus primeros años, pero triste situación por los recuerdos de la muerte de su madre.

Habrá de añadirse que ese 1920 fue también el año en que fallece su tío Manuel, dueño de esa finca y otras de singulares características. A la falta del primogénito, la familia Cuesta Gallardo se envolvió en tramites testamentarios y diversos litigios jurídicos, por largo tiempo y contra personas físicas, morales y el poder civil.

Por ello es posible inferir que la razón de que los jesuitas ocupen la dicha finca, para la actividad de la enseñanza, sea una sugerencia de la defensa jurídica. También, por inferencia, ahí se encuentre la causa primordial de su elección por la carrera de leyes y romper la tradición familiar por la ingeniería.

La siguiente imagen corresponde a integrantes de la primera generación del colegio jesuita, en donde se encuentra, al centro de la misma, un primo hermano del biografiado, Hugo Cuesta Moreno, único varón sobreviviente de las secuelas de violencia que perjudicaron a la familia de Don Joaquín. Carlos ingresará a esta escuela hasta el verano de 1925.



En el mes de septiembre de 1920 se fundó el Instituto de Ciencias de Jalisco y de inmediato se fundaron diferentes equipos deportivos. El equipo de futbol infantil "Aster", encontrándose, atrás: Gustavo González Luna (+), Enrique de la Mora y Palomar y Armando Sube Martínez; en medio: Leopoldo Cuellar, Rubén Pérez Rulfo (+), Gabriel Hugo Cuesta Moreno (+), Carlos Ugarte Villaseñor y Fernando Camarena Kunhardt; sentados: Fernando de la Cueva Gutiérrez, Sabás García Preciado y Arnulfo Reyes (+), (Foto cortesía del Sr. Armando Sube Martínez)

El tema jesuita es esencial en la vida del biografiado. No sólo por la influencia que sobre él ejercieron en su preparación académica y espiritual, sino incluso por las pruebas que le hicieron pasar en luchas antagónicas otros de ellos. Si fueran válidas las conjeturas, es posible afirmar que la vocación de abolengo familiar por las ingenierías haya sido superada por esta influencia jesuita hacia las humanidades, especialmente la historia.

Uno de los autores que tratan el tema dice que "era un estudiante apasionado de la historia que, por decisión familiar, había tenido como maestro de la de México al padre Mariano Cuevas, S. J."[49] Este jesuita se distingue precisamente por su visión apasionada de la filosofía de la historia y la historiografía; visión teológica, cristocéntrica, mexicanista y mariológica guadalupana. Un apunte sobre este sacerdote dilucida al mismo tiempo las pautas de influencia manifiestas en el pensamiento de Carlos Cuesta. En seguida, una fotografía de Cuevas y un extracto de José Luis Martínez:



[49] Antonio Rius Facius. EXCOMULGADO!: Trayectoria y pensamiento del R.P. Joaquín Sáenz Arriaga

Años de investigación y trabajos de síntesis fue sin duda su Historia de la Nación Mexicana, obra monumental de más de mil páginas publicada en 1940, que suscitó encarnizadas polémicas [...] Mientras la polémica de su Historia ardía, el infatigable escritor volvía los ojos al azul Pacífico y publicaba su *Monje y Marino. La Vida y los tiempos de Fray Andrés de Urdaneta*, en 1944.

El Padre Mariano Cuevas S. J. falleció el 31 de marzo de 1949 legándonos más de un tesoro documental en sus numerosas publicaciones. Para entenderlas hay que situarlas en su momento histórico. Así consideramos que sus obras guadalupanistas y las del Congreso Eucarístico Nacional Mexicano responden a ese movimiento que trató de unificar a los católicos para defender sus derechos, frente a la agresiva persecución religiosa desatada por el gobierno, y con mayor claridad comprenderemos que en su *Historia de la Nación Mexicana* él mismo esté involucrado en la lucha por una nación cuyos valores quiere defender con «ardiente pasión patriótica».[50]

Esas agresiones del gobierno, es de suponer, hicieron mella de manera directa en el todavía muy joven Carlos Cuesta, como estudiante de secundaria en el colegio jesuita de Guadalajara, y por la conexión que se menciona con su maestro de historia, Mariano Cuevas.

Así por ejemplo, el martes 2 de junio de 1925, se lee una nota periodística anunciando que

El C. Gobernador del Estado giró órdenes ayer a la presidencia Municipal de esta ciudad, para que se proceda a la clausura del Instituto de Ciencias

[50] José Luis Martínez. Mariano Cuevas, S. J. 1879-1949. Recuperado de: http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_cuevas_mariano.pdf (Consultado el 23 de octubre de 2012)

de Jalisco, por violaciones al Artículo 3º de la Constitución General de la República, que hacen consistir en que el mencionado establecimiento estaba servido por personal docente integrado por sacerdotes jesuitas.

Ha de considerarse que esta agresión va contra la escuela a la que Carlos acaba de ingresar como alumno. También debe tomarse en cuenta que hubo diversas formas de resistencia, con lo que se desarrolla una dinámica de pugna en la que se empieza a originar, en la persona de Cuesta, un espíritu combativo; una de tales resistencias así se describe:

[...] el abogado representante solicitó una prórroga de ocho días para que se efectuara el cierre, a fin de que los alumnos pudieran presentar sus respectivos exámenes de fin de año; pero no se accedió a dicha solicitud, en atención a que esos exámenes pueden ser presentados en otros establecimientos. A pesar de ello, la Inspección General de Policía procedió a la clausura.

La forma de resistencia más contundente se debió a los mismos alumnos del colegio. El día miércoles, 03 de junio de 1925, se leen tres encabezados:

Más de 150 estudiantes fueron detenidos ayer por la policía municipal.

Formaban parte de una manifestación de protesta por la clausura del Instituto de Ciencias de Jalisco.

Organizaron el Comité Pro-Libertad de Enseñanza y pidieron al ejecutivo la reconsideración de la orden de clausura.

En los interiores de la nota se advierte la conjunción

Años de investigación y trabajos de síntesis fue sin duda su Historia de la Nación Mexicana, obra monumental de más de mil páginas publicada en 1940, que suscitó encarnizadas polémicas [...] Mientras la polémica de su Historia ardía, el infatigable escritor volvía los ojos al azul Pacífico y publicaba su *Monje y Marino. La Vida y los tiempos de Fray Andrés de Urdaneta*, en 1944.

El Padre Mariano Cuevas S. J. falleció el 31 de marzo de 1949 legándonos más de un tesoro documental en sus numerosas publicaciones. Para entenderlas hay que situarlas en su momento histórico. Así consideramos que sus obras guadalupanistas y las del Congreso Eucarístico Nacional Mexicano responden a ese movimiento que trató de unificar a los católicos para defender sus derechos, frente a la agresiva persecución religiosa desatada por el gobierno, y con mayor claridad comprenderemos que en su *Historia de la Nación Mexicana* él mismo esté involucrado en la lucha por una nación cuyos valores quiere defender con «ardiente pasión patriótica».[50]

Esas agresiones del gobierno, es de suponer, hicieron mella de manera directa en el todavía muy joven Carlos Cuesta, como estudiante de secundaria en el colegio jesuita de Guadalajara, y por la conexión que se menciona con su maestro de historia, Mariano Cuevas.

Así por ejemplo, el martes 2 de junio de 1925, se lee una nota periodística anunciando que

El C. Gobernador del Estado giró órdenes ayer a la presidencia Municipal de esta ciudad, para que se proceda a la clausura del Instituto de Ciencias

[50] José Luis Martínez. Mariano Cuevas, S. J. 1879-1949. Recuperado de: http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_cuevas_mariano.pdf (Consultado el 23 de octubre de 2012)

de Jalisco, por violaciones al Artículo 3° de la Constitución General de la República, que hacen consistir en que el mencionado establecimiento estaba servido por personal docente integrado por sacerdotes jesuitas.

Ha de considerarse que esta agresión va contra la escuela a la que Carlos acaba de ingresar como alumno. También debe tomarse en cuenta que hubo diversas formas de resistencia, con lo que se desarrolla una dinámica de pugna en la que se empieza a originar, en la persona de Cuesta, un espíritu combativo; una de tales resistencias así se describe:

[...] el abogado representante solicitó una prórroga de ocho días para que se efectuara el cierre, a fin de que los alumnos pudieran presentar sus respectivos exámenes de fin de año; pero no se accedió a dicha solicitud, en atención a que esos exámenes pueden ser presentados en otros establecimientos. A pesar de ello, la Inspección General de Policía procedió a la clausura.

La forma de resistencia más contundente se debió a los mismos alumnos del colegio. El día miércoles, 03 de junio de 1925, se leen tres encabezados:

Más de 150 estudiantes fueron detenidos ayer por la policía municipal.

Formaban parte de una manifestación de protesta por la clausura del Instituto de Ciencias de Jalisco.

Organizaron el Comité Pro-Libertad de Enseñanza y pidieron al ejecutivo la reconsideración de la orden de clausura.

En los interiores de la nota se advierte la conjunción

de distintos actores de reacción y de agresión contra la mencionada medida de clausura, así como el sentimiento zaherido del periodista.

> Más de ciento cincuenta jóvenes y niños pertenecientes a familias de nuestra sociedad fueron encarcelados ayer tarde por fuerzas de la policía municipal, debido a que formaban parte de una manifestación organizada para protestar por la clausura del Instituto de Ciencias de Jalisco efectuada anteayer por orden del Ejecutivo del Estado, según informamos en nuestra edición anterior.
>
> La noticia de la detención a que nos referimos cundió rápidamente por toda la ciudad, produciendo la natural sensación entre todas nuestras clases sociales, toda vez que, como dejamos dicho, se trata de jóvenes y niños de familias conocidas y estimadas.
>
> [...] era de verse la aglomeración y movimiento que se notaban en ellas (oficinas municipales) durante las primeras horas de la noche en que los estudiantes iban quedando en libertad, mediante el pago de la multa de cien pesos que a cada uno de ellos les fue impuesta.

Cabe señalar que en el colegio jesuita se integraban los grados de quinto y sexto de primaria -por ello el periodista cuenta niños-, dos grados de secundaria y tres de preparatoria. Carlos Cuesta está en la edad de los 13 años. Otra medida de reacción y presión sobre el gobernador fue la de los padres de familia, según describe la siguiente nota.

> Un grupo de padres de los jóvenes y niños aprehendidos tomó la determinación de constituirse en "Comité de Padres de Familia" para tomar algunas determinaciones sobre el caso y procurar desde luego la libertad de sus hijos.

La misma nota da cuenta de la manera en que expresaron los estudiantes su sentir por la clausura de su escuela. Entre los líderes figuran nombres que resaltarán también en la Gesta Cristera del año siguiente.

> Los alumnos del Instituto de Ciencias, tan pronto como se dieron cuenta de la clausura del establecimiento, celebraron una junta, en la que acordaron constituirse en Comité Pro-Libertad de Enseñanza, siendo designado Presidente el joven Archibaldo Aranda; Vicepresidente, Daniel Flores Guillén; Secretario, Juan Rodríguez; subsecretario, Heriberto Navarrete; tesorero, Agustín Guízar, y subtesorero, José Luis Arreguí.

Sin duda el nombre que luego resaltará en la historia de la guerra cristera es el de Heriberto Navarrete[51], asistente particular del General Enrique Gorostieta y que, a la postre, se convertirá en sacerdote jesuita. Además, en otros ámbitos se le encuentra como Secretario General de la "U" (Unión Popular) que dirigió desde 1920 Anacleto González

[51] Nació en Etzatlán, Jalisco, el 16 de marzo de 1903. Desde 1910 vivió en Guadalajara. En 1920 ingresó a la ACJM (Asociación Católica de la Juventud Mexicana) siendo amigo cercano del Lic. Anacleto González Flores. Secretario General de la "U" (Unión Popular en Jalisco) es hecho prisionero en México el 2 de abril de 1927 y deportado a las Islas Marías hasta finales del mes de julio de ese año. Se incorporó a las filas de los católicos insurrectos en septiembre de 1927 hasta julio de 1929 fue asistente del General Enrique Gorostieta Velarde. Ese año se integró a la vida civil en la ciudad de México, por consejo de un General en su natal Guadalajara, que de quedarse a vivir ahí, sería ejecutado en venganza por gente cercana al Gobierno de Calles. El día 2 de octubre de 1933, ingresó a la Compañía de Jesús y pronunció votos perpetuos el 3 de octubre de 1935.

Flores, al igual que en la ACJM. En este particular conflicto parece ser el líder más avanzado de edad (22 años) y en estudios, pues se menciona como estudiante de ingeniería. Así se escribe en la nota periodística:

ANTE EL GOBERNADOR

> Ayer por la mañana y formando un conjunto de cerca de doscientos [alumnos], concurrieron al Palacio de Gobierno en donde solicitaron una entrevista con el señor Gobernador. Una comisión de seis jóvenes pasó al despacho del señor Zuno y tomando la palabra el joven Heriberto Navarrete, estudiante de ingeniería, quien manifestó al Primer Mandatario del Estado la petición que hacían a nombre de los alumnos del Instituto, indicando que probablemente los informes que sobre el establecimiento se tenían en el gobierno, no eran completamente exactos.

La respuesta, ante la petición de los estudiantes al gobernador J.G. Zuno, fue ambigua: "Abran cuando deseen su Instituto, pero siempre que sea sujetándose por completo a las disposiciones legales". La lectura de tal respuesta fue que el instituto jesuita debía operar sin jesuitas, lo cual provocó que se organizara la manifestación estudiantil en las calles de la ciudad. Así lo narra el articulista:

> Al salir la comisión del despacho del Ejecutivo, dio cuenta con el resultado de su entrevista a los alumnos que en masa esperaban en los corredores del Palacio de Gobierno.
>
> El Comité de estudiantes decide organizar una manifestación de protesta esa misma tarde [...] partió poco después de las cinco p.m. del Instituto

> de Ciencias, en la calle Hidalgo, en dirección al poniente de la ciudad siguiendo esa misma arteria.
>
> La policía recibió órdenes de disolver la manifestación por no haber solicitado permiso para realizarla [...] Se alcanzó a los estudiantes y se les indicó la orden, pero los estudiantes se negaron a obedecer [...] un grupo de gendarmes montados procedieron a la detención de un buen número de manifestantes, entre ellos a los que consideraron que formaban el grupo director: Rafael Valladares, Daniel Salazar, Javier Ochoa, Luis Luna, Manuel Ocampo S., Ignacio Lomelí C., José Vargas G., Luis Sapién, Fernando Cueva, J. G. Fregoso, Ramiro González, Raymundo Villa, Eustaquio Arias, Gonzalo Guerrero, Antonio Garibay, Inés R. Casillas, Archibaldo Aranda, Efrén Corona, Agustín Camarena, Armando González T., Heriberto Navarrete, José Blas Otelo, José N. Gallardo, [y otros quince].
>
> A pesar de la detención de sus compañeros, los manifestantes continuaron en grupo de más de trescientos, siguiendo por la avenida Vallarta hacia el centro de la ciudad, para pasar por la de 16 de septiembre; pero al llegar a la Plazuela de Catedral, numerosas fuerzas de la policía montada y un grupo de la reservada procedió a la detención de cuantos jóvenes y niños pudieron.

Esta nota que se analiza debió ser considerada como incendiaria contra el gobierno de Zuno al remarcar constantemente la aprehensión y encarcelamiento de "niños" y, sin duda, esto se debe a la pronta intervención de madres y padres ante la misma redacción del periódico. Hubo también otros actores que se manifestaron violentamente para ejercer presión, tal como se describe:

> Numerosas damas de nuestra mejor sociedad y

> muchos padres de familia se acercaron ayer a nuestra redacción pidiendo que este periódico interpretara el sentimiento de la sociedad motivado por la clausura del colegio de los jesuitas.
>
> [...] Algunos individuos [...] han venido también a nuestra Redacción convertidos en energúmenos pidiendo que en nuestras columnas se dé cabida, a su manera, a insultos e improperios [...]

Otros actores del conflicto colaboraban a cerrar el cerco de presión social contra el gobernador Zuno mediante los recursos jurídicos.

> En el juzgado de Distrito. Cinco juicios de amparo de diversos grupos de los estudiantes presos recibieron en el Juzgado Supernumerario de Distrito a cargo del señor licenciado Eduardo Macarty C. Todos los amparos eran en contra del Gobernador del Estado, del Presidente Municipal y del Inspector General de Policía, y estaban patrocinados por los licenciados Miguel Gómez Loza y Adolfo Gómez y Camarena.

Cabe señalar que el entonces abogado y hoy declarado beato, Miguel Gómez Loza, había sido contrincante político de Zuno en elecciones locales de julio de 1921, por la presidencia municipal de Guadalajara. También que fue mancuerna con Anacleto González Flores desde 1912 hasta el conflicto cristero en el que ambos derramaron su sangre por la causa católica. Ambos abogados.

De entre todos estos actores contestatarios, Zuno eligió al grupo de damas para acordar la reapertura del colegio jesuita, no sin antes dejar de manifiesto su poder intransigente de gobernador y su anticlericalismo. He aquí los extractos de la nota del día jueves 4 de junio de 1925 en que se noticiaba la reapertura.

> En corta entrevista que algunas damas, madres y parientes de los detenidos, tuvieron en la mañana con el señor Gobernador del Estado, este funcionario acordó que los arreglos para la liberación de los jóvenes se hicieran con el señor presidente municipal, quien quedaría autorizado para ello.
>
> Poco después de las 11 horas un grupo numeroso de señoras y señoritas penetró a la Casa Municipal con el objeto de hablar con el Alcalde, señor Cuellar y tener con él los arreglos aludidos.
>
> Las señoras Catalina Palomar viuda de Verea, Luz Palomar viuda de Fernández Somellera, Antonia Garagarza de Orendain, Dolores Rivera de Blanco, Concepción Blanco recibieron la reapertura del colegio bajo las condiciones de "clausurar la capilla u oratorio existente en el Instituto" y "eliminar los cursos de quinto y sexto años de primaria".

Aunque se sentó el precedente de la derrota del gobernador ante la presión social organizada en los diferentes niveles sociales y con distintos grupos y estrategias de presión, no tardó la directriz emanada desde la Presidencia de la República, con Plutarco Elías Calles, para clausurar nuevamente el colegio jesuita. El martes 16 de febrero del año siguiente aparecía en primera plana...

GUADALAJARA, JAL., MARTES 16 DE FEBRERO DE 1926. NUMERO 3006

LA POLICIA LLEVO A CABO AYER LA CLAUSURA DEL INSTITUTO DE CIENCIAS Y DE OTROS TRES ESTABLECIMIENTOS ATENDIDOS POR RELIGIOSAS

La revancha del caricaturista anticlerical, Zuno, se fincaba ahora en el poder federal, ya no sólo contra el establecimiento jesuita y el seminario diocesano seis meses atrás, sino contra todos los establecimientos católicos cualquiera que fuera su índole. Así aparecieron los encabezados:

SON ELLOS EL COLEGIO SALESIANO, EL TERESIANO Y EL ASILO DE LA PRECIOSA SANGRE

EN ESTE ULTIMO TUVO QUE APLAZARSE LA CLAUSURA DEFINITIVA, DEBIDO A QUE EXISTEN ALLI MAS DE CIEN NIÑOS ENFERMOS Y UN GRUPO AUN MAYOR, DE HUERFANOS

¿Qué comentario cabe aquí que no sea el de señalar el abuso de poder?

No fue suficiente la sola clausura de inmuebles sacando por la fuerza a las personas en plena actividad cotidiana, sino que se llega a medidas extremas, como el destierro de nacionales, la expulsión de extranjeros y la confiscación de bienes. Las notas y encabezados extraídos del diario tapatío hablan por sí mismas.

En el Instituto de Ciencias la clausura fue definitiva, obligándose a los sacerdotes y alumnos que había en el interior del establecimiento, a abandonarlo desde luego y la policía procedió a colocar en las puertas de salida, los sellos de la Inspección General.

GUADALAJARA, JAL., MIERCOLES 17 DE FEBRERO DE 1926. NUMERO 3007

CONTINUO AYER LA CLAUSURA DE ESTABLECIMIENTOS CATOLICOS

FUERON CERRADOS POR LA POLICIA EL ASILO DE LA PRECIOSA SANGRE, EL COLEGIO DE LOS MARISTAS, EL HOSPITAL DE S. MARTIN Y OTROS

VARIOS JUANINOS FUERON EXPULSADOS DEL ESTADO Y CONDUCIDOS EN EL TREN RAPIDO A YURECUARO, MICH.

SERAN CONFISCADOS EL EDIFICIO DEL INSTITUTO DE CIENCIAS Y LOS MUEBLES Y UTILES ALLI EXISTENTES

EL INSTITUTO DE CIENCIAS

El señor Dr. D. Ramón Córdova, Presidente Municipal de esta ciudad, hablando ayer sobre la clausura del Instituto de Ciencias, nos expresó que las autoridades locales, de acuerdo con las disposiciones emanadas del Gobierno Federal, han procedido no sólo a esa clausura, sino a la confiscación del edificio y de todos los muebles, útiles y objetos allí existentes.

Estos acontecimientos, además de formar parte de los numerosos antecedentes del Movimiento Social Cristero, son los referentes previos de la rebelión estudiantil dirigida por Carlos Cuesta en los años 30´s. Referentes estos trazados de manera gradual, primero en una esfera local, en la ciudad y en el estado, y luego sobrepasados al nivel nacional y el internacional. En el "Güero Cuesta" la dimensión de su lucha adquirió también una extensión internacional, como se analizará más adelante.

Mientras, es preciso abonar otros elementos que van añadiéndose a la experiencia del adolescente que en estos tiempos es liderado por mayores que él, pero que de ellos tomará la estafeta. En sus quince años de edad, después de las dos clausuras de su colegio y en plena rebelión armada de los cristeros, tiene contacto indirecto con el Doctor Fernando Banda, a la sazón Rector de la Universidad y que propicia el reconocimiento de sus estudios preparatorianos realizados en el Instituto de Ciencias, según se lee en la siguiente nota del 1º de febrero de 1927.

EN FAVOR DE ALUMNOS DEL INSTITUTO DE CIENCIAS.

Nos informó el señor Rector respecto a otros asuntos, que continúan haciéndose gestiones en favor de los alumnos del Instituto de Ciencias de Jalisco, para arreglar sus dificultades de tal manera, que no pierdan los estudios que han realizado hasta el presente. Son algo más de cuatrocientos los alumnos del referido establecimiento, y, según lo que se ha hecho hasta ahora, es muy probable que su problema sea resuelto en términos favorables para ellos y aún para la propia Universidad.

El problema se resolvió admitiendo a dichos alumnos en el sistema público, es decir, en la Preparatoria Jalisco, única opción posible.

Cabe resaltar que esta medida fue, en estricto sentido, contraproducente para el bando gobiernista. Ello significó no otra cosa que "haberse echado los alacranes al seno", habida cuenta de las demostraciones de organización cívica de estos mismos estudiantes en el conflicto de hacía dos años

que obligaron la reapertura del instituto. Se pensó, equivocadamente, que teniéndoles dentro de sus estructuras educativas serían fácil presa de control.

Nada más fuera de la realidad, según se demostró después cuando la orquestación de estos alumnos, seguramente dirigidos por jesuitas, permitió que lograran una fuerza organizativa superior a la inducida por los dirigentes del bando estatal.

Es conducente resaltar las fases por las que pasó el elemento estudiantil tapatío organizado estructuralmente. Como asociaciones pertenecientes a una institución educativa (Asociación de Estudiantes de Medicina, de Jurisprudencia o de Preparatoria) son anteriores a la fundación de la Universidad de Guadalajara en 1925, por el gobernador Zuno Arce; en tal sentido se les puede considerar "sostenedoras" de facultades como la de medicina y leyes; esto es, si había antes de 1925 escuela de medicina era por el interés de los estudiantes que acudían a clases al Hospital Civil, convertido en escuela.

La siguiente fase fue iniciativa de los estudiantes de leyes para confederarse, y la idea tomará forma hasta 1923 en que se les une la asociación de la preparatoria. Después se siguió una fase de relativa calma con actividades independientes de cada asociación, sin convocatorias generales, excepto para las asambleas de cambios estructurales y administrativas.

La fase que se puede considerar como un movimiento estudiantil con fines politizados es en la que se comienza a fraguar en dos posturas antagónicas; aparecen líneas que comienzan a trazar el campo de batalla urbano entre ambas, la

del gobierno del maximato en ciernes y la del pueblo católico y sus instituciones.

Esta fase tiene su momento inicial el 20 de febrero de 1927, a pocos días de iniciado el proceso de reconocimiento de los estudios de los más de 400 alumnos del colegio jesuíta por Fernando Banda, cuando se anuncia el intento fracasado de unificación de los estudiantes jaliscienses en una convención.

FRACASO LA CONVENCION DE ESTUDIANTES PARA LOGRAR LA UNIFICACION

No pudieron llegar a ningún acuerdo los miembros de la Confederación de Estudiantes de Jalisco y las delegaciones de los establecimientos de educación secundaria de esta ciudad

La Confederación de Estudiantes de Jalisco debía estar unificada para cumplir con un proyecto nacional: confederar a todos los estudiantes de la República.

Por ello es que, por estas mismas fechas, se convocó a todas las organizaciones estudiantiles a una convención nacional en Oaxaca, auspiciada por los gobernantes del maximato. El bando católico mexicano no se quedaría cruzado de brazos y estos hechos del fracaso por la unificación estudiantil lo confirman.

Ante esta situación la Facultad de Jurisprudencia, Odontología, la Preparatoria Jalisco y la Escuela Politécnica deciden separarse de la confederación y formar el "Bloque de Estudiantes Libres de Jalisco", manifestando que los dirigentes de la dicha confederación estaban "tutoriados por políticos sin escrúpulos".

El tal bloque estudiantil promovió una reunión, convocada a realizarse en el Teatro Degollado para unificar a los "disgregados"; concurrieron doce asociaciones con diez delegados cada una. Aunque se dan los nombres de todos ellos, es pertinente transcribir sólo los que interesan a este ensayo.

De la Facultad de Jurisprudencia, que encabezan el bloque para pedir la desaparición de la "manipulada" confederación, se enlistan: David Basave Gómez, Néstor González Luna [hermano de Efraín y egresado de la UAG, con cédula profesional de 1948], Elías Sapién, Salvador Torres González, Antonio Gómez Robledo, Mariano Velasco, Florentino Vargas González, Agustín Santacruz, Francisco Elenes Almada y Carlos Gómez Luna.

Además de González Luna, cabe resaltar el nombre de Florentino, hermano de Jorge y Ramón Vargas González, discípulos los tres de Anacleto González Flores, encarcelados y martirizados, exceptuando a Florentino que se salvó por ser considerado menor de edad; esto ocurrió el 1° de abril de ese mismo año, un mes después del evento que se analiza. Otro de la lista es Salvador Torres González, uno de los tres mártires de la "Libertad de Cátedra" del 3 de marzo de 1935, ya como abogado.

Aunque no se tenga la posibilidad de contar con

entrevistas de los actores para confirmar la presencia de Carlos Cuesta en estas lides estudiantiles, es de sobra evidente que absorbió estas experiencias que luego ha de manifestar como líder estudiantil en la década posterior.

Por su parte, el Instituto de Ciencias de Jalisco, presenta la siguiente delegación, lo que da cuenta de que a pesar de la clausura, se mantienen organizados: Manuel Corcuera, Apolonio González, José María Partida, José Blas Ruiz, Agustín Camarena, Luis Minakata, Luis Felipe González, Ignacio G. Arce, José Alberto Fernández y Alfonso Argote.

De las restantes organizaciones estudiantiles se enlistan la Facultad de Medicina, Facultad de Farmacia, Escuela de Odontología, Escuela Industrial Federal para Señoritas, Escuela Preparatoria para Varones, Escuela Preparatoria para Señoritas, Academia Robertson, Escuela Politécnica, y estas dos de singular nomenclatura: Sindicato Revolucionario de Estudiantes -adherido a la Confederación de Obreros Libertarios de Jalisco-, y la Escuela de Agitación "Máximo Gorki", nombre del literato más representativo de la revolución bolchevique rusa de 1917.

Es evidente la mezcla no sólo de las esferas de la educación pública y privada, sino también las posturas ideológicas. Son de suponer las razones del fracaso de la dicha convención para unificarlos, máxime si se tiene en cuenta que los dos bandos representados en este evento están enfrentados en el otro campo de batalla, con las armas.

Por otro lado, la historia marca varios intentos de unificación estudiantil anteriores a este, donde

las iniciativas de los estudiantes de leyes siempre fracasaron, como este último. No es sino hasta el día 2 de julio de 1928, mediante iniciativa de alumnos de medicina -propiamente su presidente, Mariano Barragán- que se concreta esta unidad, pero ya en una federación que deberá vincularse con la Confederación Nacional Estudiantil. El nombre oficial fue el de Federación de Estudiantes Universitarios de Jalisco.

En esta etapa debe considerarse a Carlos Cuesta en una disposición de doble juego, como alumno inscrito en la Preparatoria Jalisco y a la vez discípulo de sus maestros jesuitas del Instituto de Ciencias. Situación que continúa aún después de su ingreso a la facultad de leyes de la Universidad de Guadalajara, posiblemente en el año de 1930.

No obstante que su nombre no aparece en las listas de estudiantes mostradas por el material periodístico de estos primeros años, sí corroboran su participación en las lides de 1929 fuentes alternas, como la encontrada en un informe de la Dirección Federal de Seguridad en la que se lee: "A los 18 años realizó mítines y manifestaciones en señal de protesta contra la educación laica y el régimen educacional".[52]

Prácticamente este periodo lo pasó conviviendo con los difíciles momentos de lucha dentro del bando católico, tanto de la primera cristiada como de la segunda. De igual manera le tocó el periodo

---

[52] Archivo General de la Nación, DFS-Gobernación, exp. 15-12-72 L-1 H34-35. Referencia en Mónica Naymich López Macedonio. Historia de una colaboración anticomunista transnacional: Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta. *Historia y problemas del siglo XX* | Volumen 1, Año 1, 2010, p. 144.

del "Modus Vivendi" consecuencia de los arreglos y, éstos mismos, habrán de provocar en su visión sobre el clero -sobre todo de la alta curia y, a pesar de su formación, también del jesuita- un marcado recelo.

Sin embargo, el factor jesuita seguirá siendo un referente ideológico indispensable en sus años de estudiante universitario, de profesionista, de fundador de proyectos idealistas y, en decisiones de factores de conciencia en cuanto a concepciones político-religiosas.

El jesuitismo y las organizaciones juramentadas

Estos son dos tópicos que son aceptados con cierta dificultad por unos, y recibidos con acuciosa morbosidad por otros. Como la exageración y el defecto son los extremos inicuos de la virtud, y de lo objetivo, en este apartado se tratará de evitarles. Por lo mismo, no se pretende ni convencer a los escépticos ni alentar a los morbosos.

Las contadas fuentes que abordan al personaje que aquí se ensaya se limitan sólo a señalar. Tocan ambos temas de manera superficial, cuando en realidad, según se ha de demostrar en este apartado, son tópicos esenciales para una comprensión más cabal del personaje. En otras palabras, no se puede realizar una biografía para Carlos Cuesta Gallardo sin estudiar los fenómenos históricos del jesuitismo y de las organizaciones juramentadas.

Del primer tema ha de decirse que es un fenómeno tan antiguo como la misma orden, la Sociedad de Jesús, también conocida como la Compañía, que se ha distinguido por conformarse a manera de una estructura militar y por reconocer sólo una autoridad: la del Pontífice Romano.

He ahí lo que define el término de jesuitismo de manera objetiva. El problema es que el término se torna abyecto e ignominioso cuando la acción de esos soldados, con patente de corso y espíritu combativo, afecta los intereses de otras autoridades, que no sean las del Papa. O sea, todas.

Desde entonces pues, el jesuitismo es sinónimo de antipatía ante poderes menores, lo que ha llegado a la violenta agresión.

Una obra del siglo diecinueve conjunta algunas respuestas a la pregunta de qué es el jesuitismo, o lo que dicen sus enemigos que ello es. Aquí sólo unas:

> [...] El jesuitismo es un poder oculto, formidable invisible, es uno de los poderes del estado.
>
> Son los pueblos sublevados, las tropas removidas, los ejércitos en marcha, los gobiernos derribados, los países esclavizados.
>
> El jesuitismo es la dominación universal: es una red de beatería, de absoluciones, de intrigas y de infamia que enlaza las familias, los individuos, las naciones.
>
> Es juntamente la moderación de los sentimientos, la energía secreta e implacable de la reacción, el cosmopolitismo sin entrañas.
>
> El jesuitismo es el imperio de las mujeres, el embrutecimiento de los niños; es la moral relajada, la piedad fervorosa, la complacencia inicua; es el tiranicidio mandado, el adulterio excusado, la mentira, el robo, la blasfemia, etc., etc.[53]

[53] Ravignan, Gustave Francois Xavier de Lacroix de (1795-1858), traducido al español de la quinta y última edición francesa por Vicente Miguel y Flores, ¿Quiénes son los jesuitas?, 2ª ed., Puebla, Tipografía del Colegio de Artes y Oficios, 1880 (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006)

Como se observa de lo leído en este autor el jesuitismo es paradoja. Los jesuitas así, representan dos posturas extremas y contrapuestas. En la obra completa, obviamente, la trama es su justificación.

Por otro lado, no se admite el término medio, se les ama o se les odia definitivamente, desde fuera. Desde dentro, los propios jesuitas se aman o se odian entre sí. La orden jesuita pues, se divide, como en tiempos de Jesús, entre saduceos y fariseos. Lo mismo podría decirse del clero en general.

Esto último por estudiar a uno de ellos mismos, autor del siglo veinte, el padre Alberto Castellani, quien sintetiza estas yuxtaposiciones identificando las principales características de un atípico fariseísmo, con una intención tácita de aplicarlos a la orden. Es otra explicación del jesuitismo desde distinto enfoque.

Los fariseos –dice- *son "religiosos profesionales". ¡Es como una esclerotización de lo religioso, un endurecimiento o decaimiento progresivo!* Y, entre estas dos ideas, procura señalar un decaimiento de la fe auténtica en una sucesión evolutiva en tres grados:

El primero: la religión se vuelve meramente exterior...

El segundo: la religión se vuelve profesión, *métier* [negocio], *gagne—pain* [ganapán o mercachifle].

El tercero: la religión se vuelve instrumento de ganancia, de honores, poder o dinero.

Todo lo anterior lo refuerza con una nota al calce, en la que escribe:

> Si Bertrand Russell dice que la fe es un acto de voluntad o de sentimiento y no un saber, está un

poco justificado: en muchos que profesan tener fe, puede no haber verdadera fe. Yo estoy convencido que hay mucha gente que practica una religión, incluso sacerdotes, que no tienen fe verdadera. Es terrible en el sacerdote ese proceso por el cual la afirmación vital que es la fe se transforma en oficio, se va convirtiendo insensiblemente en hojarasca, palabrería y conceptos, sostenido todo por un interés. Bernanos ha descrito ese proceso en su novela *La Impostura*, los místicos le llaman 'tibieza' y el Apóstol 'fe muerta': fe sin martirio, sin sufrimiento, sin incomodidad. Y así, con multitudes de 'almas muertas' se ha formado en el mundo una gran superchería, la mística ha descendido a política, y la Iglesia parece a muchos un imperialismo más, un partido político o una gran sociedad anónima para la exportación del Cristianismo en latas.[54]

Ahora bien, la pregunta que se impone después de estos asertos es ¿dónde entra la figura de Carlos Cuesta en este asunto del jesuitismo?

La respuesta está precisamente en su condición de discípulo de jesuitas. Como tal, absorbió el espíritu combativo y la aceptación de una sola autoridad.

El espíritu combativo se traduce en una actitud de permanentes y cotidianas lides, porque son permanentes y cotidianos los tres enemigos a vencer, como soldado que lucha hasta la muerte: el demonio, el mundo y la carne. Los tres enemigos son de esencia espiritual, así que también se les dice el espíritu maligno, el espíritu mundano y el de la concupiscencia.

De los tres, el último se manifiesta en el interior del

[54] Alberto Castellani, S.J. *Cristo y los Fariseos*. A su vez, nota al pie en: (Castellani, Psicología Humana, Capít. XI - Las Ideas, Jauja, Mendoza, 1997, p. 296).

humano ser, los otros dos adquieren manifestaciones externas.

Ahora sí, se puede advertir, que la personalidad del biografiado sea la de un combatiente contra todo y contra todos los que manifiesten adhesión a tales entidades enemigas. Sea quien sea y ocupe los puestos de poder u ostente la autoridad cualquiera. Su personalidad quedó impregnada de jesuitismo.

Adviértase también que su postura es la del tipo de los dos autores jesuitas mencionados, De Ravignan para justificar el combate a pesar de las críticas difamatorias, y la de Castellani, capaz de señalar la deserción, hipocresía, perfidia, traición y cualquier acto nefasto de sus co-combatientes.

En cuanto al segundo tópico, el uso del término "Organización Juramentada" en este ensayo tiene el propósito de distinguirse ante las "Sociedades Secretas", tanto por la dinámica de actuación como por sus finalidades. Los mismos conceptos de asociar y organizar son distintos en esencia. Organizar se refiere a establecer o reformar algo para lograr un fin, coordinando las personas y los medios adecuados. Poner algo en orden. En cambio, asociar significa, según la RAE: Unir una persona a otra que colabore en el desempeño de algún cargo, comisión o trabajo. Los elementos secundarios, *juramento* y *secreto* son evidentemente disímbolos. Aunque en ambas acepciones, "Organización Juramentada" y "Sociedad Secreta", se actúa con la reserva y el sigilo sus fundamentos y propósitos son distintos. El móvil principal de las primeras es la actuación para el logro de un objetivo, claro y de interés público, en este caso del tipo político-religioso; el de las segundas es el ocultamiento de información o conocimientos

que se convierten en "misterios" de ciencia, arte, oficio, técnica o fe, reservados sólo a sus miembros. Las primeras se mantienen cohesionadas mediante el discurso de la arenga idealista y la mística de la acción; mientras las segundas mantienen un discurso de lo misterioso, de revelaciones de lo arcano.

Establecida esta base, se puede ubicar al personaje, primero dentro del campo de la historia que estudia las teorías conspirativas, y contra éstas, en el entorno de organizaciones juramentadas de simiente católica.

Una alegre coincidencia reúne el apellido "Martínez" en los dos tópicos principales de este capítulo. El primero de ellos eslabona el tema de organizaciones juramentadas, posiblemente con la primera en el orden seminal de las creadas en México. El apellido pertenece al fundador, el

> canónigo Luis María Martínez y Rodríguez, de Morelia, en la arquidiócesis de Michoacán. La Unión de Católicos Mexicanos (UCM o sólo "U") se creó en la Fiesta de Pentecostés el 25 de mayo de 1915, en la capilla del seminario de Morelia, media hora antes de que los miembros de la Casa del Obrero Mundial saquearan el seminario.[55]

Según el sitio oficial de la clerecía católica nacional mexicana, a cerca de esta organización juramentada, su labor fue la de

> [...] establecer grupos de la "U" por toda la República; era una organización de carácter reservado, cuyos miembros estaban sujetos a una disciplina militar

[55] Yves Solís. El Origen de la Ultraderecha en México: La "U". *El Cotidiano*, mayo-junio, año 2008 /vol. 23, número 149, Universidad Autónoma Metropolitana - Azcapotzalco, Distrito Federal, México, pp. 25-38.

> y tenía por finalidad la presencia pública de la fe cristiana en la sociedad y el establecimiento del reinado social de Jesucristo en México. Esta obra se extendió por los diversos estados de la República, sobre todo entre 1917-1925 con la ayuda de don Adalberto Abascal, que actuaba como representante de los Caballeros de Colón.[56]

Otras dos aseveraciones de esta misma fuente parecen contradictorias, o mejor decir "maquilladas", por razón de la causa de beatificación que se sigue en el Vaticano para el fundador de la "U". La primera dice que él "nunca promovió el levantamiento armado", y la segunda que ya como Obispo Primado de México, por cierto en sustitución de Pascual Díaz Barreto, quien firmara los "arreglos", su principal labor fue la de "cambiar los ánimos exaltados tanto de los enemigos de la Iglesia, como de los católicos radicales".

Si mal se piensa, para acertar, entonces el creador de la organización de juramentados que adoptó la forma más radical contra el gobierno federal –la toma de las armas- cambia del partido de los "saduceos" al de los "fariseos". O, en palabras de Alberto Castellani, pasa al partido clerical de los que con "multitudes de ‹almas muertas› se ha formado en el mundo una gran superchería, la mística ha descendido a política, y la Iglesia parece a muchos un imperialismo más, un partido político o una gran sociedad anónima para la exportación del Cristianismo en latas".

Más adelante se verá su relación, ya como Arzobispo Primado de México, con grupos de estudiantes católicos en lucha contra otras

[56] Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México (SIAME) Recuperado de http://www.siame.mx/apps/aspxnsmn/templates/?a=3749 (Consultado el 12 de febrero de 2013)

disposiciones gubernamentales, en donde tiene injerencia el biografiado Cuesta Gallardo. Mientras tanto, urge el acercamiento al segundo "Martínez".

En éste se enlazan las organizaciones juramentadas y el jesuitismo, pero de manera antagónica. "Un grupo de sacerdotes jesuitas –escribe Agustín Vaca-, encabezado por Ramón Martínez Silva, enviaría por órdenes del vicario general de México, Maximino Ruiz, al Vaticano un expediente con razones teológicas y canónicas sobre la licitud de dicho juramento. El dictamen llegó y el Arzobispo Francisco Orozco y Jiménez, lo declaró como ilícito".[57]

Esta acción se lleva a cabo en plena guerra cristera contra los juramentados de la "U" y contra las juramentadas de las Brigadas Santa Juana de Arco, motores ambos de la resistencia armada católica.

Otro dato interesante de este segundo "Martínez" es que sustituye al primer consejero eclesiástico de la UNEC, Unión Nacional de Estudiantes Católicos, Miguel Agustín Pro, al ser fusilado. Así lo comenta Fernando M. González, autor prolífico de esta temática que se aborda:[58]

> En 1926, la UNEC tiene el antecedente de la Confederación Nacional de Estudiantes Católicos, que tuvo como primer asesor al jesuita Miguel A. Pro. A la muerte de Pro, en noviembre de 1927,[59] la estafeta pasó a otro jesuita, Ramón Martínez Silva

[57] Agustín Vaca. *Los silencios de la historia*: las cristeras. 2da. Reimp., Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1999, p.254

[58] Fernando M. González. Los orígenes y el comienzo de una universidad católica: sociedades secretas y jesuitas. Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM. Passim.

[59] Murió fusilado, sin previo juicio, y acusado de haber participado en noviembre de 1927, en un complot frustrado para asesinar al presidente electo Álvaro Obregón.

> —activo asesor de la Liga Nacional de la Defensa Religiosa.[60]

Las curiosidades históricas se siguen destapando al transcurrir la investigación. Este mismo jesuita es quien habrá de confesar, en su último momento sobre este mundo, al padrino del niño mártir -José Sánchez del Río-, el diputado federal Rafael Picazo Sánchez, cuando fue baleado, nada más y nada menos que por Manuel Cuesta Moreno, hijo de Don Joaquín Cuesta Gallardo, en 1931.[61] Diputado quien tuvo en sus manos la decisión de la vida o martirio de aquel niño. Las causas del enfrentamiento, sucedido cuando viajaban ambos personajes en un tren, de la ciudad de México a Sahuayo, no se relatan.

Un año antes de este enfrentamiento, trágico para el diputado, aparece un tercer "Martínez" como rector del Instituto de Ciencias, del que era estudiante de bachillerato Carlos Cuesta; era el jesuita Jesús Martínez Aguirre en su primer periodo en la dirección: del 30 de septiembre de 1930 al 15 agosto de 1936. El segundo periodo abarcó del 7 de agosto de 1939

[60] Interesante el comentario al calce de este autor: "Organización fundada, en marzo de 1925, por un conjunto de laicos, y apoyada por connotados jesuitas y algunos obispos. Durante el conflicto armado, pretendió centralizar el control de la lucha armada, pero se enfrentó a la sociedad secreta denominada Unión de Católicos Mexicanos, o simplemente la "U". Esta última fue una organización secreta fundada en santa María Morelia alrededor de 1919, por el entonces canónigo Luis María Martínez y el Laico Adalberto Abascal, y que en la Cristiada tuvo un papel determinante en la lucha armada. Dicha organización fue disuelta al final del conflicto. Para una información más pormenorizada, véase Fernando M. González, *Matar y morir por Cristo Rey*, UNAM/Plaza y Valdés, 2001. Sobre todo, la segunda parte".

[61] Cristero. Parte 2. Recuperado de: http://cincominutos.com.mx/cristero-parte-2.html (consultado el 2 de febrero de 2013)

al 6 de enero de 1945.[62]

Sobre este personaje se mantienen supuestos de haber inducido en Carlos Cuesta y en algunos de sus compañeros, la creación análoga o consecución de la organización juramentada de la "U", desaparecida durante la primera cristiada a instancias de jesuitas.

No obstante los argumentos que se esgrimen ello es poco factible, por desconocer quizás otros elementos. Uno de ellos es la participación de aquellos muchachos en grupos de la ACJM, aparato público que daba entrada al aparato de juramentados en la "U". Recuérdese lo leído arriba sobre la primera clausura del Instituto de Ciencias: *la reacción inmediata de los alumnos de manera "organizada" y en una evidente "red" de liderazgos que coinciden en un mismo objetivo.* Además de resaltar los nombres de los principales compañeros de Cuesta Gallardo: Ángel y Antonio Leaño, hijos de uno de los fundadores del Partido Católico Nacional y activista de la Acción Católica, patrocinadora de la ACJM y otras de similar conformación, Nicolás Leaño. Cabe resaltar en este mismo tenor, que la "U" inaugura sus actividades en Jalisco –y en prácticamente toda la región occidente- desde 1920, bajo la dirección de Anacleto González Flores.

Otro factor determinante, para entender que las organizaciones católicas juramentadas no son obra de jesuitas, es el fenómeno de la Sapiniera (Sodalitium Pianum o La Sapinière) que fue una organización secreta fundada en 1906 y formada por un grupo de clérigos católicos que se dedicaban a

[62] Datos de Esteban J. Palomera, SJ, *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara: 1586-1986*, México, Ediciones del Instituto de Ciencias y la Universidad Iberoamericana, 1986, p. 377. En Fernando M. González. Los orígenes... Op. Cit.

buscar información de otros eclesiásticos –incluidos cardenales– o de miembros de congregaciones religiosas –principalmente jesuitas- que fueran sospechosos de modernismo teológico. Las informaciones recogidas por este grupo eran comunicadas al papa Pío X o a los cardenales encargados del Santo Oficio o de la congregación para el Índice, de manera que éstos tomaran las medidas oportunas contra aquellas personas. El grupo fue fundado por el sacerdote, Umberto Benigni, recalcitrante anti-jesuita. La organización fue disuelta por Benedicto XV en 1921.

Tal antecedente facilita razonar sobre la postura antagonista de los jesuitas ante este tipo de organizaciones. Una reflexión sobre este tema, ya en Jalisco nuevamente, y por las fechas de arribo de Jesús Martínez Aguirre, puede resultar interesante al leer un párrafo de Fernando M. González.

> En 1930, cuando un antiguo liguero y miembro de la "U", Manuel Romo de Alba —originario de San Juan de los Lagos, Jalisco— creó la sociedad secreta de *Las Legiones* con pretensiones de acción directa, el padre Eduardo Iglesias, entre otros jesuitas — según Romo—, infiltró *Las Legiones* para neutralizar su estrategia guerrera. Esto sucedió a pesar de que —como el propio Romo cuenta— el jesuita Carlos Heredia, le recomendó que no permitiera la infiltración del clero, incluyendo a sus hermanos jesuitas.[63]

Dos cosas parecen evidentes para este ensayo. Una, que a la vez que existe oposición de los jesuitas a las organizaciones católicas juramentadas, también existe la presencia de éstos dentro de ellas; unos con el fin de neutralizarlas, pero otros con el objeto de

[63] Fernando M. González. Los orígenes... Op. Cit.

advertir a los católicos juramentados desconfiar de sus mismos compañeros jesuitas. Extraña paradoja ¿no? La otra, es que Carlos Cuesta y sus compañeros no tuvieron la fortuna de conocer al también jesuita, Carlos Heredia. Y pagaron sus consecuencias, como se verá más adelante.

Antes, habrá que aceptar con M. González que "En una buena parte de los testimonios recogidos, se afirma que en los inicios de la sociedad de los tecos estuvieron los jesuitas Jesús Martínez Aguirre, Manuel Cordero y, poco después —en 1936—, Manuel Figueroa".

Para cerrar el caso de este último "Martínez" e iniciar otro apartado, son convenientes sus mismas palabras rescatadas por el ya citado autor, sólo para corroborar que no fue él quien indujo a Cuesta Gallardo para crear su organización católica juramentada.

> A fines de diciembre de 1933 y todo el año de 1934, se multiplicaron los ataques y defensas. El grupo sano de los estudiantes, organizado principalmente por los exalumnos del Instituto Carlos Cuesta Gallardo, y los hermanos Ángel y Antonio Leaño, tomaron el edificio de la Universidad y la Escuela Normal. Ahí se defendieron heroicamente durante varios días hasta que fueron desalojados por la policía [...] Organizaron una gran manifestación en la Plaza de Armas, a la que acudieron muchos alumnos acompañados de sus papás. Fue atacada por la policía y disuelta con repetidas descargas sobre la multitud [...]
>
> En todas estas luchas, nuestro Instituto ayudó eficazmente, a pesar de las repetidas amenazas de clausurar el colegio. [...]
>
> El padre Pérez Becerra fue profesor-director de la Facultad de Química, algunos otros profesores del

> instituto tomaron algunas clases, especialmente de Filosofía.
>
> Lograron conseguir la incorporación a la Universidad Nacional [...] a pesar de repetidos asaltos de los estudiantes socialistas [...] Los exalumnos fundadores de la Universidad Autónoma siguieron defendiendo su institución, pero ya, a fines de 1944, empezaron a formar grupos secretos unidos por un juramento que hacían en ceremonia oculta ante un crucifijo. Quedaron definitivamente organizados por Carlos Cuesta Gallardo, cuando éste volvió de un viaje [por] Alemania y España, donde estudió organizaciones nazis y falangistas. Algunos alumnos que entraban a la Autónoma, reflexionando sobre la responsabilidad del juramento que los ligaba a la sociedad secreta, venían a consultar sus dudas con sus antiguos profesores. Esto empezó a disgustar a Los tecos, como empezaron a llamarse los juramentados.[64]

Por el camino de la hipótesis –cerrado el tema de los "Martínez"- es posible aducir los siguientes planteamientos:

La organización juramentada de la "U" con 14 años de actividad fructífera (n. 25 de mayo de 1915)[65] será herida de muerte el 7 de diciembre de 1928, fecha en que se declara ilícito su juramento, pero no fue prohibida; así que, algunos de sus miembros actores de la historia de aquel tiempo, como Manuel Romo de Alba, asumen alegremente que el problema es el nombre pero la estrategia sigue siendo eficaz, y crean organizaciones juramentadas de manera paralela a

---

64 Testimonio del padre Jesús Martínez Aguirre, escrito en Tampico en 1972 a petición del padre Esteban J. Palomera, y que éste reproduce en su libro *La obra educativa de...*, *op. cit.*, p. 303-4.

65 Su variante femenina, las Brigadas Santa Juana de Arco, nace el 21 de junio de 1927.

la que está feneciendo, tal como *Las Legiones* de 1930.[66]

De ello se sigue la mayúscula probabilidad de que los estudiantes de escuelas católicas de nivel bachillerato, como el Instituto jesuita de Guadalajara, fueran semillero de la "U" y que en ese mismo plantel se hubiere creado otra, cuyo nombre será rebasado con el mote popular de "Tecos". En otras palabras, que tanto Carlos Cuesta como los hermanos Leaño hubieran pertenecido a la "U" y, tal como lo hiciera Manuel Romo, fundaran otra organización juramentada.

Al fin de cuentas el *"Know How"* era lo suficientemente simple si se contaba con el apropiado liderazgo: los prosélitos debían cumplir dos requisitos, ser católicos y atreverse a jurar ante su Cristo Rey. La condena eclesiástica para las asociaciones secretas quedaba licitada si se descubrían ante miembros del clero, que luego hacían las veces de "consejeros".

Este último factor, el clero, será determinante para la existencia de dichas organizaciones juramentadas. Dependerá del nivel o grado de obediencia al que se sometiera su fundador laico. Al parecer, Carlos Cuesta, supo sortear esta situación entre estar bien relacionado con sacerdotes, siempre y cuando no le

[66] En 1932, la Arquidiócesis había condenado abiertamente a Las legiones. En ese caso, estaba demasiado cerca el final del conflicto armado y, además, esta organización tenía objetivos de "acción directa": "han llegado a hacer juramentos o a exigir a otros que los hagan, ya de guardar silencio absoluto sobre [actividades bélicas], ya de no atender sobre esta particular disposición alguna de los sacerdotes [...]". *Boletín Eclesiástico de Guadalajara*, 11 de octubre, t. 1932, pp. 611-2. (Nota-comentario de Fernando M. González, *Op. Cit.*)

exigieran la obediencia ciega. De aquí la constante de cambiar sus relaciones con uno y otro clérigo, saltando o evadiendo a los que mostraban intenciones de apropiarse de su proyecto.

Por supuesto que el factor "secreto" jugó un papel inopinable. Específicamente el secreto católico. El ímpetu de lo hipotético fuerza a pensar alegóricamente en el tablero de ajedrez en el que el juramento y el secreto son piezas definitivas. Claro que importa si el clérigo o el laico juegan con blancas o negras; las blancas son del clero que lleva ventaja, aunque el valor del juramento y el secreto aplica para ambos. La partida se juega en el confesionario.

El sacramento de la penitencia, en la confesión, obliga al católico a revelar sus secretos –pecados- con la prudencia del sigilo y su voz al oído del sacerdote. Por su parte, el sacerdote ha jurado no revelar, así vaya en juego su vida, el secreto de confesión. En el caso del sacerdote como *Guía Espiritual* del laico, aplica el tipo de *Secreto Profesional*, cuando se le revelan los actos íntimos –no necesariamente pecados- fuera del confesionario. En el primer caso, el sacerdote, al revelar los pecados del penitente comete perjuro del más alto nivel por su dignidad sacerdotal, en el segundo caso comete una inmoral traición, también por razón de su investidura.

El juego de este singular ajedrez se trabó por varios años entre los jesuitas apersonados en el proyecto de la nueva organización juramentada y sus fundadores, encabezados por el "Güero Cuesta". Entre el confesionario y la labor de guías espirituales se movían las piezas del juramento y el secreto. Un caso que ejemplifica esta situación la brinda el investigador ya citado:

la que está feneciendo, tal como *Las Legiones* de 1930.[66]

De ello se sigue la mayúscula probabilidad de que los estudiantes de escuelas católicas de nivel bachillerato, como el Instituto jesuita de Guadalajara, fueran semillero de la "U" y que en ese mismo plantel se hubiere creado otra, cuyo nombre será rebasado con el mote popular de "Tecos". En otras palabras, que tanto Carlos Cuesta como los hermanos Leaño hubieran pertenecido a la "U" y, tal como lo hiciera Manuel Romo, fundaran otra organización juramentada.

Al fin de cuentas el *"Know How"* era lo suficientemente simple si se contaba con el apropiado liderazgo: los prosélitos debían cumplir dos requisitos, ser católicos y atreverse a jurar ante su Cristo Rey. La condena eclesiástica para las asociaciones secretas quedaba licitada si se descubrían ante miembros del clero, que luego hacían las veces de "consejeros".

Este último factor, el clero, será determinante para la existencia de dichas organizaciones juramentadas. Dependerá del nivel o grado de obediencia al que se sometiera su fundador laico. Al parecer, Carlos Cuesta, supo sortear esta situación entre estar bien relacionado con sacerdotes, siempre y cuando no le

[66] En 1932, la Arquidiócesis había condenado abiertamente a Las legiones. En ese caso, estaba demasiado cerca el final del conflicto armado y, además, esta organización tenía objetivos de "acción directa": "han llegado a hacer juramentos o a exigir a otros que los hagan, ya de guardar silencio absoluto sobre [actividades bélicas], ya de no atender sobre esta particular disposición alguna de los sacerdotes [...]". *Boletín Eclesiástico de Guadalajara*, 11 de octubre, t. 1932, pp. 611-2. (Nota-comentario de Fernando M. González, *Op. Cit.*)

exigieran la obediencia ciega. De aquí la constante de cambiar sus relaciones con uno y otro clérigo, saltando o evadiendo a los que mostraban intenciones de apropiarse de su proyecto.

Por supuesto que el factor "secreto" jugó un papel inopinable. Específicamente el secreto católico. El ímpetu de lo hipotético fuerza a pensar alegóricamente en el tablero de ajedrez en el que el juramento y el secreto son piezas definitivas. Claro que importa si el clérigo o el laico juegan con blancas o negras; las blancas son del clero que lleva ventaja, aunque el valor del juramento y el secreto aplica para ambos. La partida se juega en el confesionario.

El sacramento de la penitencia, en la confesión, obliga al católico a revelar sus secretos –pecados- con la prudencia del sigilo y su voz al oído del sacerdote. Por su parte, el sacerdote ha jurado no revelar, así vaya en juego su vida, el secreto de confesión. En el caso del sacerdote como *Guía Espiritual* del laico, aplica el tipo de *Secreto Profesional*, cuando se le revelan los actos íntimos –no necesariamente pecados- fuera del confesionario. En el primer caso, el sacerdote, al revelar los pecados del penitente comete perjuro del más alto nivel por su dignidad sacerdotal, en el segundo caso comete una inmoral traición, también por razón de su investidura.

El juego de este singular ajedrez se trabó por varios años entre los jesuitas apersonados en el proyecto de la nueva organización juramentada y sus fundadores, encabezados por el "Güero Cuesta". Entre el confesionario y la labor de guías espirituales se movían las piezas del juramento y el secreto. Un caso que ejemplifica esta situación la brinda el investigador ya citado:

Analicemos algunos testimonios de personas que pertenecieron fugazmente a Los tecos, en los inicios de la década de los cuarenta. Por ejemplo, Eduardo Ochoa Castiello, quien afirma que fue invitado a pertenecer a principios de los cuarenta y que antes no había oído hablar de esta organización. Dice también que el juramento lo hizo con Adrián Quiroz, y que éste fue a hablar de lo sucedido con el padre Ayala, SJ, quien lo llevó con el arzobispo Garibi para que le expusiera su iniciación.

> Monseñor Garibi le dijo a Quiroz que no era correcto lo que había hecho, que no tenían ninguna autorización para jurar ante un crucifijo [...] y que era peligroso [...] Con el tiempo supimos que se había hecho un escándalo. Ya todo el grupo de alumnos que éramos del Instituto de Ciencias, la mayoría, no volvimos a aquellas reuniones que había con aquella gente, entre los que estaban Antonio y Ángel Leaño, y Carlos Cuesta. No se hizo público en el instituto, lo único que supimos es que hubo escándalo. [Y pensaban] qué raro que los padres Martínez Aguirre y Figueroa estén sosteniendo estas cosas secretas.[67]

Adviértase el transcurso del tiempo. Si se concede que la nueva organización juramentada fue iniciada por Cuesta Gallardo en los primeros años de los 30´s, y que desde entonces contaba con consejeros jesuitas –Martínez Aguirre, Figueroa- alguna razón privaba en ellos para consentir su existencia, crecimiento y desarrollo, dos décadas después. Nótese también el juego de los padres jesuitas, cuando unos fomentan el proselitismo hacia la organización –jugando con el juramento y el secreto-, otros la entorpecen valiéndose de estas mismas piezas ya sea violando el secreto de confesión o el profesional.

[67] Entrevista a Eduardo Ochoa Castiello, 17 de septiembre de 1983, realizada por el autor (Fernando M. González, *Op. Cit.*).

Otro ejemplo que trae a cuenta el investigador, confirma cierta confluencia entre tres proyectos, pero independiente el uno del otro: la organización de juramentados, el de una universidad para católicos de Jalisco y el jesuitismo. Uno de sus entrevistados así se expresa:

> Yo fui teco —afirma Martín del Campo—, sí, es que entonces era una cosa gloriosa pertenecer a ese movimiento, porque para mí han habido dos movimientos gloriosos en la historia de Jalisco, el de la Cristiada y el de la Universidad Autónoma de Guadalajara, como lucha de la juventud por los derechos de la iglesia y del hombre [...] A la organización entré en 1936. El padre Manuel Figueroa era el que daba las pautas a seguir. Yo entré a la Universidad [Autónoma] en junio de 1935 a terminar el quinto año de preparatoria, que había dejado inconcluso en la Universidad de Guadalajara por la huelga del 33, yo no soy exalumno jesuita, yo me relacioné con los jesuitas, sobre todo con el padre Manuel Figueroa, posteriormente (1936). Ingresé a Medicina en el año 36. Mi generación es la fundadora del primer año de Medicina en la Autónoma.[68]

La sucesión de hechos en la actividad de estas organizaciones juramentadas católicas, ya sea armadas —como la "U"—, de pretendida acción directa —como Las Legiones—, o universitarias beligerantes —como Los tecos—, obliga a una lectura afín, pues, inician con autorización explícita o tácita del clero y es el mismo clero –no el gobierno o el Estado- el que las nulifica y provoca su desaparición. La más probable justificación es la que redactan en el boletín

[68] Entrevista a José Martín del Campo, 26 de septiembre de 1983, realizada por el autor. (Fernando M. González, Op. Cit.).

eclesiástico de octubre de 1932 "no atender sobre esta particular disposición alguna de los sacerdotes"[69].

El último planteamiento hipotético de este apartado debe ser el que Carlos Cuesta, para mantener vivo su proyecto, tuvo que alejarse de la condición del laico al que se le exige la obediencia ciega. Aún más, su lectura sobre los partidos antagónicos dentro del mismo clero –que aquí se identifican como de saduceos y fariseos- debió justificar su "cargo de conciencia". El hecho es que hubo un rompimiento evidente entre su proyecto y el clero, esto se torna más nítido cuando se analiza la cuestión universitaria local: la UAG de los tecos, el ITESO de los jesuitas y la UNIVA del clero secular.

[69] Condena de la Arquidiócesis de Guadalajara sobre *Las Legiones*.

La Facultad de Jurisprudencia y la Huelga del 33

El entorno de lo social, lo político y lo religioso, en los inicios de esta década, está marcado por singulares pautas para Carlos Cuesta. Entre la sociedad civil y el gobierno federal aún no están del todo resueltos los problemas. El gobierno se asume triunfante en la tarea de arrancar la fe al pueblo católico de México, el 97% de la población de aquel entonces. El clero dobló las manos al firmar los acuerdos de paz en 1929 y el síntoma más claro está actualizado al no apoyar la segunda rebelión armada, iniciada el verano del 34.

Esta segunda rebelión tiene uno de sus antecedentes en el sujeto estudiantil universitario. Las dos posturas confrontadas tratan de organizar, para alcanzar sus propias metas, a los estudiantes. El detonante ocurre en octubre de 1933. Aunque el fenómeno se presentó en forma de reiteradas huelgas estudiantiles, en diversos estados, el de Jalisco lo encabeza Carlos Cuesta Gallardo.

Diez años antes, en 1923, las células estudiantiles se empezaron a conformar en cuerpos estructuralmente organizados en federaciones y confederaciones; en Jalisco, a iniciativa de los estudiantes de jurisprudencia se formó la propia del estado que participará en sucesivos congresos nacionales, aún antes de ser reabierta la Universidad de Guadalajara en 1925.

Estas federaciones estatales se confederaron nacionalmente bajo el abrigo de la Universidad

Nacional para influir de manera determinante en lograr la autonomía universitaria en 1929, formar parte de los consejos universitarios e influir en las reformas educativas, estructurales e ideológicas del compuesto universitario mexicano. Así se llegó al Congreso Universitario de octubre de 1933, al cual asistieron rectores, directores, profesores y alumnos de las distintas instituciones de educación superior del país, así como delegados de la Universidad Nacional y de otras instituciones del mismo carácter.

Las conclusiones de dicho congreso estuvieron influenciadas por las decisiones gubernamentales para reformar la vida universitaria bajo la ideología del socialismo, sobre todo por la presencia del secretario de educación, Narciso Bassols (impulsor de la educación socialista).

La idea central de estas resoluciones, como lo asienta Velázquez Albo, era la de establecer el marxismo como criterio en la enseñanza de la historia y la moral. También afirma que

> Aunque el marxismo ganó en el Congreso, en la práctica no se implementaron esos acuerdos precisamente por la diversidad de posiciones e intereses dentro y fuera de la Universidad. La disputa sobre el proyecto a seguir, fue el detonante de la crisis en la Universidad. [70]

Dicha crisis se multiplicó en casi todas las universidades de México. La Universidad de Guadalajara no fue la excepción. Al regreso de la delegación jalisciense, encabezada por el rector, Enrique Díaz de León, en su segundo periodo, se

[70] María de Lourdes Velázquez Albo, "El movimiento estudiantil en la Unam", 1933, *CISMA, Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas*. N º 1. 2º semestre. 1-13

pretendieron llevar a cabo las mismas resoluciones, no sin toparse con la debida oposición. Las coincidencias de la crisis en el Distrito Federal y en Guadalajara son interesantes. Así se describe la de allá:

> Los sucesos se agudizaron cuando en la Facultad de Derecho se impugnaron los acuerdos del Congreso y un grupo de estudiantes encabezados por el director del plantel Rodolfo Brito Foucher, tomaron el edificio de la Rectoría en exigencia de la libertad de cátedra. A este grupo se sumó Manuel Gómez Morín y el grupo de los católicos. Por su parte, el rector acusó a Brito Foucher de instigar a la violencia, dándose fuertes enfrentamientos entre los universitarios que apoyaban las resoluciones y los que las rechazaban. La comunidad estaba dividida en dos bandos: los que apoyaban la orientación marxista impulsada por Lombardo y los que apoyaron la libertad de cátedra planteada por Antonio Caso y recogida por Brito Foucher y Gómez Morín.[71]

Acá en Guadalajara, mientras el rector publicaba su discurso, el 5 de octubre, que titulaba "La Universidad de Guadalajara no es ni puede ser marxista", los dirigentes de la Federación de Estudiantes de Jalisco integraban su programa de festejos del día del estudiante (10 de octubre) con la participación de organizaciones obreras, agrarias y campesinas en un "Gran mitin de acercamiento de los estudiantes con las clases laborantes en la plazuela de la Universidad". Los oradores estudiantiles, Carlos Osorio, Wilfrido Gastélum y José Parres Arias, contradecían a su rector.

El día 15 del mismo mes, los profesores de la facultad de leyes renunciaban a sus cátedras, iniciando la fractura en la Universidad de Guadalajara.

[71] Idem.

Tres días después se aceptaba la renuncia de los de filiación católica y se recomponía el cuadro de docentes con los alineados a la pretendida reforma.

Los estudiantes de la contra-reforma se manifestaron el 23 de octubre; se declararon en huelga, se apoderaron del edificio de la universidad y exigieron la renuncia del rector. Las escuelas que presentaron la lucha inicial fueron la Preparatoria y la de Jurisprudencia, precisamente las que se pueden tomar como radio de influencia de Carlos Cuesta, pero ¿de qué manera llegó este personaje a esta esfera?

Es casi seguro que entre los más de cuatrocientos alumnos del IC (Instituto de Ciencias de Jalisco) que fueron arropados por el entonces rector de la Universidad de Guadalajara en 1927, Fernando Banda Iturrios,[72] para validar sus estudios de bachillerato y continuaran sus estudios profesionales se encuentra el nombre del biografiado, Carlos Cuesta Gallardo.

Cabe aquí dilucidar las esferas de la educación pública y la privada. Se ha plasmado en páginas anteriores que la formación académica de Carlos Cuesta se traza en el ámbito de escuelas privadas –católicas, para precisar- de primaria hasta el bachillerato. Por ello podrá suponerse que el nivel universitario no fuera excepción. Sin embargo le

[72] Además de su rectorado en la U de G del 5 de febrero de 1926 al 3 de marzo de 1927, es necesario resaltar los siguientes datos: "La librería de Leopoldo Font, fue testigo silencioso de un sinfín de tertulias, a donde acudían [él y] Alberto Arce, el padre Saúl Rodiles, Efraín González Luna, Agustín Yáñez, y los Padres de la Cueva y Ruíz Medrano [...] a raíz del conflicto universitario, el doctor Banda se pronunció por la libertad de cátedra y fue uno de los fundadores de la Universidad Autónoma de Guadalajara". Recuperado de: http://jalisco.gob.mx/nuestroedo/muro/educa.html (consultado el 12 de febrero de 2013)

vemos inscrito en la Facultad de Jurisprudencia de la universidad pública, lo cual obliga a conjeturar sobre posibles causas.

La primera conjetura es que siendo de familia adinerada no hubiera elegido sus estudios universitarios en el extranjero, como ya se tenía antecedentes en uno de sus tíos, Cástulo Gallardo Rojas, Ingeniero Civil, egresado de la Universidad de Lehigh, E.U., en 1902. Por cierto una esperada elección para los hijos de familias de clase alta en esa época de arriesgados enfrentamientos.

La alternativa de cursar estudios superiores en la ciudad de Guadalajara había desaparecido pocos años antes, pues "los antecedentes más remotos de la educación superior privada en Jalisco se encuentran en la Escuela Libre de Jurisprudencia que funcionó desde 1870 hasta al menos 1920 y la Escuela Libre de Ingenieros, de 1902 a 1925. La primera patrocinada por la Sociedad Católica de Guadalajara y, la segunda, por la Sociedad de Ingenieros de Jalisco".[73] Aunque Federico de la Torre afirma que esta última era de corte liberal habrá que matizar su aseveración, si se acepta que para 1919 a dicha sociedad le presidía el Ingeniero Nicolás Leaño Vélez, uno de los fundadores del Partido Católico Nacional. En un gobierno liberal por lo menos esta escuela hubiera prevalecido por más tiempo.

Otra conjetura debe adivinarse en el propósito de talle jacobino por arrebatar el estudiantado de la esfera educativa católica, ya sea la dirigida por laicos o de clérigos. En este sentido, no dejó el Estado otra

[73] Federico De la Torre De la Torre. "Dos antecedentes de la educación superior privada. Las escuelas libres de jurisprudencia e ingeniería. Renglones, No. 30, diciembre, 1995. pp.21-27.

opción a los alumnos de jesuitas que integrarse a la esfera pública de la educación superior, a fin de validar sus años cursados. Como dijera la sabiduría popular: "No sabían el alacrán que se echaban al hombro". Aunque habrá de decirse que ello nunca fue un requisito privativo para ejercer la profesión. Bastaba con que un profesionista titulado, casi siempre profesores de facultad, extendiera una carta de aval para que cualquier egresado pudiera ejercitarse. Así ejercieron los egresados del ITESO hasta la década de los setentas.[74]

Lo cierto es pues, que el "Güero Cuesta" decide inscribirse en la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad de Guadalajara. No es un atrevimiento gratuito concederle esta capacidad de decisión propia, sin atender la posible influencia de su padre para las ingenierías en cualquier otra institución de estudios superiores. Además, se antoja previsible el que, como abogado, tuviese la intención de defender los intereses de sucesión de bienes que por tres vías familiares le habrían correspondido: Cuesta Gallardo, Gallardo Rojas y Gómez Gallardo. Pero sobre todo, y aquí se encierra la intención de apología, por estar inmerso a estas alturas de su vida en una lucha añeja contra una ideología opuesta a su formación cristiana acendrada, parte pues, de un catolicismo social de entonces que intentaba penetrar todos los rincones con sus premisas de "la salvación del alma", de conseguir "el bien común" e implantar "el reino de Cristo", con elementos de expresión combativa e integral.

[74] No es sino hasta casi veinte años después de su fundación, el 12 de noviembre de 1976, que la SEP emitió el REVOE para dicha institución, según acuerdo secretarial No. 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de Noviembre del mismo año.

Ante la idea de proseguir con la tradición familiar de optar por las ingenierías se opuso el ejemplo de sus líderes combativos –hoy se les etiqueta de "integralistas"–, ya sea Anacleto González Flores o Miguel Gómez Loza. Este último se granjeó una especial imagen de adalid, como abogado, del círculo recalcitrante de católicos que se atrevieron a desafiar al gobierno estatal –concebido como tirano– con manifestaciones contra el cierre de seminarios y escuelas católicas que les llevaron a sus líderes a la cárcel en 1925. Él mismo fue encarcelado varias veces y luego contado en la lista de mártires de la lucha católica.

Por ello, lo que se verá en adelante –su participación como líder católico estudiantil– es el resultado de aquello y de lo que en la jerga popular se llama "cayó en las redes". Redes institucionales, grupales y personales que, en el esquema de Leticia Ruano,[75] se fueron conformando en Guadalajara entre jesuitas, diocesanos y laicos.

En lo particular, para Cuesta Gallardo, la red de influencias sobre su pensamiento y acción deja entrever varios nodos confluentes. Por parte de su familia se sabe que uno de sus tíos que participó en política –sin información concreta para poder acertar en Cástulo Gallardo Rojas, Alfonso Cuesta Gallardo o Ignacio Gómez Gallardo–[76] le advirtió sobre los

[75] Leticia Ruano Ruano. Redes de organismos católicos: Estrategia formativa y de acción en el Catolicismo social en Guadalajara (1911-1914). II Jornada Académica Iglesia-Revolución Mexicana. El Partido Católico Nacional 1911-1914. Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara-UAG, 2012, pp. 59-115.

[76] El más probable por su experiencia de haber sido diputado electo, haber provocado en Michoacán nuevas elecciones debido a fraude del Partido Liberal y ser destituido

secretos hilos masónicos que se entretejen en el accionar de la política del Estado Mexicano; otro nodo es el que le vincula de manera posiblemente directa, como discípulo, con Anacleto González Flores;[77] el haber pertenecido a la organización secreta de la "U" es difícil de corroborar por haber sido incinerados sus archivos en 1931,[78] sin embargo un dato que confirma que "los hermanos Leaño estuvieron en la Legión y en la UNEC antes de ser tecos"[79] puede ser interpretativo de que la idea de un proyecto similar fuera posible bajo la iniciativa del "Güero Cuesta", líder incontestable de éstos. El nodo de la red que le vinculaba con los jesuitas ya ha sido abordado.

Sin embargo, el nodo más importante de esta entramada red es el de las organizaciones estudiantiles. Cabe recordar el antecedente de los meses de 1927 en que se definen los campos opuestos

y encarcelado por considerarle Huertista. Ver: INSTALACIÓN DE LA XXVI LEGISLATURA. Recopilación, selección y notas de Diego Arenas Guzmán. Recuperado de: http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/legislatura_XXVI/16.html. Aunque no debe tampoco descartarse a Don Ignacio, a la sazón (1935) Secretario Particular del Gobernador Topete.

[77] Sólo por comentario de la Señora María Luisa Vargas González, escuchado a terceras personas y por conjetura de su edad de 15 y 16 años en 1926-27 cuando se manifestaba un intenso activismo del líder de muchachos entre los 15 y 35 años. En la ACJM, que antes fue la Liga de Estudiantes Católicos, y que era propagada entre los estudiantes preparatorianos de los jesuitas. Leticia Ruano Op. Cit., p. 92. Otro dato que puede marcar su relación es que ambos hijos del mártir fueron estudiantes becarios de la UAG a instancias de su fundador.

[78] Fernando M. González, Op. Cit. Entrevista a Enrique Varela, 25 de octubre de 1983, realizada por el autor.

[79] Fernando M. González, Op. Cit. Entrevista al licenciado Francisco López González, 27 de septiembre de 1983, realizada por el autor.

entre estudiantes asociados; unos bajo la tutela estatal –"tutoriados por políticos sin escrúpulos"– como la *Confederación de Estudiantes de Jalisco* en la que se agrupaban el Sindicato Revolucionario de Estudiantes -adherido a la Confederación de Obreros Libertarios de Jalisco-, y la Escuela de Agitación "Máximo Gorki"; otros, su contraparte, formando el *Bloque de Estudiantes Libres de Jalisco*, liderados por alumnos de la Facultad de Jurisprudencia y en la que destaca el instituto jesuita.

Es importante notar, para una consideración posterior, que es la misma connotación para "Confederación" que para "Federación", es decir, se trata de la FEJ, Federación de Estudiantes de Jalisco. De igual modo hacer notar que, en el conflicto mencionado de 1927, son la Facultad de Jurisprudencia, Odontología, la Preparatoria Jalisco y la Escuela Politécnica las que deciden separarse de la Confederación.

Tuvo lugar, sin lugar a dudas, una dinámica de "tejes y manejes" entre el estudiantado –y de los "*managers*" de ambos bandos– por ocupar los puestos principales en las distintas asociaciones estudiantiles de cada escuela. Por ende, los cargos estudiantiles de la FEJ serían la presea mayor.

Es de advertir, en este entramado que, para un 29 de abril de 1930: La Federación de Estudiantes de Jalisco aprobó en sesión ordinaria el proyecto para fundar la Casa del Estudiante. Era presidente de esta organización estudiantil el joven Gilberto Moreno Castañeda, pasante de Jurisprudencia, quien se destacaba entre los mejores oradores en concursos realizados en la universidad, desde 1927

como alumno de la Preparatoria Jalisco.[80] Iniciativas como esta sugieren que el discurso preeminente de la federación se justificaba en mejoras y ventajas para el estudiantado y su desempeño. Las cuestiones sobre detentar ciertas posturas ideológicas estaba ausente, por lo menos en los discursos y proyectos.

De hecho, las cuestiones ideológicas tendían a encontrar puntos de coincidencia, antes que posturas antagónicas. El mejor ejemplo de ello fue un organismo, a la vez aglutinante -como un tipo de semillero de estudiantes elegibles para ocupar los puestos en sus asociaciones- y conciliatorio entre las dos concepciones distintas de la realidad. Se tarta del Grupo Literario "José Enrique Rodó", fundado el 15 de abril de 1927, precisamente por Gilberto. La figura de ambos personajes, Moreno Castañeda y Rodó, alcanzaba para las dos posturas estudiantiles antagónicas, paradoja de lo liberal o lo socialista y lo católico. Ideas de los escritos de Rodó llenaban a los de tendencia socialista, con ejemplos como este:

> Cuando todos los títulos aristocráticos fundados en superioridades ficticias y caducas hayan volado en polvo vano, sólo quedará entre los hombres un título de superioridad, o de igualdad aristocrática, y ese título será el de obrero. Esta es una aristocracia imprescriptible porque el obrero es, por definición, el hombre que trabaja, es decir, la única especie de hombre que merece vivir.[81]

Por el lado de los católicos, Rodó era considerado

[80] Se le llamaba "Festival de Oratoria" y se llevaban a cabo en el Teatro Degollado. El Informador, 29 de mayo de 1927, p. 1.

[81] José E. Rodó. Ariel, Liberalismo y Jacobinismo. Biblioteca Artigas. Col. Clásicos Uruguayos. Vol. 44. Montevideo 1964. Prol., p. 43.

adalid del crucifijo ya que, en el Uruguay de 1905, la Comisión de Caridad y Beneficencia había logrado que se ordenara drásticamente el retiro de los crucifijos de las paredes de los hospitales. Rodón corrigió a los manifestantes contestatarios para que no llamaran a eso medida liberal, sino jacobina. Añadía que la "expulsión de los crucifijos", del Cristo que era "fundador de la caridad", no reivindicaba ningún derecho, ni restituía ninguna libertad. Aún para el enfermo librepensador, decía Rodó, "verá en el crucifijo una imagen que evoca, con austera sencillez, el más sublime momento de la historia del mundo". Uruguay, como México, vivía entonces su momento tendencioso hacia la "Absoluta laicización".

En este grupo literario confluían, pues, los estudiantes de más vasta cultura y con cualidades de liderazgo, ganando crecimiento de su imagen por los diversos eventos organizados para el estudiantado, y apoyados económicamente por el gobierno estatal, como los festivales de oratoria, los certámenes de reinas o las festividades cívicas, como la Batalla de Puebla o el Día de la Raza. De nueva cuenta se encuentra entre ellos, por ejemplo, a Salvador Torres González, posterior "mártir de la libertad de cátedra".[82]

Es de considerar importante el hecho de que aunque los estudiantes organizados en asociaciones datan de finales del porfiriato, nunca tuvieron representatividad dentro de la política universitaria. Acá en Guadalajara no es, sino hasta que el

Consejo General aprobara la presencia de un representante estudiantil, en la sesión del 10 de

[82] Miembro de la Asociación de Estudiantes de Jurisprudencia. El Informador, 13 de junio de 1930, en ocasión de una cena ofrecida al campeón nacional de oratoria, Javier Vivanco R., en certamen verificado en la ciudad de México.

enero de 1931, cuando era rector Lucio I. Gutiérrez. La petición fue realizada por la Federación de Estudiantes de Jalisco. En la sesión del 12 de febrero del citado 1931, Rafael Estrada [de la escuela de Medicina y Presidente de la FEJ] y Javier Vivanco [de la escuela de Leyes y Vice-presidente de la FEJ] al fin fueron acreditados como representantes estudiantiles.[83]

Este es el momento coyuntural más significativo e importante: la voz y el voto de los representantes estudiantiles, ante el Consejo Universitario, cuenta igual que directivos y maestros, sea ante reformas estructurales o educativas, y son fuente de iniciativas para cualquier otro tipo de cambios.

Un antecedente también toral para este entramado, más puntual en cuanto a la política estudiantil, es el que toma lugar el sábado 15 de noviembre de 1930. Al cambiar de directiva la FEJ, cuando toman puesto principal los mencionados Estrada y Vivanco –campeón nacional de oratoria ese año-, también se estrenan nuevos estatutos para dicha federación. Habiendo dos o más supuestas sociedades de alumnos en cada escuela, se define estatutariamente que serán reconocidas por la federación sólo aquellas que cuenten con la mayoría estudiantil. Uno de los principales promotores es el hijo del exgobernador Zuno Hernández, José Guadalupe Zuno Arce, alumno de la escuela de leyes.[84]

[83] Juan Real Ledezma. Brevísima historia de la representación estudiantil. La Gaceta de la Universidad de Guadalajara, p. 15. Recuperado de: http://gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/346/G346-15.pdf

[84] Nueva directiva de la Sociedad de Estudiantes. Para designarla celebró sesión ayer la Confederación en la Universidad (salón propio de la FEJ). El INFORMADOR, 16 de noviembre de 1930, p. 1 y 4.

La dicha coyuntura implicará entonces esfuerzos de ambos bandos estudiantiles por lograr asociaciones con mayoría en las escuelas. Las de mayor peso de entre todas ellas, para alcanzar la presidencia y vicepresidencia de la FEJ –y con ello influir en el Consejo Universitario–, son las escuelas de medicina y jurisprudencia, por ser quizás las más numerosas.

Lo que de esto deriva es que, en los meses de 1932, se verifica el accionar de los estudiantes católicos que exteriorizan lo que sin duda fue trabajo tesonero por acaparar las mayorías de estudiantes en casi todas las escuelas, primordialmente las de mayor influencia Medicina y Leyes, y a evidenciar que los apoyados por el estado eran líderes de minoría. Así lo demuestran los siguientes hechos.

Antes, hacer notar que las elecciones de la FEJ y la duración de las mesas directivas eran de octubre a octubre de cada año. Casi siempre se nombraba presidente a un alumno de medicina, en 1930 corresponde a Rafael Estrada, a quien le tocó realizar una campaña por la autonomía universitaria, sin éxito.

En octubre de 1931 corresponde la presidencia a Moisés I. Orozco; en octubre del 32 a José María Naranjo. Con este último ya presentan escisiones las asociaciones estudiantiles de la preparatoria y la escuela normal; por parte de Medicina y Leyes, son mayores las noticias de la existencia de dos facciones estudiantiles. Particularmente la Facultad de Medicina, para el 22 de octubre, previo a elecciones de la FEJ, demuestra que los alumnos de los años de 1º a 5º han desconocido la asociación estudiantil por ser representantes de una minoría: de los de 6º año (32 alumnos en total)[85] y hacen lo conducente

[85] "Hubo un sisma en la Facultad de Medicina de esta

ante la federación a fin de ser reconocidos en lugar de los otros, según las bases estatutarias vigentes. Los nombres de los líderes que "revientan" la sesión estudiantil de medicina y realizan la propia son significativos: Ramiro González Luna, Fausto Ramírez, Alfredo Radillo, entre otros.

En la esfera académica se vinculan los apellidos de estudiantes y egresados que ya definen posturas; profesores como Efraín González Luna y Alberto G. Arce, ya eran conferencistas distinguidos ante el alumnado en general, seguramente sus conferencias dictadas en abril de 1932 fueron en respuesta a la dictada por Lombardo Toledano el último día de marzo, invitado por la escuela de leyes. Luego, en 1933 se harán famosos los debates entre Lombardo, defendiendo el sistema educativo con bases marxistas, y Antonio Caso, adalid de la libertad de cátedra.

Todo parece indicar que el señor Naranjo iba a ser sustituido por Wilfrido Gastelum[86] al concluir su periodo en octubre de 1933, pero el proceso normal fue superado por la huelga del día 23. Los estudiantes católicos –ya con mayorías en las escuelas– se amparan en las reformas estatutarias de la federación para romper el vínculo partido-gobierno-federación estudiantil.

La dicha huelga del lunes 23 de octubre –el sábado 28 deberían ser las elecciones de la federación– toma por sorpresa tanto a los directivos estudiantiles de la FEJ, a la Rectoría, como al gobierno de Sebastián

ciudad", así se encabeza la tota del diario El Informador en su página 6 del 22 de octubre de 1932.

[86] El 23 de agosto se anuncia su participación como delegado al Congreso Estudiantil organizado en Veracruz en 1932.

Allende. La mayoría de los alumnos de la Prepa Jalisco emprenden, desde su edificio, la huelga y una marcha hacia las oficinas del rector, Enrique Díaz de León, para exigir su renuncia. Se identifican también a estudiantes de la Facultad de Jurisprudencia y de Medicina.

Son curiosos los puntos del pliego petitorio de los huelguistas: Renuncia del Rector; desconocimiento de la FEJ –por ser "dócil instrumento de las autoridades escolares y producto de camarillas, y no representantes de ninguna manera de la clase estudiantil; sucios títeres oportunistas unos, y marxistas de nuevo cuño otros"; se apoya la destitución, como Rector de la UNAM (Sic), de Lombardo Toledano, etiquetándolo como "pseudo-marxista" –ese mismo día se anuncia la toma de posesión como nuevo Rector de Manuel Gómez Morín–; el noveno punto del manifiesto: La más amplia solidaridad con los estudiantes de México y con el Ala Izquierda de los estudiantes de Cuba.[87]

Estas "curiosas mezcolanzas" logran en el mismo rector, y en la sociedad, cierta confusión pues, él mismo declara que los estudiantes huelguistas son "gente de filiación clerical y comunista". Más o menos el mismo juego que se llevaba con la figura de Enrique Rodón en el grupo literario y seminal de líderes estudiantiles años antes. Por cierto, su paralelo en la Prepa era el grupo cultural "Gabino Barreda", cuya significación fundamenta no solo la figura del mayor representante del positivismo en México, sino también el emblemático domicilio de la escuela en la calle del mismo nombre.

[87] En Cuba, como en otros países de América del Sur y de Europa el elemento estudiantil organizado intervenía en los procesos políticos también mediante huelgas.

En cuanto al funcionamiento de la FEJ era obvia su desarticulación. Así como se designó un nuevo presidente "en lo oscurito", para sustituir a Naranjo con Gastelum –figura que también desaparece, pues firma las declaraciones de apoyo al Rector el estudiante de medicina Jorge Dipp u organiza los mitines el alumno Carlos Osorio–, así aparece el nuevo liderazgo en José Parres Arias. De hecho es también "curiosa" la aparición, el mismo día 8 de noviembre del 33, las declaraciones de apoyo al sistema del Estado por cuenta de Parres Arias como presidente de la FEJ y el anuncio de la fundación del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), encabezado por Alejandro Hernández Alvirde. Curiosa es también la declaración de Parres al llamar "apócrifa Confederación de Estudiantes de Jalisco" en quienes representaban los estudiantes del "Comité Pro-Reivindicación Estudiantil", a su vez, "herencia nefasta del Comité de Huelga". Sin duda medidas desesperadas de quienes tenían perdido el control de las mayorías del estudiantado tapatío.

Pero, y Carlos Cuesta ¿Dónde aparece en esta confrontación?

No aparece mucho, está "tras bambalinas". Posiblemente, por la necesidad que exige la estrategia de la lucha, pero más adelante, por no aguantarse las ganas de estar en el rejuego que exige de la juventud la aventura, hasta arriesgar el pellejo, es que sale a la luz pública en la siguiente etapa de la lucha estudiantil, como presidente de la FEJ en el periodo 1934-1935.

Tampoco es una ocurrencia espontánea, sino la culminación de una serie de experiencias de liderazgo estudiantil en otras esferas diferentes a las de estructuras oficiales.

La confirmación que hace Luis Calderón Vega, en su libro Cuba 88,[88] por ejemplo, es que la actividad estudiantil del Güero Cuesta ya estaba embalada desde 1931, año en que asiste como delegado en la Convención Iberoamericana, inaugurada en México el 12 de diciembre. ¿Delegado de la FEJ? No, sino de la Federación de Estudiantes Católicos de Jalisco. Por obvia lógica dicha convención era exclusiva para católicos organizados en la esfera de la acción social de la Iglesia. Entre los principales ponentes se encuentran quienes fueran sus profesores jesuitas, Mariano Cuevas, Joaquín Cordero, Joaquín Sáenz y Arriaga, entre otros.

De la misma pluma de Calderón se confirma que la labor de Cuesta no se limitaba a la de simple espectador y oyente de conferencias. Su labor con los estudiantes, que a su juicio consideraba brillantes o con aptitudes de liderazgo y de reserva, era convencerlos de integrarse en la "creación o extensión" –aquí le falla la memoria– de una organización secreta de estudiantes católicos. El mismo Luis Calderón fue visitado en su tierra, Morelia, Michoacán, "en las primeras semanas de 1932", para invitarlo a formar parte de dicho proyecto. No aceptó.

Tomando en cuenta este punto de partida, primeras semanas de 1932, hasta alcanzar el 23 de octubre de 1933 en que se organiza la huelga estudiantil en Guadalajara, a todas vistas "en lo oscurito", se puede adivinar el éxito relativo del Güero Cuesta en su proyecto de agrupar estudiantes católicos de manera secreta y, desde ese mismo escondrijo, organizarles para el logro de objetivos específicos y alcanzar metas propuestas anticipadamente.

[88] Luis Calderón Vega. Cuba 88 –Memorias de la UNEC–, 2da. Ed., Morelia, Mich., 1963, pp. 141-153.

Ello implica un convencimiento casi místico, en el sentido que los estudiantes habrían de lograr superar sus miedos propios de la edad y los criterios sociales; no sólo eso, sino enfrentar el daño físico causado por enfrentamientos de otros cuerpos organizados y hasta armados, lo mismo en cuanto a consentir la experiencia de ser encarcelados. No estaba distante la experiencia de los cristeros.

Uno de los primeros en mostrar esa casta inflamada por la mística de combate por un ideal cristiano, es el que enfrenta "cara a cara" al señor Rector en las invadidas instalaciones, un alumno de preparatoria,

> Roberto Prado, quien le hizo presente que el objeto de aquella manifestación no era otro que pedirle su renuncia como Rector de la Universidad de Guadalajara, agregando que de no acceder a su petición los estudiantes permanecerían en esa actitud de rebeldía.

O bien Prado era un soberano insolente, o simplemente cumplía con una instrucción contra quien ya consideraba "enemigo" del reino social de Cristo. Roberto era sólo uno de los ciento cincuenta estudiantes que se apoderaron del edificio, el Rector y algunos profesores acudieron a reportar el hecho al gobernador.

Otro estudiante, de la escuela de Medicina, Ramiro González Luna, fue el encargado de atender al enviado del gobernador a negociar la entrega del edificio y el cese de la rebeldía. El señor Carlos Guzmán y Guzmán, hubo de escuchar una detallada historia de la Universidad de Guadalajara, las deficiencias que a la fecha tenía y una condenación sobre la injerencia de políticos y ambiciosos en asuntos universitarios; Miguel Méndez Ruiz, de la

Facultad de Jurisprudencia, cumplió lo propio diciendo que a ejemplo de los revolucionarios que derrocaron la dictadura del general Díaz, así veían también en la actuación del señor Díaz de León una dictadura que era necesario deponer.

Los efectos de varias semanas de presión estudiantil y social que alcanza ribetes nacionales con el apoyo de la Confederación Nacional de Estudiantes y otros sectores, así como de los padres de familia asociados y otras instancias –también de este lado se contó con organizaciones obreras y campesinas– dieron como resultado la remoción del Rector, pero también el cierre de la Universidad.

Ésta se reabrió en enero de 1934 con una nueva planta de directores encabezados por el Rector Manuel R. Alatorre. En la escena pública aparece el Güero Cuesta, en marzo, como escrutador de votos de la Facultad de Jurisprudencia para elegir a los estudiantes representantes, ante el Consejo Universitario. El nuevo director de la escuela de leyes es Ignacio Jacobo. El día 17 del mismo mes, queda constituida la Federación de Estudiantes Universitarios de Jalisco con Carlos Cuesta en la Presidencia y Ángel Leaño como Secretario General. El 5 de mayo ya está inscrito como delegado para el XI Congreso Estudiantil desarrollado en San Luis Potosí, del 6 al 13 del mismo mes.

Esto indica que las elecciones para la nueva mesa directiva de la FEJ, que debieron haberse concretado por tradición el último fin de semana de octubre de 1933, no tuvieron legalidad. Se admite, pues, con legitimación estatutaria y de las partes el proceso de elección, post puesto a enero de 1934.

Conviene valorar la significancia de este suceso histórico, tanto para la trascendencia del fenómeno estudiantil del occidente mexicano como para la biografía de Carlos Cuesta. Ténganse en cuenta las siguientes aseveraciones:

Mientras los intentos del gobierno mexicano, fruto de la lucha de emancipación contra la dictadura de Porfirio Díaz, por modernizar las políticas sociales apuntan a destronar la realeza de Cristo en el imaginario católico –mayoría poblacional– a través de enmiendas constitucionales y aplicación de leyes derivadas (laicización y socialismo), los ecos que le regresaron fueron contraproducentes al logro de sus objetivos. Como ejemplos

Cuando la pretensión fue eliminar la religión, se asentaron los principios de libertad religiosa; cuando se tuvo la intención de manipular la fuente de los conocimientos en las universidades, se imprimieron los principios de autonomía; en esta misma esfera, cuando se empeñaron en desaparecer las instituciones y el concepto intrínseco de las universidades, se obligaron a ver nacer, como producto de la poda, nuevas casas de estudios superiores en el sector privado (la primera, creación de Carlos Cuesta).

Y, en este particular caso, cuando supusieron que la clase estudiantil podía ser mansa y controlable, fácil presa de los dictados desde el poder –el cual les fue compartido–, no importando su formación en la cosmovisión cristiana, se vieron superados y también obligados a aceptar un liderazgo demoledor de sus intereses.

Ello lleva a las consideraciones del siguiente capítulo.

Un estudiante de leyes fundador de la UdeO

Si se supone que la experiencia vivida de Carlos Cuesta en 1925, como estudiante de secundaria en el Instituto jesuita, cuando al clausurar la escuela el gobernador Zuno Hernández tuvo que ceder ante la presión social y reabrir condicionadamente la institución, para luego golpear con mayor fuerza, ya respaldado por el gobierno federal, es significativa; mayormente lo será la que ocurre, con todas las circunstancias que se desprenden, respecto de la Universidad tapatía, en la huelga estudiantil de 1933.

Un intermedio de relativa paz de escasos 8 meses, en los que los líderes de la facción "comunista-clerical" ocupaban, por mérito de su lucha, las más altas posiciones en la estructura estudiantil asociada, abonaban con creatividad y trabajo en mejoras para el estudiantado.

En la lógica más sensata se acepta que es lo que los estudiantes deben realizar, y no meterse en cuestiones de políticas públicas.

Así, lo que Carlos Cuesta y sus seguidores aportaron en el bienestar estudiantil desde sus puestos de dirigentes, se cuentan entre otros: la *Cooperativa de Consumo* que rebajaba los precios

de compra para los estudiantes, en cuanto a los materiales de estudio; apoyo al proyecto del *Campo Universitario para el Deporte*; diversos festivales para la sociedad en general y otros exclusivos para profesores jubilados en los que se honró, por ejemplo, a Agustín Bancalari y Adrián Puga, en sus "Bodas de Oro" como maestros.

Cuenta también la participación de alumnos en proyectos tan importantes como la adecuación de un nuevo edificio –el Palacio Legislativo- para la Universidad, tal es el caso del estudiante Jaime Robles Martín del Campo quien formó parte del Comité de Supervisión Financiera.

En cuanto al periodo de relativa paz de ocho meses, había una razón de política nacional para marcar la pausa.

El maximato en su apogeo, gobernando Plutarco Elías Calles "tras bambalinas", se preparaba para cambiar de presidente "títere" al señor Abelardo L. Rodríguez. Era común en la *Vox Populi* llamarlo presidente manipulado, pues quien mandaba "vivía enfrente". Calles, pues, se veía obligado a establecer una atmósfera con condiciones benevolentes para la campaña electorera de Lázaro Cárdenas del Río. El Partido Nacional Revolucionario (PNR, antecedente del PRI) echó a andar su maquinaria política para vender la imagen de la siguiente figura presidencial hasta julio de 1934. Ya luego como presidente electo el señor Cárdenas, el partido se abocó a llevar iniciativas de reforma constitucional a las cámaras de diputados y senadores. El "jefe máximo de la revolución", figura todavía no opacada por el General Cárdenas, había marcado la línea política que se debía seguir en el país. Precisamente en Guadalajara...

El 20 de julio de 1934, cuando Cárdenas paseaba por Nayarit en su post-campaña como "presidente electo", Calles habló al pueblo de Jalisco expresamente sobre la reforma al artículo 3º de la Constitución. Su mensaje fue conocido como el "Grito de Guadalajara" y dijo, entre otras cosas, que

> [...] los eternos enemigos de la Revolución la acechan y tratan de hacer nugatorios sus triunfos [...] es necesario que entremos al nuevo periodo de la revolución, que yo le llamaría el periodo de la revolución psicológica; debemos entrar, apoderarnos de las conciencias, de la conciencia de la niñez, de la conciencia de la juventud, porque la niñez y la juventud deben pertenecer a la Revolución [...] no podemos entregar el porvenir de la Revolución a manos enemigas. Con toda la maña los reaccionarios dicen que el niño pertenece al hogar, que el joven le pertenece a la familia; doctrina egoísta, el niño y el joven pertenecen a la colectividad [...]

La educación en México ya no sería "laica", con la que se dejaba fuera la influencia del clero católico, sino socialista.

Cabe aquí señalar que de todo esto se entendía que la educación de los niños de primaria, la obligatoria en el país, tendría su enfoque socialista. Sin embargo, los senadores –a insistencia de los que representaban a Tabasco- llevaron esta reforma a niveles más radicales. Aunque los años veintes fueron testigos de luchas sociales para que se reconociera la autonomía de las universidades, éstas volvían a ser presa de la política (mejor decir de los políticos) y les obligaban –constitucionalmente- a reformar sus estructuras y contenidos con el modelo socialista.

Ya para el 4 de agosto de 1934 se trababa una

lucha por discrepancias ideológicas. Los manifiestos estudiantiles a través de la FEJ establecían su "No Aceptación" a la enseñanza socialista y se declaraban en rebeldía, nuevamente. Los argumentos estudiantiles se plasmaban por escrito, en manifiestos o cartas enviadas a diferentes instancias, y se gritaban a los cuatro vientos en diversos mítines organizados en las principales plazas de la ciudad con recorridos en marchas multitudinarias por sus calles.

El viernes 9 de agosto Carlos Cuesta, como presidente de la federación estudiantil, había conformado una comisión para que se realizara un estudio sobre "la opinión que prevalece en el estudiantado universitario sobre la debatida cuestión de las reformas que se proyectan hacer al Artículo 3°, así como lo referente a la implantación de la educación socialista". Dicha comisión debería de rendir su informe en la sesión del día 13 del mismo mes a la que fueron convocados "los delegados de todas las sociedades estudiantiles que funcionaban en las diversas Facultades y Escuelas Universitarias". Del dictamen, bastante extenso, se publicaron en la prensa las consideraciones más sobresalientes:

El socialismo no es un método didáctico. La Universidad, como institución docente y cultural, tiene forzosamente que guardar la más absoluta independencia frente al poder del Estado. De éstas se derivan cuatro conclusiones que se plasman por escrito y que llevan la firma de Carlos Cuesta, como presidente de la FEJ:

> 1° No aceptamos de ninguna manera la reforma socialista, como tampoco aceptaremos ninguna otra que pretenda hacerse con tal carácter de imposición.

> 2° Consideramos que debe defenderse la libertad de enseñanza como condición indispensable para llegar al conocimiento de la verdad. Toda actitud que a esto tienda, será viril en cuanto implique una resistencia a la opresión.
>
> 3° Consideramos inconsecuente la imposición de la enseñanza socialista en la escuela primaria.
>
> 4° Si contra toda lealtad y justicia, se impone la referida reforma, lucharemos por cuantos medios estén a nuestro alcance por sostener nuestra preciada libertad.

Cabe mencionar que, según el mismo medio informativo, "todas las organizaciones magisteriales" se oponían a lo que estaban por sancionar los diputados, a los cuales les hacían saber su criterio generalizado de que "se sostenga el laicismo contra cualquier sectarismo o tendencias socialistas en la educación." Todavía suponen una "implantación", como la FEJ, para los niveles de primaria y secundaria.

A la presión social, encabezada por la clase estudiantil, y ésta por Carlos Cuesta, se le otorga la misma respuesta que el año anterior: la renuncia del Rector Alatorre y los consejeros universitarios, el 10 de octubre, se vuelve a clausurar la Universidad toda, exceptuando la escuela politécnica, la biblioteca y el observatorio.

El día 17 de octubre, mientras Carlos Cuesta convoca al estudiantado a otra asamblea general, el congreso local concede al ejecutivo del estado derogar la Ley Orgánica –apenas elaborada en marzo- y cerrar la universidad para "organizar la educación socialista de nivel superior". Al día siguiente aparece un aviso de la Tesorería universitaria para reintegrar

los pagos de matrícula del 18 al 31 de octubre, de 12 a 14 horas.

El conflicto estudiantil iniciado por el Güero Cuesta en Jalisco se había ya extendido a los estados de Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y, con ribetes de dimensión nacional, la UNAM respondía en el mismo sentido, por lo menos en cuanto a la Confederación Nacional de Estudiantes se refiere. También habían sido clausuradas las universidades de Saltillo y Monterrey.

Los eventos "*in doors*" organizados por Cuesta Gallardo sin duda fueron abundantes en todas las esferas estudiantiles. Las sesiones públicas en salones y salas escolares tenían sus pares en casas particulares, por necesidad de tiempos agotados durante el día, se realizaban por la noche. Ya se viene esbozando el apodo de "tecolotes".

Su propia casa, en la calle 8 de julio, recibía visitantes continuamente para reuniones, así mismo la casa de los hermanos Leaño, Ángel y Antonio, o la de Dionisio Fernández y muchos más que ya se contaban como dirigentes estudiantiles. Estas actividades nocturnas son para algunos historiadores el origen del mote de "tecos", otros en cambio, aseguran que fue a causa de una de las marchas con las que iniciaban o daban término los mítines, en la que "a la pasada" algún estudiante tomó una figura de tecolote para acompañar a la bandera-guión de la huelga, por cierto de color rojo, y eso contribuyó a que la gente les identificara como tecolotes. Si es uno u otro el origen del mote, lo cierto es que éste tuvo su origen en esta época de lucha estudiantil por las calles de la Perla Tapatía.

La lucha estudiantil se manifestó en los diferentes matices que se iban imponiendo por el gobierno federal, y secundados por el estatal. Primero contra la implantación del modelo socialista para la educación elemental, pero luego cambió de rumbo cuando se pretendía obligar el mismo modelo para la educación superior, matiz este que toma la forma de dilema: o universidad socialista o nada.

Por causa de las renuncias del Rector y demás directivos, se cerró la Universidad. Cuando se presentó una comisión de la FEJ ante el gobernador jalisciense para intercambiar opiniones, se les dijo que el proyecto era sustituir la Universidad por un Instituto Socialista de Altos Estudios, lo cual se verificó meses después y tuvo efímera existencia hasta julio de 1937.

La estratagema pretendía también desaparecer la FEJ y sustituirla por el Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO).[89]

El espectro que presentaba el conflicto delimitaba claramente las posturas e intenciones. Carlos Cuesta y compañeros estaban seguros de triunfar contra la imposición, porque observaban su apoyo en las mayorías.

Las reuniones estudiantiles de la FEJ, por ejemplo, eran realizadas en las mismas instalaciones de la universidad clausurada, a la que asistían estudiantes "en número aproximado de cuatrocientos". Una de las notas periodísticas es elocuente en este sentido, además de mostrar las cualidades de organizador y estratega político del biografiado.

[89] Organización estudiantil fundada el 16 de diciembre de 1934 cuyo principal ideólogo y primer secretario general fue Natalio Vázquez Pallares; participaron en su fundación José Parres Arias, Pedro Vallín Esparza, Carlos Osorio, entre otros.

Desde antes de las diez horas, ya que la cita era para las diez y media, comenzaron a presentarse en el citado lugar [el edificio de la universidad] numerosos miembros de las diversas sociedades de estudiantes que durante el año escolar estuvieron funcionando en las Facultades y Escuelas Universitarias, logrando acceso al interior del edificio previa identificación ante las personas encargadas de impedir la entrada de elementos ajenos al gremio, según se hizo saber en las convocatorias que con oportunidad se hicieron circular profusamente.

Se utilizó para la reunión la planta baja del establecimiento, instalándose en el corredor del segundo piso los componentes de la Directiva, así como los oradores.

Debido al conocimiento que el público tenía de esta reunión, una gran cantidad de personas se instalaron en el portal que se encuentra frente al edificio ocupado por las oficinas de la Rectoría, permaneciendo allí en actitud expectante hasta que la reunión terminó poco después de las trece horas.

El Sr. Carlos Cuesta Gallardo, presidente de la Federación Estudiantil, acompañado por los demás miembros de la directiva, entre quienes vimos a los jóvenes Ángel Leaño, Miguel Méndez Ruiz, Enrique Pérez y otros, tuvo a su cargo la dirección de debates; habiendo declarado abierta la sesión y exponiendo que el objeto de la sesión era el de que los estudiantes precisaran sus puntos de vista ante el problema de la clausura de la Universidad, preguntando a los presentes si se aceptaba la educación socialista de que trataba la reforma del Art, 3º Constitucional, así como también si se hacía algo para conseguir la reanudación de las funciones de la Universidad o si el estudiantado permanecía indiferente ante esa situación.[90]

[90] "Los Estudiantes se esforzarán por la pronta reapertura

En los discursos que pronunciaron en esta ocasión los otros líderes de estudiantes Miguel Méndez, Enrique Pérez, Raúl Cabrera, Salvador de la Mora, Ángel Leaño, y hasta un estudiante del Frente Estudiantil Revolucionario (FER), de quien no se registró su nombre, se coincidió en la negativa por la educación socialista y la reapertura de la Universidad.

Así fue terminando el año del 34, entre reuniones y mítines de protesta que agruparon a un significativo número de organismos –ambos bandos hacían llamados al apoyo de obreros, campesinos y padres de familia- y de la población en general. También es significativa la carta de Carlos Cuesta al gobernador en la que se queja de atropellos por parte de su gobierno.

> El domingo próximo pasado –dice la nota-, al salir los concurrentes del mitin estudiantil, un grupo de policías secretas, sin justificación ninguna, trató de aprehender al señor Cuesta Gallardo, lo que no se logró debido a la rápida intervención de un automóvil que le brindó la oportunidad de escapar.[91]

Al parecer no fue esta la única ocasión de escape. Por anécdotas, sin referencia de fuente, se sabe que por esos mismos días huyó el Güero Cuesta de sus persecutores adentrándose en el Teatro Degollado y mezclándose con turistas "gringos" entabló charla en inglés, lo que confundió a sus perseguidores (policías de la secreta).

Continuando con la carta de queja ante el gobernador Allende, se expresa en ella las condiciones honorables en que Cuesta dirigía su lucha.

de la Universidad". El INFORMADOR, 22 de octubre de 1934, p.1.

[91] El INFORMADOR, martes 22 de enero de 1935, p.1.

La Federación Estudiantil –según se transcribió de Cuesta- se ha manifestado siempre en una forma moderada y absolutamente legal; que ha sido enemiga de crear un conflicto al Gobierno del licenciado Allende y que en las reuniones que han estado celebrando, no han empleado otros medios que los de la razón y el convencimiento por medio de propaganda y de mítines, apegándose en todo a la ley y a los lineamientos fijados por el C. Presidente de la República; que los estudiantes ni piensan emplear la violencia porque ésta es arma de los que defienden un error, creyendo que lo único que dará el triunfo sólido y estable, será el convencimiento.

Cierra su carta asegurando que si existe causa justificada para privarlo de la libertad, se haga por los medios legales, estando él por su parte dispuesto a comparecer ante cualquier tribunal.

En contraste debe advertirse que los medios utilizados por el bando socialista, además de los apoyos financieros y políticos de los gobiernos locales, estatales y federales, eran de suyo, violentos. Tal es el caso de los denominados "camisas rojas" de Garrido Canabal, reclutados en Tabasco y llevados por doquier de la faz nacional; ya marchaban por Puebla, ya en el Distrito Federal, donde por la Delegación de Coyocán arribaron a la Parroquia con gritos ofensivos contra los católicos y contra el clero y de "vivas" a Garrido; al salir los feligreses de misa de fin de año, además de las ofensas verbales, dispararon sus pistolas contra la multitud ocasionando cinco muertos, entre ellos una señorita de 17 años, Luz Camacho y un anciano español, entre otros muchos heridos de bala. El Delegado, también tabasqueño, fue su cómplice al esconder sus armas y borrar toda evidencia del crimen cometido a la feligresía católica.[92]

[92] El Informador, 31 de diciembre de 1934, p.1 y 2.

Violenta también se manifestó la reacción del Estado. Sus fuerzas armadas comprendían los inscritos en el ejército y las policías, pero también los asociados en organizaciones partidistas, gremiales obreras, campesinas o estudiantiles. Sus acciones prohibitivas se trocaron en punitivas, con y sin violencia.

Se llegó a la violencia extrema contra los estudiantes, y partes de la sociedad civil que les apoyaban, el día 3 de marzo de 1935. La razón más plausible es que el movimiento estudiantil, iniciado por Cuesta Gallardo en agosto del 34 como anti reformista, dio un giro contra la reforma implantada, y para el 10 de enero en que convoca a la asamblea general para presionar la reapertura de la Universidad, había desbordado las expectativas estatales. De la dicha asamblea se siguieron las huelgas estudiantiles hasta llegar –como lo expresó el recién nombrado gobernador, Everardo Topete- a "manifestaciones tumultuosas, organizadas por fanáticos".

No debe desatenderse el factor femenino. Su accionar fue inmediato y significativo como grupo de presión. Apenas cinco días después de la asamblea general mencionada, la Escuela Normal de Jalisco se declaraba en huelga. Al frente del comité huelguista suenan los nombres de María Luisa Vargas (hermana menor de los mártires cristeros Ramón y Jorge Vargas González), Laura Septién y María Salazar (a la postre esposa de uno de los máximos líderes estudiantiles de la época, Dionisio Fernández). De las ciento sesenta alumnas del total, sus líderes aseguran contar con el apoyo de poco más de cien; las restantes "asustadizas compañeras" serán el elemento a convencer ya por la dirección de la escuela ya por el mismo comité de

huelga.[93]

La tensión generada en los primeros meses del 35 se advierte por la ausencia de participación del estudiantado en las tradicionales fiestas de carnaval. Ese año no hubo "Gallo" por las calles de la ciudad, los cánticos al romance se trocaron en gritos de protesta. El edificio de la Universidad, desolado de actividad académica, se usó para el baile del carnaval, sin participación de la FEJ, en las tradicionales comisiones. Aun así, se daban tiempo y espacio los directivos estudiantiles para atender a visitantes distinguidos, como fue el caso de una comitiva de la Universidad de Santiago de Chile integrada por su Rector, directivos y estudiantes, que el 14 de febrero estuvieron por Guadalajara. La FEJ, en voz de Carlos Cuesta, les hizo conocer sus argumentos sobre el conflicto que, por cierto, estaba extendido en similares circunstancias por diversos países del mundo.

Un acontecimiento coyuntural de la política estatal debió influir sobremanera en la radicalización del conflicto. El Gobernador Sebastián Allende y los muchachos de la FEJ se tenían tomadas las medidas mutuamente; se conocían desde el conflicto del 33. La mano dura del Gobernador les cerró la Universidad por primera vez y arrestó a 150 estudiantes, pero luego, con la presencia del representante estudiantil de la Confederación Nacional de Estudiantes, acompañado desde el Distrito Federal por Antonio Leaño, negoció la reapertura de la institución y la libertad de los presos políticos.

Sin embargo, en esta segunda confrontación, aunque vuelve a realizar medidas similares durante

93 "El Conflicto Estudiantil Iniciado en esta Capital". El Informador, 17 de enero de 1935, p. 2.

el conflicto, no le tocará a él la decisión final. El 1° de marzo toma posesión del cargo de Gobernador Everardo Topete. Obviamente recibe una "papa caliente".

Por supuesto que estaba enterado de los detalles del nuevo conflicto y de sus antecedentes. Las marchas y mítines, autorizadas unas aunque prohibidas otras, que los estudiantes de ambos sexos, de escuelas públicas y privadas, realizaban en las diferentes plazas y calles de la ciudad, eran de su conocimiento. Enterado también de los argumentos plasmados por escrito y ventilados en piezas de oratoria de los manifestantes en contra de los argüidos por el Estado y grupos simpatizantes del socialismo. Informado asimismo, de la huelga que invadía las escuelas oficiales, como del apoyo de los padres de familia, quienes simplemente no enviaban sus hijos a clases en mayoría.

Empero, lo que acompañó y empañó el marco de su toma de protesta fueron enfrentamientos violentos entre los ambos bandos opuestos. Los antes mencionados "camisas rojas" –copiados para Guadalajara-, acompañados de fuerzas de choque del PNR y la policía –con uniforme y sin él-se dispusieron para provocar, confrontar y disolver cualquier manifestación pacífica del movimiento estudiantil.

La noche del 27 de febrero, un día antes de la toma de protesta del gobernador, cuando los estudiantes en marcha de manifestación llegaron al Palacio de Gobierno, procedentes del mitin en la plaza de las nueve esquinas, fueron recibidos con provocaciones verbales, golpes, garrotazos y disparos al aire. Los gritos se respondieron, en los golpes se trenzaron,

pero ante los balazos, tuvieron que disolverse.

Es significativo el remate de la editorial que a Topete le dirige la prensa tapatía el día de cambio de poder:

> ¿No es desconsolador el espectáculo que estamos presenciando de que los estudiantes se vayan a otras capitales y aun al extranjero en busca de lo que aquí les falta, cuando antes acontecía lo contrario, que venían de fuera a recibir en Guadalajara las luces de la ciencia?[94]

Así como la prensa le expresaba al nuevo gobernador su opinión sobre la educación superior en Jalisco, la FEJ procuró hacer lo mismo. El día 3 de marzo del 35 programaron una marcha que debía impresionar, como lo hicieron los políticos jaliscienses en el estadio municipal pletórico de asistentes, para dar la bienvenida al nuevo mandatario.

Éste, suponían los estudiantes, debía escuchar sus peticiones de reapertura de la Universidad y la Libertad de Cátedra, sin dogmatismos políticos, porque ello había sido una constante con el antecesor, Sebastián Allende; si no era él mismo les hacía concurrir a sus instancias administrativas, ya en persona de sus representantes de gobierno o de educación. Les recibían en comités de forma presencial o en sus escritos y proyectos, solicitados por las mismas instancias. Así se explica un autor en obra publicada por la ANUIES:

> El martes 26 de febrero (1935) una muchedumbre recorrió calles céntricas y se acercó a palacio de gobierno, donde una comisión de la FEJ entregó al gobernador un pliego de peticiones que había solicitado la subsecretaría de gobierno. Su

[94] Editorial de El Informador, 1° de marzo de 1935, p.3.

> contenido fue alegato jurídico más contundente que se hubiera jamás escrito en defensa de los principios de autonomía y libertad de cátedra y la identificación de la Ley Orgánica de Estudios Superiores como explícitamente contraria a las garantías constitucionales de libertad de creencia, libertad de asociación, libertad de conciencia y libertad de expresión. Pidió la derogación de la ley, la independencia universitaria (ya vigente en otros estados de la República) y la constitución por el Estado de un patrimonio para construir la casa del estudiante y facilitar a hijos de obreros y campesinos las vías de acceso al estudio profesional. Su argumentación fustigó por igual al totalitarismo socialista que al imperialismo de Wall Street, y acusó de traición a la Revolución, por la conducta despótica y corrupta de los gobernantes, con frases como "ahora que ya esclavizasteis todas las actividades y actos del orden material queréis completar vuestra obra esclavizando la conciencia y encadenando el alma a vuestro pueblo, única forma en que creéis poder conservar vuestra condición de casa privilegiada..." Decenas de miles de personas, desde la plaza de armas, se solidarizaron a gritos con esas afirmaciones y otras similares suscritas por Carlos Cuesta Gallardo"[95]

El Güero Cuesta debió haber sopesado la situación y asumió los riesgos. Un mitin en la Plaza de la Universidad y luego presentarse a las puertas del palacio de gobierno, aunque la experiencia anterior dictaba que les estarían esperando para disolverles. Pero también se había experimentado la negociación en la que se logró la reapertura de la Universidad

[95] Rafael Rodríguez López. Semblanza histórica de la Universidad Autónoma de Guadalajara. David Piñera Ramírez (Coord.). La Educación Superior en el Proceso Histórico de México. Semblanzas Institucionales, t. IV. SEP, UABC, ANUIES, 2002, p. 645.

entre el gobernador y los líderes estudiantiles, apenas un año antes. Topete debía sortear la presión de sus allegados en el interior del palacio y la exterior de los manifestantes en "muchedumbre".

La reunión fue convocada por Cuesta a las diez de la mañana frente al edificio de la clausurada Universidad, en la plazuela del mismo nombre. "Hablaron con elocuencia los estudiantes María Luisa Vargas, José de la Peña, Ángel Leaño y Carlos Cuesta Gallardo, además del obrero José Macías, interrumpidos constantemente con gritos condenatorios al socialismo y contra la represión gubernamental..."[96]

De nada valió esto último. La represión fue contundente. Un balazo al aire fue más un detonante de agresión directa sobre el tumulto que un simple aviso de disuasión. Los disparos procedieron de ambos palacios de gobierno, del estado y del municipio.

El autor ya citado, Fernando M. González, el más prolífico y antiguo en esta temática de Tecos, UAG y Yunque, rescata algunas fuentes sobre el hecho y abona con sus opiniones personales. De una de sus fuentes aquí se transcribe:

> Al llegar las primeras filas a la puerta principal de éste [el palacio de Gobierno], un grupo de pistoleros vestidos de particulares, y aun la misma guardia de Palacio, se lanzó [...] sobre los manifestantes inermes, golpeándolos con palos y tablas erizadas de clavos, y disparándoles a boca de jarro. El que inició el fuego en el Centro Jalisciense fue el presidente de la Cámara local de Diputados, Clemente Sepúlveda, y el exdiputado Heliodoro

[96] Idem, p. 646.

> Hernández [...] De la Presidencia Municipal y de otros muchos puntos salían grupos de gendarmes que, vestidos de particulares y armados de macana en una mano y pistola en la otra, se lanzaban con rabia sobre la multitud. De la Iglesia de la Merced salió un grupo de gobiernistas, armados de puñal en la derecha y pistola en la izquierda, para atacar al grupo de muchachas que entonces pasaba por ahí; mientras desde la Presidencia Municipal y del Palacio de Gobierno y otros edificios tiraban con pistola o máuser.[97]

El comentario que merece este contenido lo expresa Fernando con cínica ironía: "De acuerdo con esta versión, había una perfecta orquestación entre policías y diputados que, de ser cierta, sería extraño que no hubiera más muertos". Tal vez no toma en cuenta otro tipo de "certezas", como la que los policías son elementos del pueblo y no son entrenados para matar, amén de que sus armas siempre han sido limitadas en calidad –viejas y defectuosas-; que estos mismos son simples asalariados y difícilmente se encuentra en ese cuerpo del orden alguna postura ideológica recalcitrante (no así en los diputados que según se ve participan con saña, pues se consideran cobijados con la impunidad que les da el fuero político). En cambio, el policía sabe de la facilidad de los políticos para tomarlos como "chivos expiatorios" en sus discursos de "abuso de autoridad" cuando sea necesario culpar a los más indefensos de la ley: pobres, incultos y al fin, empleados menores del gobierno. Por otro lado, los "camisas rojas" de acá, aún no estaban cebados de sangre cristiana; y cabe mencionar que los "de allá" recién se habían enfrentado con el grupo armado anticomunista herederos de los "Dorados de

[97] Fernando M. González, Op. Cit. Documento del Archivo Jesuita de Guadalajara a nombre del padre Pulido, SJ, titulado "Otra vez el gobierno ametralla al pueblo de Guadalajara".

Villa" quienes les habían humillado en un zafarrancho en la capital. No es pues "extraño" que sólo hubiera tres muertos y decenas de heridos.

Por lo que respecta a Carlos Cuesta, que encabezaba con sus compañeros la manifestación, cuenta aparte de que ya era fustigado y perseguido como ha quedado asentado, tuvo que hacer uso de sus habilidades o de los designios providenciales para escapar y salir ileso. Es preciso abonar aquí otra de las fuentes de Fernando: "Por cierto, según afirma María Rebeca González Navarro, ese 3 de marzo, el líder Carlos Cuesta Gallardo, a los primeros balazos, la tomó de la mano y corrió con ella, logrando ponerse a salvo".[98]

La sintaxis compuesta de la entrevista lleva como jiribilla una imagen de cobarde para el biografiado, peor aún, de esconderse en las "faldas de una mujer". Sin embargo, la frase toma un matiz contrario si se le considera en un contexto más verosímil. Primero si la entrevistada está hablando en primera persona, entonces debe leerse así: ...a los primeros balazos, me tomó de la mano y corrió conmigo, logrando ponerme a salvo. Lo mismo si se habla en plural: ...nos tomamos de la mano, corrimos, logrando ponernos a salvo. El sesgo que quiere imponer pues, el autor, es del todo inadmisible. No toma a su compañera –en el relato confirma Rebeca que es El líder- como escudo humano, sino como lastre que le impedirá mayor facilidad en la fuga amén de la responsabilidad que en aquellos tiempos todavía implicaba proteger a la dama. En fin, Fernando refleja su propia condición o comete grave falta contra la dignidad del historiante.

[98] Fernando M. González, Op. Cit. Entrevista realizada por el autor a María Rebeca González Navarro, 23 de diciembre de 1997.

El lector prudente de la historia sabe que los hechos de cualquier acontecimiento como este no se pueden describir en toda su realidad, aunque se esté presente. Pero sí se pueden interpretar ya sea con juicio recto o torcido. En este sentido se tratará de destorcer el juicio que Fernando plasma en uno de sus escritos en que aborda detalles de la opresión, ese fatídico día del 3 de marzo.

En referencia a uno de los tres mártires de la libertad de cátedra favorece su relato con dos versiones. Dice la primera:

> Para enfatizar las imágenes heroicas, el mismo texto [el del Padre Pulido] nos habla de la muerte de uno de los tres asesinados; el licenciado Salvador Torres González, quien al 'tratar de defender a uno de sus hermanos menores' cayó mortalmente herido, y a quien el diputado Justo González lo "remata de un tiro en la oreja.[99]

Luego continúa con la segunda: "Esta versión no coincide con lo que años después escribiría una de las hermanas de Torres —María del Refugio—:

> Mi hermano Paco, que entonces tendría once o doce años, le pareció que en el portal caía Salvador. La gente se agolpó, pero como pudo se hizo campo y llegó a donde estaba el herido [...] la sangre salía a borbotones de la herida, tomó su cabeza entre sus brazos con su misma sangre, le hizo una cruz en la frente [...] y corrió a buscar un sacerdote.
>
> El señor José Garibi Rivera terminaba la misa de doce, Paco estaba bañado en sangre y le dijo: señor, mi hermano se está muriendo. —¿En dónde está?,

[99] Fernando M. González, Op. Cit. Documento del Archivo Jesuita de Guadalajara a nombre del padre Pulido, S.J., titulado "Otra vez el gobierno ametralla al pueblo de Guadalajara".

pregunta. —En el portal de enfrente. El ilustrísimo arzobispo, revestido como estaba, salió a la puerta de la iglesia y empezó a dar absoluciones".[100]

Para comenzar a destorcer este juicio histórico, cabe mencionar la versión del reportero que plasmó el hecho la misma noche del 3 de marzo:

> Sábese que unos individuos lo agredieron a balazos en el Portal Morelos, frente a la esquina del edificio que ocupa el cine Lux, en los precisos momentos en que el propio profesionista trataba de defender a un jovencito de las iras de aquellos.

Objetivamente, las dos versiones "investigadas" por Fernando, coinciden en todo su espectro con la tercera del reportero. La falta de consistencia es que Fernando no observa la participación de "dos jovencitos", uno que defiende el abogado Torres y otro que es su hermano, situación que el propio Padre Pulido debió también confundir. *Pecata minuta*, pues.

En cambio, el recto juicio encuentra detalles sorprendentes. Ya se ha plasmado aquí que Salvador Torres González es de los "viejos líderes" estudiantiles católicos, por ende, su participación en esta nueva lid no es fortuita. Su fama de litigante y representante empresarial es evidente en la prensa de aquellos días. Es pues, conocido en el medio tapatío y seguramente fue reconocido como tal -líder católico- por sus atacantes. Seguramente los que informaron al reportero del diario conocían mejor al abogado mártir que a sus atacantes, por ello no atinan a identificar –como lo hacen los que informan al Padre Pulido- al

[100] Idem. El escrito está fechado 25 de agosto de 1946. Lo más seguro es que fue escrito por Dolores, la hermana monja, o por María del Refugio. Archivo Familia Torres González. Este documento me lo prestó, en 1988, el padre José Rosario Ramírez.

diputado Justo González, quien lo "remata de un tiro en la oreja".

Las conjeturas históricas de Fernando no atinan a preguntarse qué hacía el diputado –irónicamente llamado Justo– en el Portal Morelos, y los otros dos hasta ahora mencionados, Heliodoro Hernández Loza, cacique posterior del transporte urbano y de la CTM jalisciense, y Clemente Sepúlveda. Es por demás evidente que no cumplían con su deber de legisladores, sino de asesinos. Sicarios del Leviatán que dibuja Thomas Hobbes para referirse al Estado.

Es inestimable tampoco preguntarse por qué el clero diocesano no tomó ni ha tomado esta figura para sus causas de beatificación por vía del martirio. Los elementos, de ser comprobados, se cumplen como requisitos: persona muerta en la defensa de alguna causa, con lo que da «testimonio» de su fe en ella (aceptar morir por la fe de forma libre y resignada); La muerte «in odium fidei» ha de aceptarse siempre conscientemente. Por lo menos el odio a la fe de los agresores del abogado puede constatarse con facilidad, y si el clero no quiso o no quiere reconocer "oficialmente" que aquella lucha era continuación de la cristera, los argumentos gobiernistas lo plasman de forma diversa y permanente.

De hecho, el mismo Fernando constata con sus fuentes esta situación, al tratar al "mártir obrero" de la libertad de cátedra:

> Jesús Padilla Martínez —excristero y lugarteniente del exgeneral cristero Lauro Rocha—, quien participó como estudiante de derecho en la huelga estudiantil de 1934 que llevó al cierre de la Universidad de Guadalajara, había decidido lanzarse de nuevo a la lucha armada junto con el general Rocha, para

enfrentar, entre otras cosas, la educación socialista. Ese día —3 de marzo—, Padilla enviaba desde Ocotlán, Jalisco, el tercer embarque de armas al mencionado general, y —según él— había convencido a José López de irse a la montaña con Rocha. La versión de Padilla contradice el "martirio" a pecho descubierto, al menos en lo que respecta a este obrero, porque afirma que López murió a causa de las provocaciones que le hacía a los judiciales cuando tomaba, y que ese día ellos aprovecharon la multitud para "arreglar sus cuentas con José".[101]

Esta otra inconsistencia encontrada por Fernando es para "desmitificar" lo escrito por el ya mencionado sacerdote jesuita, quien de este segundo caso dice:

> El obrero mecánico de 21 años de edad, José López, que estaba defendiendo a una señorita con una tabla que arrancó de un estanquillo, se abrió el pecho diciendo a un secreta [policía] que lo amenazaba con la pistola: 'primero me quitas la vida que la libertad', cayendo al primer disparo en brazos de Ignacio Garibay.[102]

Para Don Fernando pues, deben eliminarse los relatos de imágenes heroicas como exageraciones históricas. De acuerdo. Se acepta que nunca se abrió el pecho para provocar, de manera insensata, su propia muerte. Tampoco que defendía a una señorita de la policía. Al fin de cuentas tiene mayor peso histórico ese "arreglo de cuentas" como causa principal de su asesinato y, por supuesto, su próximo

[101] Fernando M. González. Op. Cit. Testimonio del cristero José de Jesús Padilla Martínez narrado a Salvador Toscano Fernández Villanueva, Y la tierra se tornó más roja, Diplomado en Historia de Jalisco, Colegio de Jalisco, Guadalajara, 1995, p. 42. El cuartel de la policía estaba situado en el antiguo Palacio Episcopal, contiguo a la Catedral de Guadalajara.

[102] "Otra vez el gobierno...", loc. cit.

engarce en la lucha armada con Lauro Rocha, nada más y nada menos convencido por uno de tantos estudiantes huelguistas a la sazón lugarteniente del general.

Las impresiones recogidas por el reportero dicen escuetamente que, "El mecánico José López, que acostumbraba estacionarse en el sitio de automóviles Lux, quedó inerte en la banqueta frente a Catedral".

Del tercer "Mártir de la Libertad de Cátedra", no existe ni apología de heroísmo ni conexión directa con el movimiento estudiantil. Se sabe que cayó fulminado por bala en el cruce de las calles Corona y Morelos, esquina que hacen las construcciones de Catedral y Palacio de Gobierno. El mismo nombre entra en el juego de inexactitudes, le nombran Crescencio Núñez, Crescenciano Nuño y Crescenciano Núñez. Se coincide en que radicaba en Tlaquepaque, dedicado a ser o campesino o alfarero "bien conocido y relacionado en la Villa". Su cadáver fue velado en su domicilio de Tlaquepaque y luego trasladado a la calle Zaragoza, casi esquina con la México, en Guadalajara.

Aunque estos tres asesinatos tuvieron curso legal en el juzgado 3º de lo penal, la tónica seguía conclusiones similares a esta: "Aún no se tienen datos sobre quienes hayan sido los autores de los homicidios de referencia, y por tanto no se ha hecho consignación alguna de presuntos responsables de esas muertes".

En cambio, hubo 22 mujeres y 14 varones detenidos en el acto y acusados como responsables del delito de motín. Entre las detenidas cabe la mención de la señorita María Ocampo Riestra –

secretaria que fue de Anacleto González Flores- y su hermana Carmen. Aparecen también Rebeca e Hilda de la Torre, Mercedes de la Torre Vda. De Ceballos, Clementina Riestra Solano, Ma. Del Rosario Pérez, Raquel Martínez, Teresa Rubio, María de la Torre, Ma. De Jesús Vázquez, María Amador, Sara López, Ma. Guadalupe Rivera de Villaseñor, Margarita Pérez, Esther y Elena Sahagún, Dolores Vargas, María Concepción Pérez y María Loreto Pérez de Vázquez. Los varones procesados: José Barba, Alfonso Aguilar Moret, Francisco Espinosa Zavala, Agustín Pineda Flores, Fernando Farías González, Antonio Vargas Yáñez, José Torres, Miguel de la Peña, Roberto Mata, Librado Ibáñez, Roberto Lasso y Herrera, José González, José Cortina y Marcelino Muñoz Franco.

Es significativa la declaración del Gobierno Federal a través de su Secretaría de Gobernación, sobre estos hechos.

> Esta Secretaría ha recibido informes autorizados de Guadalajara, por los cuales queda comprobado que elementos fanáticos aprovechándose de la toma de posesión del nuevo gobernador y de algunas manifestaciones populares con motivo de ese acto, por maniobra dolosa, provocaron desórdenes, atacando al Gobierno Federal por la implantación de la Enseñanza Socialista. La responsabilidad de las dolorosas consecuencias de la manifestación cristera, muy de lamentar por cierto, debe recaer sobre aquellos que de modo encubierto y a la sombra de la Iglesia, excitaron con sus prejuicios tradicionales a los enemigos de la Revolución.[103]

Esta declaración contiene en sí la aceptación tácita de la existencia de una querella de intereses añejos en pugna, entre Estado e Iglesia, pero también entre

[103] El INFORMADOR, 8 de marzo de 1935, p. 2

dos tipos de Revoluciones Sociales: una anticristiana –no sólo anticlerical, pues este sesgo ya permeaba entre los cristianos debido a los arreglos del 29- y otra procristiana. Téngase en consideración la avalancha de manifestaciones a favor del movimiento jalisciense del centro y norte de la República y la amenaza latente e incipiente de la Segunda Cristiada.

Desde la Ciudad Capital, en mitin organizado por el estudiantado en apoyo a los tapatíos, se declaró que el estudiantado mexicano se encontraba en "estado social de alarma", en vista de la frecuencia con que se vienen sucediendo los atentados en su contra. Simultáneamente se apresaba al Arzobispo mexicano, Pascual Díaz (firmante de los arreglos) por violación a la ley de cultos y la 9ª Zona militar de Jalisco anunciaba, en boletín de prensa, que teniendo conocimiento que se preparaban otras manifestaciones tumultuosas en Guadalajara, el ejército federal tenía órdenes de disolverlas por no tener autorización del gobierno civil.

Lo que sí estaba autorizado eran las Jornadas Pedagógicas de Orientación Socialista donde se agrupaban organismos magisteriales, estudiantiles, obreros y campesinos progobiernistas. Algunas nomenclaturas revelan su adhesión al PNR y otras su simpatía por la Revolución Rusa de 1917, como la Avanzada Roja de Mujeres de Izquierda –también Adherida al PNR-, Frente Izquierdista Estudiantil Femenino, Frente Único Anticlerical de Maestros, Obreros y Campesinos, entre otros que incluyen el adjetivo de "Socialista".[104]

[104] Hoy Comienzan las Jornadas Pedagógicas de Orientación Socialista. El INFORMADOR, 9 de marzo de 1935, p.3.

El día 10 de marzo, Carlos Cuesta Gallardo, firmaba como Presidente del Comité Ejecutivo de la Federación de Estudiantes Universitarios de Jalisco un boletín que informaba a la prensa:

> En vista de la intervención del Ejército Federal en la suspensión de la manifestación que esta Federación organizaba para el día de mañana [lunes 11] con los fines por toda la sociedad conocidos, y no queriendo esta agrupación tener dificultades de ningún género ni motivos de disgusto con el Gobierno Federal que preside el Gral. Cárdenas, ha tenido a bien suspenderla, dirigiéndose por la vía telegráfica al C. Presidente de la República notificándole dicha resolución, y pidiéndole se nos otorguen las debidas garantías para seguir nuestra lucha pro emancipación estudiantil, haciendo uso de todos los derechos que nos otorga la Constitución, inclusive el de organizar manifestaciones, así como el castigo de los responsables de los lamentables sucesos del domingo pasado.
>
> La Federación declara una vez, que ahora más que nunca seguirá con entusiasmo la lucha por las reivindicaciones estudiantiles.

En la misma plana otra comunicación escrita dirigida al Ejército Federal, que el mismo General Miguel Molinar, Jefe del Estado Mayor de la 9ª Zona Militar, reenvía al diario tapatío para su publicación.

> Federación de Estudiantes Universitarios de Jalisco –Miembro de la Confederación Nacional de Estudiantes– Guadalajara, Jal.
>
> Sr. Comandante de la 9ª Zona Militar. –Gral. De Div. Alejandro Mange.–Cuartel General.–Ciudad.
>
> Muy atentamente nos dirigimos a usted con relación a las declaraciones hechas por esa Comandancia

> mediante el C. Jefe del Estado Mayor, Gral. Brig. Miguel Molinar S., acerca de la Manifestación que preparó esta Federación para el día de mañana.
>
> Contra todo lo que han aseverado nuestros enemigos, y como usted mismo puede haber visto, no ha sido nuestro propósito hacer "motines", "asonadas" o "manifestaciones tumultuosas" contra el Supremo Gobierno de la República, sino que en uso del medio Constitucional que la Ley autoriza hémonos dirigido, en fracaso de medios menos urgentes, como escritos, comisiones, etc., a las Autoridades Locales pidiéndoles algo que está dentro de la ley y que la voluntad mayoritaria del conglomerado estudiantil y del pueblo ha pedido, a saber: Libertad para estudio en las Escuelas Superiores, con la cooperación que el Estado necesitan las clases pobres.
>
> Es inútil comentar con usted, que los sangrientos sucesos del domingo 3, no fueron provocados por un grupo cristero o asaltante, como nos pintan las gentes interesadas, pues tales grupos nunca serán tolerados, y menos dentro de la ciudad por las Autoridades Militares. Usted bien sabe, fue una Manifestación formada por estudiantes, que se lo repetimos nunca estarán contra el Instituto Armado de la República, por obreros, por señoritas de todas las clases sociales, por señoras y caballeros de respetabilidad, y por niños pertenecientes a familias en su inmensa mayoría "revolucionarias". El atropello fue gratuito, premeditado, ilegal e injustificable.
>
> Ahora bien, en relación a la manifestación del día de mañana se pasó el aviso de Ley a las Autoridades Civiles, sería una manifestación que no trastornaría el orden público y con una finalidad muy clara y lícita: Protestar por los atropellos sufridos por la Sociedad de Guadalajara y pedir una Universidad independiente de los políticos.

Mas como esa Comandancia, quizá mal informada o con el sincero propósito de garantizar a la Sociedad y el orden, manifiesta su propósito de no permitirla, hemos creído honrado dar a usted una muestra de amistad y respeto para las Autoridades Federales, una muestra de que no somos trastornadores del orden público y enemigos del Gobierno, suspendiendo la manifestación que sería motivo de fricción con el digno Ejército Nacional.

Y, nótese bien, que no lo hacemos por rehuir el peligro que nos significaría los numerosos asesinos que políticos y autoridades poco escrupulosas, sabemos a ciencia cierta, han comprometido para lanzarlos contra la indefensa multitud que nos respalda, porque la juventud ha demostrado a cada paso "prefiere morir de pie, que vivir de rodillas", como dijera un viejo escritor revolucionario.

Aprovechamos la oportunidad para dar a usted las gracias por la atención que se sirvió prestar a nuestro comunicado de fecha actual, y por el tiempo dedicado a estas líneas.

Usted las seguridades de nuestra distinguida consideración y respeto.

"Por la Libertad de Cátedra"

Guadalajara, marzo 9 de 1935.

El presidente, Carlos Cuesta Gallardo –Rúbrica–

El Secretario General, Jesús García Flores. –Rúbrica–

En los días siguientes fueron noticia nacional la prohibición de manifestaciones contra el gobierno federal, de estudiantes y ferrocarrileros, o cualquier otra. Luego el respaldo de Lázaro Cárdenas a las reformas constitucionales con la renuencia de la

UNAM y renuncia de su Rector, el Sr. Ocaranza. El consejo universitario no se la aceptó.

La medida impulsada por Carlos Cuesta, ahora en lucha documental y sin movilizaciones populares, fue la de hacer llegar al Gobernador Topete una solicitud de creación de la Universidad Autónoma de Occidente, a la que el mandatario se opuso rotundamente. El documento firmado por el presidente y secretario de la FEJ se condensaba en tres peticiones expresas. Éstas, en resumen, pedían la coexistencia de una Universidad y del Instituto Socialista con el respaldo legal, económico y de instalaciones del Estado.

A ello se siguieron entrevistas personales entre Carlos Cuesta y compañeros con el gobernador y las instancias involucradas, el Secretario de Gobierno y el de Educación del Estado. Entre la iniciativa del estudiantado y la negativa gubernamental se creó una coyuntura que a la postre favorecería la creación de la Universidad. Dicho intersticio se abría con mayores dimensiones entre la UNAM y el Gobierno Federal.

La zanja de la autonomía universitaria de los años veinte, que separaba las decisiones de los políticos y las de los académicos, en cuanto a la máxima casa de estudios de México logró hacerse valer ante la pretendida imposición del gobierno federal. Cuenta enormemente la influencia de los organismos sociales de presión constituidos por las fracciones de los católicos laicos, como la UNEC, en las cuales Carlos Cuesta ejercía cierto liderazgo. Así que

Después de la petición formal al gobernador Everardo Topete para la creación de la Universidad Autónoma de Occidente y la negativa de éste,[105]

[105] El legajo petitorio y la respuesta de negativa fueron publicadas en El INFORMADOR del jueves 14 de marzo de

y aprovechando la coyuntura mencionada en la que los directivos de la UNAM –principalmente el Rector Fernando Ocaranza– de hacer valer tanto la autonomía como la extensión en todo el territorio nacional de la universidad mexicana, pues, la UNAM sólo se circunscribía al Distrito Federal, Carlos Cuesta y sus seguidores se aventuran a instituir la primera fase de lo que meses después tomaría forma de Universidad, en Jalisco.

Dos antecedentes casi inmediatos, y coincidentes en el DF como en Guadalajara, conforman su idea y hacen eco en las autoridades universitarias del Distrito Federal.

En la Metrópoli se convivía con una institución privada de estudios superiores: la Escuela Libre de Derecho fundada en 1912; en la Perla Tapatía, apenas años antes había una convivencia similar con las ya mencionadas Escuela Libre de Jurisprudencia que funcionó desde 1870 hasta al menos 1920 y la Escuela Libre de Ingenieros, de 1902 a 1925. En esta última fue marcada la influencia de los tíos de Carlos Cuesta –en su mayoría ingenieros titulados en el extranjero–[106] como docentes, directivos y mecenas.

Una acotación sacada de notas informativas de EL INFORMADOR, del 17 de noviembre de 1930, corrige con precisión los datos sobre la escuela de ingenieros. El encabezado sugiere que a esas fechas "La Escuela Libre de Ingenieros no ha desaparecido", su fundador, Ingeniero y Licenciado Ambrosio Ulloa, afirma que aún existen alumnos en proceso de titulación y que los estudiantes de la UdeG siguen

1935, pp. 1 y 6.

[106] Manuel Cuesta Gallardo fue "educado en Francia e Inglaterra", según afirma Brigitte Boehm. Historia Ecológica de la Cuenca de Chapala. ColMich-UdeG, 2006, p.55.

solicitando de sus laboratorios para realizar prácticas. Además indica que la fecha de fundación es en el año de 1894.

A imitación pues, de éstas figuras escolares preexistentes en Guadalajara, por su conformación y autonomía, es que nace la primera universidad privada de México. La figura inicial la adoptó la Facultad Autónoma de Jurisprudencia, la cual aparece como la primera fase, en abril de 1935, seguida en días posteriores por las de Ingeniería, Medicina y Preparatoria, también denominadas autónomas.[107]

Aún, para estas fechas, no existe denominación de "universidad", propiamente dicha; en el imaginario social tapatío se entiende que ésta está clausurada. El Instituto Socialista de Altos Estudios, dependientes de la Dirección estatal de Estudios Superiores hacía las veces de aquella, pero jamás pudo suplir, en dicho imaginario social, el prestigio de aquella, ganado por siglos. Las bases de inscripción y matrícula para los estudios superiores de orientación socialista se publican casi de manera simultanea a la conformación de las escuelas y facultades autónomas, el 3 de abril de 1935.[108]

Al declarar, "los señores Agustín Navarro Flores y Adolfo Gómez y Camarena", la apertura de la Facultad Autónoma de Jurisprudencia como dependiente de la UNAM, de inmediato reaccionó la Dirección de Estudios Superiores, en la persona del Lic. Julio Acero, haciendo un llamado a los jóvenes estudiantes del

[107] El INFORMADOR de 1935: 25 de abril, 4 de mayo, 8 de mayo y 6 de junio.

[108] Bases Provisionales para la Reapertura de los Institutos de Estudios Superiores. Cuotas: $25.00 para los Profesionales y $8.00 para los de Preparatoria. El INFORMADOR, misma fecha.

estado a no acudir a matricularse en esa institución, so pena de no ser reconocidos sus estudios por el gobierno. Acusaba en su oficio a un grupo de jóvenes y profesionistas "indudablemente inconformes con las nuevas tendencias de la Educación Superior oficial".

No obstante dichas amenazas, a un costado de esta advertencia, se leía en mayúsculas de la primera plana: HABRÁ TAMBIÉN EN ESTA UNA FACULTAD AUTÓNOMA DE INGENIERÍA, EN FORMA IGUAL A LA DE LEYES. Esto lo firmaban los ingenieros Luis Ugarte y Gustavo Ramírez Santoscoy, quienes contaban con "la mayor parte de los estudiantes de esa carrera".

Importante es señalar que las comisiones fundadoras estaban integradas por tres estudiantes y tres profesionistas. El caso de las ingenierías, por ejemplo, la integraban Luis Sánchez Alonso, Ernesto Orozco y Enrique Hernández Camarena, por los estudiantes y Luis Ugarte, Enrique Martínez Negrete y Gustavo Ramírez Santoscoy, por los profesionistas. El trío estudiantil de la comisión de Jurisprudencia lo integraron Francisco Parra y Martínez Negrete, Daniel Hernández M. y Carlos Enrique Villaseñor.

El 27 de abril quedó integrada la comisión fundadora de la Preparatoria Autónoma: Los estudiantes Rubén Espinosa, Francisco Sandoval, León Villa González y Arturo Padilla hacían comparsa con los profesionistas Bartolomé Gutiérrez, Rafael Preciado Hernández, Pascual Sapet y Agustín Martínez.

El 29 de mayo del mismo año se adquiere promesa de incorporación de estudios para las facultades autónomas, por parte de la UNAM en oficio girado con el número 10336 y, mediando una inspección

de Horacio Castellanos; luego se recibió el oficio de incorporación el 8 de julio, firmado por el rector, Dr. Fernando Ocaranza Carmona, asignándole el nombre de Universidad de Occidente. El costo del trámite fue de mil doscientos pesos.[109]

Es notorio el debate y la lucha por atraer las matrículas a ambos sistemas educativos de reciente formación. Tanto los burócratas del estado como la organización estudiantil en rebeldía –ya con integrantes docentes y directivos- procuran asideros legales y buscan el apoyo en la esfera de la presidencia de la república; ambos llamando la atención de Lázaro Cárdenas, mas la parte del gobierno ¡hasta de Plutarco Elías Calles!, posiblemente ese fue su mayor error.[110]

Durante el mes de mayo del 35 diversas fincas de la ciudad fueron acondicionadas para iniciar las clases de las escuelas autónomas. Los directivos y profesores desempeñaban sus labores sin recibir pago económico. Los estudiantes en general pagaban en cambio una matrícula similar a los del estado. Por parte de los liderados por Cuesta Gallardo, organizados en diversos comités, creaban maneras de allegarse de fondos, como los bailes de preparatoria en el "*Union Club*", y otros. No ha de disminuirse la participación de las mujeres en los comités de damas para los mismos efectos.

El festejo de cumpleaños, de Carlos Cuesta

[109] Sofía Villavicencio Márquez. "Historia de la fundación de la Universidad Autónoma de Guadalajara". Tesis Profesional para obtener el título de Licenciado en Historia. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara, 1993, pp. 287-289 y 292.

[110] El Informador de 1935: 1 de mayo, p. 1; 3 de mayo, p. 2; 9 de mayo, pp.1 y 2; 28 de julio, p.1.

Gallardo, en ese año debió ser significativo y causado revuelo, tanto que fue mencionado por la prensa. Es simpático este dato ya que se le celebró en su domicilio de la calle 8 de julio, pero hasta el 4 de noviembre, aun cuando su fecha de nacimiento es el 22 de agosto.

Los bailes de gala y otros eventos recaudatorios fueron labor constante también durante el año de 1936. Cabe resaltar el del Círculo Francés, de la Colonia Reforma, organizado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales –nótese el manejo de la nomenclatura de la escuela a imitación de los "cambios" que también se efectuaban en la UNAM, tal vez para refuerzo de la imagen de incorporados a esa casa de estudios– en la cual firma, como Presidente de la Sociedad de Alumnos, Carlos Cuesta. Destaca también la participación, en la comisión de orden, los primeros rectores: Agustín Navarro y Fernando Banda.

En el mismo mes, junio, se anuncia una conferencia dictada por Efraín González Luna, también organizada por la asociación estudiantil encabezada por el Güero Cuesta y su secretario de Acción Social, Pascual Olivares. El domicilio de la conferencia, calle Núñez # 28, finca que era al mismo tiempo la Facultad de Leyes, la Rectoría y las oficinas administrativas de la Universidad de Occidente.

Como las páginas de Sociales en los diarios suelen ser ricas fuentes históricas, se vuelve al asunto del baile de gala, pero ahora en 1937. Terminando el primer mes se organizó uno de éstos para honrar al nuevo Rector de la UNAM, Luis Chico Goerne, posiblemente en visita de inspección a la UAdeO. Aún aparecen como estudiantes en comisión Carlos

Cuesta y Ángel Leaño, empero, como Rector de la Autónoma de Guadalajara, el Dr. Fernando Banda.

Un hecho más de este año del 37, ya de las páginas de política y no de sociales, es la sentida carta que Carlos Cuesta envía al Presidente de la República, Gral. Lázaro Cárdenas del Río, comunicándole sobre un posible ataque armado en contra de la hasta entonces única Universidad en el estado de Jalisco, por parte de obreros y policías animados por el gobernador Everardo Topete.

A partir del hecho de la incorporación a la UNAM se vuelve a leer el nombre de universidad en la región. Para referirse a dicha institución se utilizan las denominaciones de Universidad de Occidente (la más constante hasta julio de 1937), Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Autónoma de Guadalajara y Universidad Autónoma de Jalisco.

A mediados del año de 1937 se presenta un hecho en el que confluyen las partes antagónicas en la denominación de Universidad de Guadalajara. Por un lado el H. Congreso del Estado aprueba el restablecimiento del nombre de la institución que deja de llamarse Dirección General de Estudios Superiores del Estado. Por el otro, el Consejo de la universidad de Occidente –o universidad de provincia, como también se reconoce- anuncia que adoptará otro nombre. Ambas partes participan en anunciar a la sociedad su cambio de nombre, al de Universidad de Guadalajara, en la edición periodística del 24 de julio de 1937(páginas uno y dos respectivamente). aquí los recortes de ambas páginas:[111]

---

[111] El Informador, misma fecha.

RESTABLECERAN SU ANTIGUO NOMBRE A LA "UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA"

Substituyendo a la denominación que durante los últimos dos años llevó de Dirección General de Estudios Superiores del Estado

LO DECRETO EL CONGRESO LOCAL

El H. Congreso del Estado, bajo la presidencia del diputado Manuel Zepeda Castillo y en sesión extraordinaria, aprobó en todas sus partes el dictamen que presentó el diputado licenciado Constancio Hernández, para volver su denominación de "Universidad de Guadalajara", a la que durante los dos últimos años se le dió el nombre de "Dirección General de Estudios Superiores del Estado", restableciendo también la Rectoría al propio instituto oficial.

El dictamen aprobado y que pasará a la categoría de ley, está redactado así:

"CC. DIPUTADOS: El Ejecutivo del Estado, según nota de la fecha, acaba de ampliar el actual período extraordinario de sesiones de esta H. Cámara, para que la propia Representación Jalisciense trate lo relativo al restablecimiento de la Universidad de Guadalajara integrándola con las dependencias y elementos que forman actualmente la Dirección General de Estudios Superiores.

"Como de antemano esta Comisión venía estudiando la conveniencia de restablecer para el conjunto de Facultades y Escuelas que constituyen las Dependencias de la Dirección General de Estudios Superiores, el título de Universidad de Guadalajara, estoy en aptitud de prohijar desde luego la iniciativa del Poder Ejecutivo, fundándome en los siguientes razonamientos:

"A raíz de que el Gobierno del Estado, como abanderado de la Educación Socialista en la República, estableció ese principio en los diversos sectores educativos oficiales de la propia Entidad, dando por denominación el título de Dirección General de Estudios Superiores al conjunto de Escuelas y Facultades que constituían la Universidad de Guadalajara, todos los elementos desafectos al Gobierno del Estado, en connivencia con los estudiantes de la mal llamada Universidad Autónoma de Occidente, se entregaron a la insana labor, en la sombra primero y más tarde por medio de la prensa reaccionaria, de lanzar ataques calumniosos e injustificados en contra del Gobierno de Jalisco, alardeando de que la pseudo Universidad Autónoma de Occidente era el único baluarte de la civilización y la cultura en nuestro Estado, y que gracias a la pujanza viril y católica de su personal docente y de todo el estudiantado jalisciense, venía sosteniéndose a despecho de los elementos oficiales que a diario ejercían represalias en su perjuicio, abusando de la autoridad de que están investidos. Superfluo me parece anunciar, cuando de todos ustedes son conocidos, los ardides, intrigas y labor de zapa que estos "autónomos" han puesto en juego no sólo para desorientar a los estudiantes de otras Entidades y opinión pública en general, sino hasta a los mismos elementos oficiales de reconocida filiación revolucionaria; pues se ha dado el caso de que algunos de nuestros amigos, desconocedores de la realidad y que radican fuera del Estado, nos piden informes acerca de lo que en verdad acontece, porque ha llegado a sus oídos que el Gobierno de esta Entidad, no conforme con haber suprimido la Universidad de Guadalajara, se ha declarado enemigo del estudiantado jalisciense, lo persigue y procura a toda costa destruir el único centro de prestigio con que se cuenta, que es el que ellos llaman Universidad Autónoma de Occidente.

"Esas sucias maniobras de que los malos hijos de Jalisco han echado mano para desprestigiar a su Gobierno, encabezado por el C. Everardo Topete, no han logrado en modo alguno engañar al elemento revolucionario, conocedor como es de los esfuerzos que se vienen desarrollando día a día, momento a momento, en pro de la difusión de la cultura en todos y cada uno de los ámbitos del Estado; y es así como el pueblo en masa, poseído de justa y profunda indignación, ha dado su respaldo incondicional, franco y sincero a su Gobernante, y lanzando un escupitajo al rostro de sus detractores; y es así también como la clerigalla estudiantil autónoma en contubernio criminal con la burguesía y con los elementos conservadores refractarios a la corriente innovadora de progreso y redención social, pretende en su impotencia constituir, presa de convulsiones espasmódicas, entablecer el tiempo y con ello detener la marcha avasalladora y triunfal de la Revolución hecha Gobierno.

"Ahora bien, como el prestigio que conquistara la Universidad de Guadalajara en el interior y fuera del país, tratan de explotarlo en su propio provecho los enemigos de la Educación Socialista, vengo a proponer a esta Representación Popular, de acuerdo con la iniciativa del Ejecutivo del Estado, que se les quite esa arma a los intrusos, devolviendo a la Dirección General de Estudios Superiores, el nombre que antes llevaba de UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, para lo cual someto a la consideración de ustedes, con dispensa de trámites y extrechamiento del término para su discusión, el siguiente

PROYECTO DE LEY:

"ARTICULO PRIMERO.—Se restablece en el Estado la "UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA", que quedará integrada con las Escuelas, Institutos, Talleres y demás Dependencias que formaron la Dirección General de Estudios Superiores.

"ARTICULO SEGUNDO.—La "UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA" se regirá, en todo lo que no se oponga a sus fines, que son los mismos que figuran en la parte expositiva de la Ley Orgánica de la Educación Superior, expedida por el Ejecutivo del Estado el 25 de febrero de 1935, en uso de las facultades extraordinarias que le fueron conferidas por Decreto 3942 de 23 de octubre de 1934, por dicha Ley.

"ARTICULO TERCERO.—Los estudios hechos en todas y cada una

(Pasa a la 2a. Pág. Col. 8a.)

El Billete 2243 Obtuvo $50,000

(Por Hilo Directo)

MEXICO, 23 de julio. — Durante el sorteo mayor de la Lotería Nacional para la Beneficencia Pública efectuado hoy en esta capital, resultó agraciado con el premio mayor de cincuenta mil pesos, el billete 2243.

El segundo premio tocó al número 25610 y el tercero al 4395. Los tres billetes fueron vendidos en esta capital.

Fiebre Tifoidea hay en Querétaro

(Por Hilo Directo)

MEXICO, 23 de julio. — En vista del alarmante número de casos de fiebre tifoidea en varios lugares del Estado de Querétaro, el Departamento de Salubridad envió una brigada sanitaria con fuerte cantidad de suero para combatir la enfermedad y para vacunar a los habitantes, especialmente a los de la ciudad de Querétaro.

Esta es la nota de la primera plana en la que el H. Congreso del Estado pone las bases para recuperar el "antiguo nombre". Sin duda fue una decisión forzada por las circunstancias. Téngase en cuenta que en el imaginario social no era entonces lo mismo, ni lo es ahora, cursar una carrera profesional en un instituto que en una UNIVERSIDAD. No importa que el término recuerde los "tiempos oscurantistas" de la Edad Media fundados por la Cristiandad, o que en sus tradiciones permanezca el aroma de lo católico. Lo cierto es que su instituto decrecía en matrícula de estudiantes locales y foráneos, y la Universidad no.

UNIVERSIDAD - DE - GUADALAJARA

DECLARACIONES

"Debido a los graves ataques que vino sufriendo a últimas fechas la Universidad Autónoma de Occidente, incorporada a la Universidad Nacional de México; ataques que amenazaban seriamente la vida cultural del Estado de Jalisco, todos los componentes de la citada Universidad Autónoma de Occidente —autoridades, profesores y alumnos— aceptamos sin reservas las bases fijadas por la Universidad Nacional de México para reorganizar a dicho Instituto, ensanchando sus horizontes culturales y de acción social, y estabilizando su vida orgánica mediante la supresión radical de las causas invocadas por sus opositores y enemigos para desvirtuar su acción, haciendo al Instituto víctima de ataques violentos y en ocasiones francamente delictuosos.

Al efecto, y sin egoísmos ni mezquindades, se aprobó por el Consejo de la Universidad Autónoma de Occidente el plan de reorganización propuesto por la Universidad Nacional de México, procediéndose desde luego a rehabilitarla a los ojos de todos mediante la supresión total de cualquiera aspecto de su vida que fuera censurable o simplemente discutible, atento su carácter de instituto de cultura superior.

Ayer mismo quedó aprobado por el Consejo de la citada Universidad de provincia, adoptar el nombre de UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, que es el que legítimamente le corresponde y como punto de partida de su reorganización completa; velando así, además, por mantener incólume el prestigio de un instituto de cultura que, no obstante ser respetado en toda la República por su seriedad y por su categoría cultural, fue clausurado mediante decreto que, por razón política del momento, se dictó en los días en que el Lic. Allende iniciaba la embestida callista contra los centros de cultura.

Al aceptarse sin reservas el plan de la Universidad Nacional de México para ensanchar el esfuerzo cultural sostenido entusiasta y tesoneramente en Jalisco por sus elementos de mayor relieve intelectual, la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA vuelve a la vida, teniendo ante sí un panorama social más amplio y fecundo y un amor más acendrado por la verdadera cultura, que seguirá floreciendo en la ciudad de Guadalajara con la espontaneidad y fuerza con que siempre ha florecido el saber en el Estado de Jalisco.

Con el pleno respaldo de su Consejo, el Rector de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA continuará tratando ante la Universidad Nacional de México la forma de ejecutar puntual y rápidamente el plan propuesto por esta Institución, para poder así consagrar desde luego todo el esfuerzo de profesores y alumnos de la UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA, al exacto cumplimiento de los programas de estudios y de acción social efectiva, que es lo que la sociedad entera reclama con razón y con derecho de los institutos de cultura, cuya función esencial consiste en elevar el nivel intelectual y moral de México, en lugar de gastar tiempo y esfuerzo en estériles luchas políticas para la precaria conquista del poder".

El Rector de la
Universidad de Guadalajara.

FERNANDO BANDA
(Firmado).

La segunda nota no es de primera plana, pero debió ser también impactante. Con ésta, se deja claro el soporte de la Universidad Nacional para que en Jalisco se tome el nombre que "legitímenteme le corresponde", según lo plasmado por el Rector Fernando Banda, de Universidad de Guadalajara.

Lo interesante aquí es el movimiento simultáneo que realizan el gobierno estatal y el consejo universitario para apropiarse el nombre. Por obvias razones de quien tiene mayor poder, el gobierno ganó la partida, pero tuvo que soportar la genialidad de la siguiente jugada y respetar la nomenclatura de Universidad Autónoma de Guadalajara.

Es conveniente cerrar este capítulo afirmando que el elemento fundador de la Universidad de Occidente fue el estudiantado. Elemento que ha reconocido hasta hoy el firme liderazgo de Carlos Cuesta Gallardo. Esta afirmación, en contra de si fue el elemento clero (jesuita y no jesuita), se sustenta en el primer escollo que debió solventar la FEJ y su líder.

El Rector que con ellos funda la universidad, Agustín Navarro Flores, posiblemente presionado por autoridades clericales, procura desplazar al grupo estudiantil fundador del consejo universitario y, a final de cuentas, el desplazado fue él. Carlos Cuesta y su federación invitaron a sustituirle, primero a Emiliano Robles León, luego quedó en definitiva el Dr. Fernando Banda Iturrios. Esta y otras vicisitudes las salvó el Güero Cuesta todavía como estudiante de leyes y líder indiscutible de los cuadros dirigentes, incluida la Federación de Estudiantes.

Todo esto invita a profundizar el tema en un siguiente capítulo.

Universidad de Occidente

Por simple atrevimiento cultural surge la afirmación de ser este el periodo que fragua una de las facetas de la personalidad que, alguna parte del mundo intelectual, reconoce del biografiado. La personalidad del líder, rebelde, aglutinador, que es capaz de enfrentar al enemigo de mayor poder -el Estado- y salir triunfante.

El hecho del resultado triunfante es de suyo medible, palpable y hasta ahora trascendente. Medible, por los tres años que hubo universidad en Jalisco sin la influencia ideológica que pretendía imponer el Estado, aunque después se haya impuesto su "santa voluntad" por las obvias razones que derivan del poder: hubo universidad socialista conviviendo, aunque no en sana paz, con esta otra fundada por Cuesta Gallardo. Palpable, por la presencia física, ante la sociedad, del ideal que se defendió, ya sea en edificios o en personas que representaron los directivos, maestros y estudiantes que conformaron el proyecto universitario, acá en Guadalajara y en todo México. Trascendente, por el reconocimiento que aún se mantiene vivo, después de 80 años, de aquella lucha que fraguó la primera -y única- universidad autónoma en la esfera de lo privado.

El hecho de titular este capítulo con el nombre del proyecto inicial de Universidad de Occidente tiene la intención de llamar a la reflexión histórica y su crítica racional.

Para empezar. Una de las paradojas que ponderan los estudiosos de la historia nacional es el fenómeno en contraste de los regionalismos. Las problemáticas más trascendentes para el occidente de México –y de las otras regiones– tienen su origen en la zona central de donde emanan las políticas de control económico, religioso e ideológico, pero de allá mismo surgen las soluciones. Así se ha mantenido el país en unidad, si no desde tiempos de la lucha por la independencia el reino de la Nueva Galicia pudo convertirse en país independiente. Las lecturas e interpretaciones de esta paradoja dan para más argumentaciones, por el hecho de existir particularidades culturales que marcan diferencias profundas entre las regiones.

Ello encuentra conexión en los eventos tapatíos universitarios de 1935. Al cerrarse la universidad y ante la negativa estatal de su reapertura, hubo de acudirse a la Metrópoli para lograr el apoyo presidencial –que tácito respondió– y a la universidad nacional que, a fin de sobrevivir ella misma, concedió la existencia a la Universidad de Occidente a través de la figura legal de la incorporación.

Esta figura permitió la superviviencia de ambas instituciones, sobre todo a la más vulnerable establecida en Jalisco; los primeros años fueron determinantes pues, a pesar de los serios ataques que buscaban su desaparición, la opinión pública suponía que pegarle a la local era ofender a la nacional.

En un sentido histórico, ambas instituciones

representaban una herencia cultural de siglos. La del centro de la República, además de contener el hecho de ser la primera en todo el continente americano, sólo en competencia con la de Perú, también encerraba la tradición de su esencia cristiana, católica por mejor decir. Y así como la UNAM era asumida como prosecutora de la Real y Pontificia de México, la de Occidente se consideraba en iguales circunstancias respecto de la Real y Literaria de Guadalajara. La impronta de aquellas luchas contra la imposición de institutos socialistas, para borrar la cristiana tradición de las universidades, se evidencia hoy día con la proliferación de planteles que toman -por lo menos en nombre que no en esencia- la distinción de llamarse universidad.

De igual manera, el camino trazado en 1935 entre la UNAM y la Universidad de Occidente se repite y se multiplica, quizás abusando de la figura de la incorporación de planteles privados a las universidades públicas.

En realidad la Universidad de Occidente, para llegar a ser y permanecer, tuvo que seguir la estrategia del mimetismo en relación a su par en la Metrópoli. Primero, apropiándose el uso del término "universidad" que, ni estaba regulado por ley ni era deseado –más bien despreciado- por el Estado, por lo que fue fácil adoptarlo. La segunda fase fue imitar la nomenclatura más apropiada para esquivar los ataques estatales, incrustando el término de "autónoma". El efecto inmediato fue ser considerada una poderosa extensión de la UNAM en Guadalajara; con ello se atraería de nuevo a los estudiantes que ya habían emigrado de diversas zonas provinciales a la ciudad capital para continuar sus estudios. Luego se imitaría a aquella en estrategias de crecimiento,

como la de atraer al estudiantado de secundarias con lo que se llamó "iniciación universitaria". La idea de ser un apéndice de la Universidad Nacional se refuerza aún más con el mimetismo de lo físico: la construcción de una "ciudad universitaria"; un edificio central y emblemático para la biblioteca; otro más para la Rectoría y ambos rodeados por Escuelas y Facultades.

No es fácil demostrar que este proyecto surge de las neuronas de Carlos Cuesta. En cambio sí parece serlo al adjudicarse a sus maestros jesuitas o incluso a personas como Efraín González Luna y Manuel Gómez Morín, según argumenta el ya mencionado Fernando M. González. En todo caso no existe mejor argumento que el que guarda la propia institución universitaria reconociendo en él tal idea fundacional y factoría. Ya arriba se plasmaron los datos de la incorporación legal a la UNAM un 8 de julio de 1935.

De hecho, la prensa del año 1936 publica así la conmemoración del primer aniversario.[112]

LA

Universidad Autónoma de Occidente

Y LA

Federación de Estudiantes de Jalisco

Invitan a usted y a su apreciable familia, al acto en el que se celebrará el

PRIMER ANIVERSARIO

De la Fundación de la Universidad Autónoma de Occidente, cuyo acto se verificará el domingo 12 del actual a las 10:30 horas, en el local que ocupa la Facultad de Medicina (Tolsa 238). Guadalajara, julio de 1936.

El Rector,
Lic. Agustín Navarro Flores.

El Presidente de la F. E. J.
Angel Leaño A. del Castillo.

[112] Primer aniversario de la Universidad de Occidente. El Informador, 11 de julio de 1936, p.6

Es plausible de análisis este documento que muestra, no sólo la apropiación de la figura institucional de la Universidad, sino también de la Federación de Estudiantes de Jalisco y sus tradiciones: cada año, por el mes de octubre, se siguieron verificando las elecciones para cambio de directiva –aquí firma como su presidente en funciones el estudiante de medicina, Ángel Leaño A. del Castillo, lo cual implica que sucedió a Carlos Cuesta en el cargo. También se siguieron las tradiciones del carnaval, del certamen de reina estudiantil, el gallo por las calles de la ciudad, los equipos deportivos estudiantiles que rivalizaban con los clubes Guadalajara y Atlas -en el "Pradero" de Tlaquepaque-, entre otras.

Debe de insistirse en el hecho de que la federación estudiantil había logrado, en terminos de la mercadotecnia, un "posicionamiento de marca" en la sociedad tapatía, desde sus primeros años de fundada en 1923.[113] Su lema original "Fuerza y Espíritu" acompañó un sinnúmero de invitaciones y oficios que convocaban a la sociedad a participar en eventos festivos y culturales, o a dar seguimiento a polémicas de toda índole. Con todo ello había logrado constituirse en un referente de influencia social y, en lo político, en un grupo de presión.

En el ámbito interior, desde aquel entonces, se le considera a la FEJ fundadora y sostenedora de la primera Universidad Privada de México. Su último presidente, en las condiciones de universidad estatal, de octubre del 33 (en realidad fue de enero de 1934 por el intersticio que dejó la huelga estudiantil) a octubre del 34, fue Carlos Cuesta Gallardo; en las

[113] Hasta ahora se ha rescatado el nombre de J. Jesús Montero, estudiante de Medicina, mencionado como fundador de la federación.

condiciones de universidad incorporada a la UNAM será su primer presidente hasta octubre de 1935.

Lo que muestra pues, el anuncio del primer aniversario, es una evidencia histórica de que la federación estudiantil se apropió de la universidad, pero también –si se lee entrelineas– que a la federación se la apropiaron los ex alumnos del Instituto de Ciencias.

Así, la Federación de Estudiantes de Jalisco siguió fungiendo como tal, es decir, agrupando a las diversas asociaciones estudiantiles existentes en su entorno urbano y estatal todavía en las dos décadas posteriores.

Un dato que confirma el apropiamiento de la universidad por la federación estudiantil, y en todo caso ampara el derecho de propiedad, es que además de haberle recogido como "traste viejo" que se tira a la basura, es el de haber sostenido viva a la Universidad con recursos ajenos a los del Estado. El hecho de estar incorporada a la de México no implicaba ser dependiente ni la "transfusión" de recursos, sino sólo el apoyo moral y legal. Aunque se quisiera era imposible, ya que aquella también se encontraba en trance de muerte por negársele subsidio público, simplemente por estar amparada en su autonomía. Así lo expresa un artículo editorial tapatío:

> Presenciamos los últimos estertores de la Universidad Nacional Autónoma, víctima de la política, del sistema político que priva y adopta corrientes socialistas, que no significan otra cosa que el aplastamiento de todas las libertades para conseguir la centralización del Estado, el Estado omnipotente, que limita hasta la capacidad de investigación científica. Pero estos asuntos de partido nada indican sino la presión para

> detener el libre examen, que es esencialmente de origen revolucionario y sustituirlo por los nuevos dogmatismos o credos que convengan a un régimen autoritario. [...] La actitud arrogante de la juventud Universitaria será inútil; pero no menos heroica y ellos presenciarán a un nuevo Sansón derribando las columnas del templo del saber.[114]

La actitud pesimista, pero fundamentada, del editorial contrasta con el optimismo de esa juventud universitaria "arrogante y heroica" que, a fuerza de empeño, método e inteligencia, logró cambiar la figura literaria del Sansón que destruye el templo por el David que derrota al Goliat.

Los eventos organizados por el estudiantado autónomo, para la sustentabilidad y sostenibilidad de la universidad, son abundantes y constatables durante ese periodo inicial en la prensa de la ciudad.

Por otro lado, es preciso limpiar este hecho histórico de conjeturas vanas respecto del clero. La lid de los universitarios contra el gobierno pro socialista no requirió ni de árbitros ni de comparsas. La labor del sacerdote en el conflicto fue la del capellán, figura imprescindible para el católico en cruzada. Aunque la tarea tesonera de los historiadores oficialistas acuse de "manipulados" por el clero a quienes en realidad demostraron ser espíritus libres y magnánimos con su vocación de universitarios.

Si la tarea del clero hubiera sido predominante y manipuladora, principal pues, hubieran exigido su recompensa final. Al fin y al cabo fue el clero el fundador original de las universidades en México. Sin embargo, se observa lo contrario. A la figura moribunda de la

[114] La Agonía de la Universidad Nacional. Editorial, El Informador, 21 de septiembre de 1935, p.3.

Universidad, en estricto sentido "su universidad", se le dio la espalda. Pero también se precisa afirmar que ese mismo clero tuvo que reconocer la apropiación de universidad por el estudiantado. Más concretamente, reconoció que los auténticos dueños de la Universidad eran Carlos Cuesta y sus dirigidos.

Puede leerse entre líneas que algunos clérigos pretendieron apropiarse de lo antes apropiado por los estudiantes de la FEJ, como quien ejerce influencia y poder de decisión del agente "maduro" sobre el "inmaduro". Sin lectura entre líneas, es decir, de manera clara se evidencia la tensión en las relaciones de los fundadores de la UdeO con el clero jalisciense representado por su arzobispo José Garibi Rivera. Tensión que desarrollará dos y tres décadas posteriores dos universidades, ahora sí de fundamentación clerical, en la misma localidad: el ITESO y la UNIVA.

Otro hecho que confirma la apropiación de la Universidad por la FEJ y Cuesta Gallardo es la situación política en la que desembocan los burócratas que encabezaron la contraparte de la lid. Ignacio Jacobo, que había amenazado con renuncia al cargo de Secretario de Gobierno si Topete autorizaba la creación de una Universidad Autónoma –porque significaba entregarla a los enemigos de la revolución- y Julio Acero, Director de Estudios Superiores, son sustituidos, por renuncia a sus cargos, en las personas de Juan Aviña López y Alberto Terán, respectivamente. Esto se traduce en que la universidad sí se entrego a "los enemigos de la revolución".

Por otro lado, de las primeras agresiones de los políticos que se adjudican ser dueños o herederos de

los postulados revolucionarios, puede mencionarse una de las más tempranas. El 4 de septiembre de 1935 se intentó clausurar la Preparatoria Femenil con el pretexto de ser una escuela clandestina. La nota periodística que describe el hecho es de suyo interesante, por los datos que arroja. Se transcribe.

> Acatando órdenes superiores, ayer en la mañana varios gendarmes trataron de clausurar la Escuela Preparatoria para señoritas, que existe en la calle González Ortega 73, incorporada a la Universidad Nacional; pero el oportuno aviso que recibiera el licenciado don Agustín Navarro Flores, director de los institutos autónomos que existen aquí, hizo que éste elevara una solicitud de amparo ante el Juez Primero de Distrito en el Estado; instancia que se atendió desde luego, concediéndola y dejando las cosas como se hallaban normalmente.
>
> El abogado Navarro Flores, en relación con o antes dicho, explicó al juez federal que el 27 del retropróximo agosto estuvo a visitar la Escuela Autónoma de referencia, un profesor de apellido Baltazar; autorizado para investigar si el plantel era una institución clandestina, como se le había informado; lo cual –al parecer– se desvaneció al mostrarle los documentos expedidos por la Universidad Nacional concediendo el funcionamiento de ella.
>
> Agregó el licenciado Navarro Flores que al inaugurarse las clases en la Escuela Normal para Señoritas, se dieron los avisos respectivos al gobernador del Estado, al presidente municipal, etc., y también al señor Presidente de la República, quien contestó "de enterado". Posteriormente se duplicó el oficio relativo a las mismas autoridades locales que no habían acusado el recibo de rigor.[115]

[115] Trataron de Clausurar la Escuela Preparatoria para Sritas. Autónoma. El INFORMADOR, 5 de septiembre de

Con esto se comprende el desánimo y la aceptación de la derrota de los políticos estatales ante los universitarios. Si bien el Presidente Cárdenas no emitió ningún decreto, para respaldo de la nueva universidad, sí envió su permiso tácito con sus contestaciones "de enterado". La justificación se encontraría poco tiempo después: el señor Cárdenas abolía y expulsaba de su administración al callismo y se desmarcaba del maximato.

El doble juego político del General Cárdenas es determinante e impositivo para las dos corrientes ideológicas enfrentadas. Los socialistas se obligan a soportar que los católicos se salgan con la suya, reabriendo la universidad en Jalisco con su "Libertad de Cátedra", con su "Autonomía" sin las expensas del Estado, con su clientela ideológica y de credo de maestros y alumnos. Los universitarios católicos en cambio, se obligan a soportar la penuria de recursos y los embates de sus enemigos amparados por el poder del Estado.

Antes de celebrar su segundo aniversario, en el desfile de festejo del obrero mundial del 1º de mayo, las todavía precarias instalaciones de la Universidad de Occidente se ven invadidas y destrozadas por el contingente extremista del desfile. La nota periodística del día siguiente da cuenta de los detalles del atentado: "fueron estudiantes del FESO –en número de cien a ciento cincuenta-, con piedras, palos y disparos con armas de fuego quienes penetraron el edificio y destrozaron inmobiliario, aparatos, archivos, puertas y ventanas".

Las notas hacen referencia a la intervención de los militares, quienes llegaron tarde porque los conserjes

1935, p.6.

–y sus dos familias- y un estudiante que guardaban el edificio no pudieron dar aviso oportuno ya que los teléfonos habían sido también destruidos; pero sí pudieron salvaguardar a tiempo las instalaciones de la escuela de Medicina, en Tolsá, a donde se dirigía el grupo agresor con las mismas intenciones. Nótese que es la fuerza federal del ejército y no la policía la que interviene.

Ante este hecho, son significativas las ideas vertidas en la publicación de protesta firmada por Ángel Leaño a nombre de la FEJ:

> [...] ante las autoridades Federales de la República y ante la Opinión Pública de México, denunciando como autores de este vergonzoso atraco a elementos políticos locales y a los líderes callistas del FESO [...] Esperamos que el Presidente de la República a quien nos hemos dirigido, ordene se imparta verdadera justicia en este caso ya que es de todos conocida su posición ante la Universidad [...] Desmentimos de manera enérgica las versiones que pretenden atribuir el atropello a Estudiantes Socialistas desordenados, pues el asalto estuvo dirigido personalmente por el Regidor Enrique Ramos Romero y algunos otros políticos.

La intención del escrito, como es evidente, es que se castigue a los líderes del FESO por "callistas" no por socialistas ni desordenados; lo mismo para el regidor mencionado y con él a las autoridades estatales. También es evidente el sentido de aprobación tácito del Presidente Cárdenas por la nueva universidad. Lo que no se evidencia es la fuente de información, para lo cual es necesario avanzar unos días y solventar una hipótesis.

El día 1º de julio aparece un desplegado firmado

por Carlos Cuesta como Presidente de la Sociedad de Alumnos de la Facultad Autónoma de Derecho y Ciencias Sociales (así se denominaba ya en la UNAM) en la que da aviso a la Presidencia de la República de un posible atentado contra la UAdeO. En el documento se distingue la protesta y el telegrama enviado a la Presidencia.

> La Sociedad de Estudiantes de Jurisprudencia protesta enérgicamente por las maniobras incalificables de los políticos locales que están organizando clandestinamente, un nuevo atentado en contra de nuestra Universidad. Quieren hacerlo aparecer como un golpe espontáneo de las masas trabajadoras.
>
> [Telegrama...] Fuimos informados fuentes fidedignas, Gobernador Everardo Topete, en reunión tenida Palacio de Gobierno, con Vice-Presidente Municipal, Enrique Ramos Romero, Jefe Junta Conciliación otros funcionarios Gobierno Local, acordaron organización para mañana viernes, asalto armado edificios Universidad Occidente, escudándose supuestas masas organizadas estilo Garrido, con agentes comisiones seguridad, policías disfrazados, etc. No comprendemos razones tenga Gobierno Local para convertirse vulgar asaltante de Institución no se mezcla absolutamente en política, de la que ha demostrádose hasta saciedad, haber eliminado todo residuo clericalismo y que sólo guarda actitud amistosa a Gobierno Usted dignamente preside. Todo hace parecer, que Sr. Topete y muchos lo rodean, sólo buscan solapadamente crear Usted, dificultades injustificadas con derramamiento sangre inevitable, vendría, al defenderse estudiantes de sangrienta agresión preparan.

Antes de abordar la hipótesis de la "fuente fidedigna" es necesario resaltar el nuevo puesto del antes regidor

Enrique Ramos Romero: Vice-Presidente Municipal; como si hubiera sido premiado, en vez de castigado, por la acusación como dirigente del atentado del 1º de mayo. También conviene resaltar la frase de haber "eliminado todo residuo de clericalismo", aunque de esto se abunde más adelante.

En cuanto a la "fuente fidedigna" se hace notar que el origen de la información es una reunión del Gobernador en el propio Palacio de Gobierno, por lo que se obliga la pregunta ¿Qué persona, ligada a ambos bandos, pudo estar presente en dicha reunión? Quien ha leído con detenimiento hasta aquí puede ya haber adivinado la respuesta: el mismísimo Secretario Particular de Everardo Topete, Don Ignacio Gómez Gallardo, hermano de Doña Concepción y madrastra de Carlos Cuesta Gallardo. No por nada, en el documento que firma el Güero Cuesta, se evita el segundo apellido con la sola inicial "G".

También se pone evidente el conflicto constante entre las partes estudiantiles antagónicas, inaugurado con la destrucción física de la central universitaria, el 1º de mayo del 37. Se dice que lo que no te mata te fortalece y, tras el dicho atentado y otros que le siguieron, la Universidad de Occidente salió fortalecida. La figura que adquiere de victimizada tanto por la agresión como por sus condiciones de pobreza hace que se le mire como propiciatoria de apoyos.

Sus mismos enemigos fueron causa de ello. Las decisiones de las autoridades de hacer caso omiso a la impartición de justicia –dejando en toda ocasión impunes a sus atacantes- y las declaraciones de organizaciones abiertamente socialistas son vistas, por la opinión pública nacional y extranjera, como

injustas y abusivas. A continuación se transcriben extractos de un "remitido" firmado el 2 de mayo por el Secretario General de la Federación de Trabajadores de Jalisco.

> He recibido noticias procedentes de Guadalajara, altamente satisfactorias [...] Las noticias a que me refiero son en el sentido de que miembros del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO) secundados decididamente por miembros de la Federación de Trabajadores de Jalisco, adherida a la CTM y de la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del mismo Estado, [...] destruyeron el edificio en que se encontraban instaladas las Oficinas de la Rectoría de la Universidad Autónoma de Occidente, centro reconocido como refugio de clericales y burgueses, así como de fascistas, contra quien han venido luchando desde hace cerca de dos años las aludidas organizaciones revolucionarias dentro de la Ley. [Envío] la más calurosa felicitación a los elementos que tuvieron la honra de tomar participación en ese acto. A mi regreso a Guadalajara procuraré que las organizaciones de trabajadores presenten su apoyo a los estudiantes y demás elementos interesados en la destrucción de las autónomas de Jalisco, para que esta acción que ahora se ha iniciado se continúe en la forma más decidida y enérgica. J. Jesús Ocampo.[116]

Un mensaje similar se adjudicó el Secretario de Educación y Problemas Culturales (?) de la misma Federación, J. Juventino Aceves, en inserción pagada del día 5 de mayo.

Del 33 al 36 se les adjetivaba de clericales y marxistas, en el 37 ya se añaden el de burgueses y fascistas. La explicación de esto está en la marcada influencia del estallido de la guerra civil española

[116] Remitido. El INFORMADOR, 4 de mayo de 1937, p. 2.

en México. Aquel conflicto tomó sus partidarios, de ideologías contrarias, "a tal grado, que para 1936 –como afirma Friedrich Schuler– la línea del frente de batalla entre los conservadores y liberales mexicanos parecía haberse trasladado a los frentes de guerra españoles".[117]

Así que, como en todo México, en Guadalajara, y particularmente en el conflicto universitario, se distinguieron las organizaciones antagónicas por sus actos de violencia, según esto porque violenta estaba España y el mundo. Las desventajas para los autónomos son verificables por el evidente apoyo del socialismo de Estado imperante en el país.[118] Aun así sus actos de defensa fueron respondidos en el mismo tenor con que se recibían.

Uno de estos enfrentamientos, en los que los autónomos defendían sus edificios con palos y piedras, dio origen al apoyo del consulado americano a la universidad autónoma. En este supuesto se afirma que los estudiantes socialistas, después de atacar las instalaciones de las escuelas, se dirigirían al consulado *yanqui* para protestar. La refriega causó que los socialistas se dispersaran y no llegasen al dicho consulado de lo que se siguió una "recomendación" a

[117] Mario Ojeda Revah. La guerra civil española en México. Recuperado de http://www.difusioncultural.uam.mx/casadeltiempo/24_iv_oct_2009/casa_del_tiempo_eIV_num24_123_128.pdf (consultado el 15 de mayo de 2013).

[118] Del mismo autor... México apoyó la causa republicana de forma militar, diplomática y moral: proveyendo a las fuerzas socialistas de 20.000 rifles, 20 millones de municiones, 8 baterías, algunos aviones y comida, así como creando asilos para cerca de 25.000 españoles republicanos, dando protección, techo, alimentación y comida a miles de intelectuales, familias y niños que llegaron al puerto de Veracruz.

instituciones filantrópicas de los Estados Unidos para apoyos económicos.

La siguiente inserción del periódico tapatío puede ser un elemento que resuma la tónica del enfrentamiento que sólo se disipó con las décadas.

Padres de Familia, Pueblo de Guadalajara:

La Educación Socialista tiene por objeto la destrucción de la familia, la desaparición de la autoridad de los padres sobre sus hijos.

La educación socialista, forma una generación de comunistas que arruinarían a la patria.

La educación socialista enseña a los niños y a los jóvenes a odiar a la patria, y a renegar de toda creencia religiosa, a despreciar todo orden social.

Padres, madres de familia, obreros, campesinos, estudiantes, no permitáis que se siga corrompiendo a vuestros hijos. Uníos todos a la campaña que inician en el Estado los estudiantes libres de Jalisco, los estudiantes de la Universidad Autónoma de Guadalajara, para que se derogue el:

ARTICULO TERCERO DE LA CONSTITUCION, y se clausure LA UNIVERSIDAD SOCIALISTA

Asistid todos al Miting que se celebrará HOY domingo nueve de Noviembre en el Jardín del Carmen.
TODO MUNDO AL MITING DEL JARDÍN DEL CARMEN.

Guadalajara, Jal., 9 de Noviembre de 1941

FEDERACIÓN DE ESTUDIANTES DE JALISCO
IGNACIO L. MORENO Jr.

(Inserción Pagada)

La segunda cuestión es que esta misma tónica de acontecimientos en el mundo, principalmente en Europa, con el enfrentamiento entre socialistas y nacionalistas, y el triunfo de estos últimos sobre los primeros en España, le hace decidir al Güero Cuesta estar presente allá para aprender de las tácticas y estrategias de lucha, según confirman fuentes estudiadas. Son recurrentes en los medios noticiosos notas como la siguiente que, sin duda, influyeron sobre tal decisión.

> El Sumo Pontífice exhortó al mundo a mantenerse firme en contra del amenazante "programa de odios, ruina y destrucción" del comunismo. El Papa dijo que la "preparación satánica" había reencendido en España "la flama del odio salvaje y de la persecución que se ha jurado está reservada para la Iglesia Católica", manifestándose "en los ataques subversivos de todas las clases y formas, desde Rusia, China, México y Sudamérica".[119]

En este sentido se acepta lo que algunos escritores han plasmado de este hecho: Carlos Cuesta incursiona en Europa durante el periodo de la Segunda Guerra, en el bando de los nacionalistas, sin tener la seguridad de su filiación en los partidos u organizaciones que componían dicho bando. El análisis hemerográfico da cuenta de un espacio vacío, en cuanto a la mención de su nombre, de 1940 a 1948.

La nota del martes 30 de abril de 1940 confirma su asistencia a una reunión de exalumnos celebrada el domingo anterior. Por la fecha y por la denominación de exalumno y el título que antecede a su nombre, Lic., se asume la culminación de su carrera de abogado en la Autónoma de Guadalajara. Entre la lista de casi cien nombres resalta la presencia, por "sus elocuentes brindis", de dos personajes confluyentes en la vida de Cuesta: Efraín González Luna y José de Jesús Martínez Aguirre (el sacerdote jesuita, director del Instituto de Ciencias).

La nota del 14 de julio de 1948, "De Europa. El joven Carlos Cuesta Gallardo regresó a esta ciudad después de haber visitado Europa durante unos meses", es significativa de este hecho que se trata; en adelante serán constantes las menciones de su nombre en actos sociales y de índole jurídico, sobre todo en juzgados de lo civil y hacienda.

Así como aquí se acepta la especulación de su estadía europea para participar en favor del eje beligerante Roma-Berlín-Tokio, también debería aceptarse su intención por conseguir una "formación

[119] Condena la revuelta que aflige a España. El INFORMADOR, 15 de septiembre de 1936, p.2.

inversa". Si sus tíos como causas ejemplares se formaron profesionalmente en el extranjero para desarrollar sus proyectos en lo local, Carlos Cuesta, pudo aprovechar su formación profesional en lo local, quizás para desarrollar proyectos en el extranjero.

Como ambas conjeturas carecen de fuentes documentales reales, se deja la puerta abierta a la que supone la participación de jóvenes de América en "brigadas internacionales", ya sea para apoyo del Eje o de los Aliados. A fin de cuentas existen los hechos que hablan de su postura ideológica de juventud, si no de simpatizante de los movimientos nazi, fascista o nacionalista español, por lo menos sí antagónica al socialismo-comunismo que actuaba lo mismo en México que en Europa.

Se dijo al principio de este apartado que éste es el periodo en el que se fragua la personalidad que el mundo intelectual reconoce de Carlos Cuesta. A fin de sostener esta afirmación, conviene apuntar algunos aspectos.

El más importante es la concreción de proyectos, en otras palabras, el convencimiento personal de que se puede triunfar sobre las causas adversas, aunque en ellas se implique ir contra quienes detenten el poder. Así, los haberes de éxitos en esta etapa de cuatro años –de 22 a 26 años de edad- se pueden contabilizar a favor de su causa: dos renuncias de Rectores universitarios, dos reaperturas de la misma institución universitaria –de la última queda eventualmente como fundador y dueño-, una renuncia de Secretario de Gobierno y otra de Secretario de Educación, ambas estatales, una Federación Estudiantil estatal –FEJ- arrebatada a sus autores políticos y otras de tamaño nacional –UNEC y CNE-

en las que ganó influencia significativa. De manera positiva logró acciones favorables de la Presidencia de la República y de la UNAM, amén de los diversos actores sociales y empresariales de Jalisco.

Con trabajo, acompañado de esfuerzo y método, sobre todo método, logra positivamente sus metas propuestas. Aquí habrá que conceder a quienes le han estudiado que la plataforma desde la cual alcanza estos logros es la organización clandestina de jóvenes católicos, por él fundada: tecos. No sólo es plataforma para alcanzar, sino para sostener. A ello habrá que añadir que no sólo es un grupo organizado de jóvenes, con influencia, apoyo o liderazgo de jesuitas, maristas o lasallistas, sino que es un MÉTODO que sobrepasa cualquiera de los aspectos que le definen simplemente como plataforma o como organización de juramentados, asesorada por clérigos.

Como medio que se utiliza para llegar a un fin, según la definición clásica de método, el medio –en el método de Cuesta– no es la persona juramentada sino la idea que le mueve a juramentarse. En cuanto al fin, también retomando lo clásico, pero de la Antropología Cristiana, es otra idea. El fin inmediato, el próximo y el último es la trilogía que mantiene la magia de dicho método.

La genialidad de Carlos Cuesta está pues, en advertir que las organizaciones que le antecedieron eran compuestas de materia humana. El fracaso de la U y de la Legión consiste en que fueron estructuras supeditadas a otras superestructuras de la misma materia. Y, lo meramente humano, sigue el curso que le impone su naturaleza: nace, crece, se reproduce y muere. En cambio, las ideas nacidas del Verbo, si no son eternas por lo menos son inmortales.

Este es un aserto crucial para el pleno entendimiento del personaje parúsico en cuestión. Carlos Cuesta Gallardo no fundó una organización de ultraderecha, sino un MÉTODO, quizás sustentado en y para el fundamentalismo cristiano.



En el transcurso de las páginas por venir se irán abonando pautas que completan la descripción plena de este método. Mientras tanto, aceptando su estadía de ocho años en Europa, y si se quiere dando vuelo a la imaginación de que hubiera participado en el bando de los nacionalistas, y de que el propio Adolfo Hitler hubiera fincado sus esperanzas en el Güero Cuesta para influir –en caso de triunfar en la guerra– en el continente americano desde México, se pone a consideración otro periodo de su vida.

De vuelta al mundo universitario y empresarial

Las primeras noticias que se logran rescatar de la prensa indican que, a su regreso de Europa, Carlos Cuesta se dedicó a dinamizar su patrimonio familiar, su vida social y su propuesta político-doctrinaria. La Universidad por él fundada, a trece años de vida, se encuentra falta de recursos y aún con problemas de permanencia en la sociedad debido a factores políticos.

En cuanto a su condición personal financiera, es heredero de fincas y terrenos que sufren de mala administración. Su padre, posiblemente afectado por la reciente pérdida de su segunda esposa (1947) y por la avanzada edad, más que producir riqueza con sus bienes se desborda en actos de desprendimiento y caridad con sus mismos arrendatarios y deudores.

Uno de los negocios emprendidos por Carlos Cuesta es el de urbanización y venta de terrenos. Un ejemplo de estos es el del Fraccionamiento "Independencia Poniente" inaugurado casi a la par que el "Monumental Estadio Jalisco" a finales de los años 50, en Guadalajara. El promocional que se muestra da cuenta del dinamismo que imprimió a su patrimonio.



Otra zona que urbanizará, para venta de terrenos y viviendas, está por el rumbo de Tlaquepaque, en el fraccionamiento de Ciudad Universitaria, en los cruces de las avenidas La Olímpica y Revolución.

Próximos al centro histórico de Guadalajara, por los templos de San Francisco y Aránzazu, otros desarrollos comerciales, como el Hotel Colón que, dicho sea de paso, albergó a la selección de futbol Inglesa durante el mundial México 70.

Por las continuas apariciones de su nombre en los edictos publicados de los juzgados de lo Civil y Hacienda, o por denuncias ante arbitrariedades de la Sub Dirección de Obras Públicas, se infiere una actividad duradera en litigios de contratos de arrendamiento, construcción, demolición y compra-venta de fincas por diversos rumbos de la ciudad. Lo mismo puede inferirse sobre otros rumbos de Jalisco (La Barca) y Michoacán, por ser estos lugares preferidos para negocios de su padre y tíos. Sobre todo en la región de la Ciénega de Chapala. En la misma laguna, pero por el lado de Ajijic, también cuenta con propiedades y negocios.

Los acontecimientos dentro de la vida social de las élites tapatías son así mismo recurrentes en la prensa. Sus onomásticos son anunciados los primeros días de noviembre, unas ocasiones solo y otras dentro del listado de prominentes apellidos jaliscienses. No faltan menciones de apadrinamientos en bautizos ni en testimoniales de bodas. Otras veces se ve su nombre al lado del Gobernador en eventos artísticos.

Por lo que respecta a la Autónoma de Guadalajara, antes de su regreso y de involucrarse de nuevo en toma de decisiones para favorecerla, se observa su falta de presencia y estilo de lucha. Así por ejemplo, sus compañeros tienen que lidiar con un problema interno estudiantil en el que aparece un movimiento denominado "De Renovación" que pretende eliminar del campo de influencia a los estudiantes fundadores (ya profesionistas) y poner en entredicho la figura del Rector, en ese entonces Don Fernando Banda.

A este último le corresponde solventar un problema mayor con las autoridades de la UNAM, quienes pretendían grabar con cuotas desmedidas que entregarían como derechos para ser admitida y sostenida como incorporada de aquella. Además de amenazar con desconocer programas de escuelas y facultades, como la de Medicina. En el verano de 1947 quedó solucionado el problema y se volvió a tener la continuación del Régimen de Incorporación a la Alma Mater Nacional. En adelante se verán anunciadas conferencias y seminarios impartidos por renombrados universitarios de aquella institución en las instalaciones de la jalisciense.

En otro rubro, el del financiamiento, se emprenden dos campañas. Una que promueve el recién fundado "Comité de Damas" y que llamarán Pro-Millón de Pesos,

en aras de recolectar donaciones de los acaudalados tapatíos. Otra por parte del Club Deportivo UAG, presidido por el Dr. José Díaz Navarez, con el que se organizó una rifa de un auto último modelo (Pontiac 1947) mismo que fue suspendido y pospuesto para el siguiente año, por no contar con los permisos.

Es precisamente ese año, 1948, que se ha marcado como regreso del Güero Cuesta, en el que se empieza a distinguir su influencia en el quehacer de la Autónoma. Así por ejemplo, aparece en la prensa una especie de Declaración de Principios que dibuja una postura católica y anticomunista. Se resalta como fecha histórica el 3 de marzo del 35, aún no como fecha fundacional –como ahora- pero sí fundamental. Se distingue también la mención de los dos polos de la Guerra Fría como plan de la "Revolución Mundial" para comunizar a México y al planeta. El discurso antisocialista es pues diferente.

Otro elemento a resaltar es el reinicio de enfrentamientos entre los dos bandos estudiantiles, ideológicamente opuestos: el FESO que incursiona amenazante frente a instalaciones autónomas y que encuentra respuesta de los estudiantes adversarios, en marzo del 49. Para enero del siguiente, 1950, son los autónomos los que irán a apedrear las fachadas e interiores de secundaria y prepa donde se cubren los del FESO. Un documento firmado por un profesor que exaltaba los ánimos pro-comunistas fue el detonante. La prensa también refiere a la persona de un directivo de los autónomos que acompaña a sus estudiantes. Hubo lesionados de piedras arrojadas por ambos bandos. Dato este interesante, ya que generalmente se piensa que los de la UAG sólo se defendían y nunca desafiaban a sus oponentes en sus propios edificios.

El Güero ¿Fascista, Nazi o Mexicanista?

Ninguno de estos tres aspectos define a Cuesta Gallardo. Personaje parúsico, sí.

Por razón de ignorancia, algunos le han etiquetado de una u otra forma. Sobre el primer aspecto no se le puede tildar de fascista –ni formal ni objetivamente– porque el fascismo, si bien existió en México como hecho histórico, no le alcanzó por las circunstancias de aquel partido y las propias de Cuesta: un niño de primaria. Hubo un Partido Fascista Mexicano de efímera existencia en dos años (1922-1923) del cual declara un desarrollador del tema:

> Es uno más de los cientos y cientos de organizaciones que luchaban por buscar un espacio en el espectro político de aquellos años, influido notoriamente por una ideología externa y cuyas posibilidades de enraizamiento en nuestro país eran, como ellos mismos lo reconocían, escasas.[120]

Sobre el segundo aspecto, sólo son posibles –hasta ahora– argumentos poco serios y sin fundamento realista en "Blogs" como el de Spectator, Daniel Stulin y del grupo Prometeo de la Universidad Iberoamericana de México. De estas hojas electrónicas, pues no se

---

[120] Javier MacGregor Campuzano. "ORDEN Y JUSTICIA": EL PARTIDO FASCISTA MEXICANO 1922-1923. Signos Históricos. I.1 (junio 1999), 149-180, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

pueden tomar como fuentes históricas por su falta de aparato crítico y demás características de rigor, se transcriben alusiones gratuitas al tema:

> "Es un hecho histórico y no anecdótico que Carlos Cuesta Gallardo se trasladó hasta la Alemania Nazi para establecer contacto con el Nacionalsocialismo Alemán"... "se trasladó hasta la Alemania Nazi para recibir entrenamiento directo"... "fue el contacto directo y principal del Tercer Reich para la eventual expansión de la causa Nazi hacia América Latina"...

Una cita más donde, además de la gratuidad de la afirmación, se le da una pincelada de humor.

> [...] todo permite suponer que fue atendido con especiales consideraciones, dada la importancia que Hitler le concedía a México por su vecindad inmediata con los Estados Unidos de Norteamérica. Ciertamente, ayudó mucho que tuviera un aspecto "ario", lo cual seguramente ha de haber sido del mayor agrado de sus anfitriones. Posiblemente si les hubiera llegado un mexicano más "típico" de piel morena obscura y chaparro, sus racistas anfitriones le habrían dado el trato que podía esperar de los Nazis alemanes un mexicano "racialmente inferior".

Por su parte, Fernando M. González, muestra su espíritu plegado a la objetividad declarando al respecto: "Si bien muchos entrevistados hablan de este viaje, carezco de la información suficiente para comentar las relaciones que Cuesta tuvo con la falange y con el nazismo".

Ya en páginas anteriores se anotó el referente periodístico del que se infiere, por ausencia de mención de su nombre del 30 de abril de 1940 al 14 de julio de 1948, que estuvo en Europa por un periodo de ocho años. Sobre todo por la última nota

que declara su regreso del viejo continente, aunque aclara que fue por unos meses.

En aras de la misma objetividad no se puede negar la postura conservadurista, radicalista, fundamentalista, ortodoxa, tradicionalista, o como se le quiera llamar, de Carlos Cuesta.

En fin, quien ha discernido con propiedad concluirá que identificar al Güero Cuesta como nazi o fascista es practicar una visión reducida y simplemente visceral. Es suponer en él un anhelo desarraigado por no haber nacido alemán, italiano o español, propio de almas pequeñas e infecundas. Entonces queda la tercera opción: mexicanista.

Tampoco. No, en el sentido patriotero y desviado del destino y plan divino para las naciones. Para Cuesta, en México como en el resto de las naciones, se fragua la batalla de las dos ciudades agustinianas. En la alegoría de San Ignacio de Loyola, Cuesta se incorpora bajo el estandarte de Cristo. Es pues, universalista en el sentido de la ortodoxia católica que significa "toda la gente, en todos los lugares, teniendo todos lo necesario, y por todo el tiempo". Baste volver a hacer referencia a su formación jesuita.

Aceptado, pues, este periodo en el que posiblemente se llenó de vivencias de la Segunda Guerra en suelo europeo con el bando nacionalista, aprendiendo de aquellas experiencias, pero enseñando las experimentadas en México en cuanto a la lucha contra el enemigo común, pasemos al siguiente apartado.

Su Doctrina Política-Ideológica

Los hombres sin pueblo no hacen doctrina, porque la doctrina ha de inculcarse, practicarse y triunfar en las masas populares, o no pasará de palabras.

Juan Domingo Perón

Para abordar este tema es necesario precisar los conceptos que se involucran. De golpe, el adjetivo posesivo "su" seguido del sustantivo compuesto, implica que Carlos Cuesta es poseedor de un "conjunto coherente de enseñanzas, instrucciones y de ideas sobre la realidad", y que de algún modo adquiere la gracia de enseñar y de tener discípulos.

Las palabras clave, doctrina e ideología política, a su vez exigen se expliquen otras, como la surgida en la definición de doctrina: "realidad". De esta última, a reserva de abundar más adelante, se debe entender que el personaje tiene una visión incomparable sobre las causas y efectos de los acontecimientos que afectan y explican el escenario humano.

Por su parte, el término doctrina, también se puede asociar a principios o posiciones respecto a una materia determinada, pero sobre todo a la sistematización práctica de la sociedad (escenario humano) en lo económico, la ciencia, lo social, lo político, lo cultural, lo moral, lo religioso, etc. De

igual forma se puede entender como un sistema de postulados, científicos o no, con la pretensión de validez general o universal. Como se verá, la doctrina del Güero Cuesta forma parte de una "pretensión" –sin validez general o universal, si esto se entiende como carente de popularidad– muy parecida a lo que la sociología moderna llama "reaccionaria".

Cabe señalar que en el accionar de toda doctrina, el término de adoctrinamiento, ha adquirido connotaciones negativas a partir del siglo XX, viniendo a ser sinónimo de manipulación o lavado de cerebro, cuando antes de ello era sinónimo de ilustrar en el desarrollo de altísimos conocimientos.

En cuanto a la ideología política, algunos la interpretan como un juego ético de ideas que involucra un movimiento político dentro del cual se explica cómo la sociedad debería funcionar y pretende imponer un cierto orden social. Una ideología política se ocupa mucho de cómo la potestad habría de entenderse o cómo el poder convendría asignarse y a cuáles fines debería ser dirigido.

En este sentido, doctrina e ideología política subyacen en el campo de las ideas, en uno se explican los axiomas o principios y en el otro su aplicación práctica. Ello lleva a considerar que esto forma parte de la historia de las ideas. La historia de las doctrinas políticas -disciplina historiográfica- es una rama de la historia de la filosofía, en lo que se refiere a la política.

Desde la visión de la civilización occidental, ello se remonta a la Antigüedad Clásica, desde las doctrinas de Sócrates, Platón y Aristóteles. La estafeta pasa luego al pensamiento cristiano primitivo, después de las Epístolas de San Pedro y San Pablo, que tiene

su principal autor político en San Agustín y, de este agustinismo político medieval que colma de principios y acciones casi ocho siglos el mundo occidental, se conducirá a la síntesis escolástica de Santo Tomás de Aquino. La escolástica se mantiene y se remoza en la Baja Edad Media y el Renacimiento, hasta llegar a la Escuela de Salamanca; mientras el pensamiento político se ha mundanizado con Maquiavelo.

Lo que viene después es el Absolutismo y tendrá en Bossuet su principal teórico. Las revoluciones burguesas, como la holandesa y la inglesa, abren el camino de los grandes autores ingleses del siglo XVII Hobbes y Locke, y los franceses del XVIII Montesquieu y Rousseau.

Abren la historia de las doctrinas políticas contemporáneas, la Independencia de los Estados Unidos y la Revolución Francesa, con el liberalismo (Jefferson, Sieyés, Jeremy Benthan, Alexis de Tocqueville, John Stuart Mill) y el socialismo (Marx y Engels), a los que se opone el moderantismo (Adolphe Thiers, Guizot) y el conservadurismo o pensamiento reaccionario (Burke, Louis de Bonald, Joseph de Maistre), todo ello en el XIX y conviviendo con el naciente nacionalismo (Mazzini, Fichte).

El siglo XX verá añadirse las ideologías totalitarias como el comunismo (Lenin, Mao), el fascismo (Mussolini) y el nazismo (Hitler), y sus nuevos oponentes: la socialdemocracia y la democracia cristiana (paradójicamente sin Cristo). Entrar al siglo XXI significa inaugurar una Nueva Era que propone un Nuevo Orden Mundial, totalitario en el mayor sentido doctrinario y político.

Para clasificar estas doctrinas históricas se

ha hecho uso de la teleología, según sus fines y propósitos. Tal esfuerzo sólo ha llegado a configurar tres grandes áreas:

Conservadoras, para designar las que pretenden "conservar" algún sistema existente; se oponen a las siguientes,

Transformación, destinadas a cambiar el sistema existente; si es de manera súbita y radical se les llama "revolucionaria" y, si su actuar es pacífica y paulatina, "reformista".

Reaccionaria, se les denomina a aquellas que buscan la "restauración" de un sistema ya desaparecido.

Precisados estos conceptos, conviene ahora indicar dónde se ubica la doctrina de Cuesta Gallardo. Sus oponentes coinciden en la del tipo reaccionaria. Si quisieran ser más específicos dirían que es del estilo del pensador saboyano, José de Maistre, sobre todo en cuanto a sus postulados contra la "teofobia del pensamiento moderno", en los que expone cómo se había despojado al pensamiento occidental –a partir de la Revolución Francesa– de toda referencia a la Providencia divina como elemento explicativo de los fenómenos de la naturaleza y la sociedad.

También encontrarían coincidencias en la idea de poner a Dios en el centro de toda su doctrina, afirmando que el Creador se manifiesta de forma misteriosa, especialmente a través de los milagros, a los cuales el hombre debe responder con la oración y la acción (Veladas de San Petersburgo, 3 vols., 1821); Cuesta preferiría el lema de San Bernardo, "A Dios rogando y con el mazo dando".

Otra afinidad está en el pensamiento de que la razón humana debe intentar entender el orden divino, incluso aunque aquella no pudiera discernir en su plenitud, dado que la perfección de la especie humana desapareció tras el pecado original.

Ahora bien, las ideas en las que se encuentra divergencia se ubican en las actitudes. Maistre es pesimista, por ello en su obra *Plan para un nuevo equilibrio de Europa* (1798) desarrolló la idea de que el hombre era culpable de hacer que la historia deviniera en el mal universal, además parte del principio de que la injusticia no puede ser vencida, y como prueba esgrime la muerte de Jesucristo, el justo por excelencia, a esto añade en *Consideraciones sobre Francia* (1797), que la Revolución Francesa fue un acontecimiento satánico y "radicalmente malo", tanto por sus causas como por sus efectos. Lo obvio es ubicar a Cuesta en el optimismo y además en una lógica de especificación.

Para el Güero Cuesta, no es el hombre el culpable del mal en la historia, sino la porción actuante bajo la bandera contraria a la de Cristo. Él la designa como la "Revolución Mundial Anticristiana" (en adelante RMA). Su formación profesional en la jurisprudencia no le permite aceptar a la injusticia como invencible, siempre será vencida y castigada, de manera plena y definitiva con la segunda venida del Redentor. Su optimismo, pues, radica en la seguridad de la victoria próxima y última.

En el sentido que lleva esta argumentación es posible "etiquetar" al biografiado de reaccionario, máxime si se le supone afín a la idea de "restauración" del régimen cristocéntrico de la Edad Media. Sin embargo, se insiste, su postura no es retrógrada, sino

futurista. La obra de Cuesta Gallardo es una lucha por el presente aguardando la instauración del Reino de Cristo... en un futuro mediato.

Su doctrina pues, no es propia ni original, es cristocéntrica y cristofuturística; sencillamente basada en los evangelios. En cambio su ideología política mantiene un sello muy personal. Sustentada en la historia universal, particularmente en la historia sagrada, y específicamente en los arquetipos pre y post cristianos: Profetas, Apóstoles y Evangelistas, Padres y Doctores de la Iglesia, Sabios y Santos.

El parangón más adecuado para explicar el "conjunto coherente de enseñanzas, instrucciones y de ideas sobre la realidad" de Cuesta Gallardo, no es otro que el manual del ejercitante de San Ignacio de Loyola. Las palabras de un escritor español describen esta idea de mejor manera:

> La historia universal llegó a ser algo que se mascaba en el aire, que se palpaba en el ambiente como la evidencia más indiscutible, que la famosa Meditación de las Dos Banderas, en la que san Ignacio no quiso hacer más que una alegoría, se plasmó en la creencia de las gentes, tomando cuerpo material en una encarnación histórica y sensible.[121]

Definitivamente esta meditación se plasmó en Cuesta Gallardo, así como en "otras gentes", como una "encarnación histórica y sensible", pero de manera más singular que universal. Antes de abundar sobre el significado de esta última idea, es preciso conocer la esencia de dicha meditación.

El jesuita argentino, Alfredo Saénz, la explica con

---

[121] Rafael Sánchez Ferlosio. La homilía del ratón. Madrid, Ed. El País, 1986.

magnífico talante. Posiblemente lo más parecido a la de aquellos jesuitas vinculados a la vida en formación de Cuesta Gallardo, las primeras décadas del siglo XX.

> En sus Ejercicios Espirituales tiene San Ignacio de Loyola una meditación genial, titulada "Las Dos Banderas". ¿Cómo se imagina Ignacio el mundo? Como un campo de batalla en el que se enfrentan dos ejércitos empeñados en una lucha a vida o muerte: el ejército de Jesucristo y el ejército de Satanás.
>
> Fue primero Satanás el que plantó cara a Dios en el paraíso terrenal, y se hizo con la victoria. Pero Dios agarró el guante, y le sentenció al enemigo:
>
> - *Voy a mandar uno que te machacará la cabeza.*
>
> ¿Y qué hizo Jesucristo, el enviado de Dios? Se le enfrenta a Satanás y lo derrota con la Cruz. La victoria de Satanás en el paraíso fue grande; pero fue más grande la de Jesucristo en el Calvario. Diríamos que con las dos batallas ha habido un empate en la guerra: una victoria y una derrota por cada bando. La guerra sigue, porque no acabará hasta el final del mundo, y continúan enfrentados Jesucristo y Satanás.
>
> Viene ahora el planteamiento magnífico de Ignacio de Loyola, que había sido militar y entendía en estrategia bélica.
>
> Satanás planta sus reales en el campamento de Babilonia, donde todo es desorden, confusión, arrogancia, y se sienta soberbio en un trono de fuego y de humo pestilente. A sus órdenes, muchos demonios y todos los malos que se ponen a su disposición, a los que da la orden:
>
> – *¡A esparcirse por el mundo y a perder a todos los*

hombres, arrebatándoselos a Dios y lanzándolos a nuestro infierno!... ¡A meter el orgullo en todos los cerebros y en todos los corazones con ansia de dinero, de placer, de dominio! ¡El mundo es nuestro y ha de estar rendido a mis pies!...

Este es el ejército que milita bajo la bandera de Satanás. Terrible, espantoso, repugnante...

¿Y Jesucristo?... Según Ignacio de Loyola, ha establecido su cuartel general en Jerusalén, "ciudad de paz", y su Comandante en Jefe, el más bello entre los hombres, es humilde, sencillo, afable, amoroso, encantador..., pero con una mano de hierro contra Satanás. Y arenga también a los suyos:

– *¡A esparcirse por todo el mundo! ¡Que no haya un solo rincón en el que no entre mi Cruz y con ella la salvación! ¡A conquistar a todos los hombres para llevarlos a Dios y meterlos en su Gloria, la que yo les he conquistado con mi sangre! Con la pobreza, la humildad, la pureza, la mansedumbre, el amor..., haremos a todos los hombres míos para llevarlos a mi Padre. ¡A luchar con valentía! ¡Fe en la victoria, y fe en mi Reino que no tendrá fin!...*

Este es el ejército que milita bajo la bandera de Jesucristo. Bello todo a más no poder...

Dos Jefes y dos ejércitos, Jesucristo y Satanás, enfrentados en una guerra feroz y sin cuartel. Un ejército y otro no se toman un día de tregua, y los dos bandos se disputan el terreno palmo a palmo.

Pero, eso sí, sabemos desde ahora que al final habrá habido dos victorias contra una. Y la última victoria, la definitiva, será para Jesucristo, que habrá derrotado a Satanás para siempre, al que arrojará con los suyos en un fuego eterno.

Este es el planteamiento de esa meditación magnífica

de Ignacio de Loyola. Hoy San Ignacio no propondría la meditación de la misma manera, sino que hablaría de ejércitos con tanques y reactores, con misiles y atómicas... Pero la realidad sería la misma: lucha del cristiano, seguidor de Jesucristo, contra un mundo que se declara por Satanás.

Evangelio puro. El Jesús de los cuarenta días de ayuno y de las tentaciones, que no se rinde por nada a Satanás: –Come pan: –*¡No quiero!...* –Tírate, para que te aplaudan. –*¡No quiero!...* –Adórame. –*¡No quiero!...*

El Satanás que se figura cantar victoria en el Calvario, aunque es allí donde se le escapa la presa. Y la lucha entre el bien y el mal, entre los seguidores de Satanás y los de Jesucristo, que se han empeñado en conquistarlo cada uno para su respectivo Jefe. Porque cada uno se pregunta: -¿A quién pertenezco? ¿Por quién me declaro?... Cada persona en particular, como los hombres en su conjunto, en grupo, se declaran por uno u otro beligerante, ya que no caben los neutrales. ¿Por Jesucristo o por Satanás?

[...]

Esto es lo único que se merece Jesucristo. Y no podremos decir no tenga, y a montones, valientes así.

Porque si gran parte del mundo se entrega lastimosamente al enemigo, muchos, muchos también y más, se dan a Jesucristo con entrega total.

Se alistan en el ejército para una guerra gloriosa, librada consigo mismos para ser fieles a Jesucristo.

Pero, ¡claro está!, lo hacen porque saben que al pelear por Jesucristo y con Jesucristo, tienen con

Jesucristo segura la fiesta de la victoria...[122]

Esta "encarnación histórica y sensible", plasmada en el ser de Cuesta Gallardo de manera singular y no generalizada, significa la identificación objetiva –personalizada– de los actores históricos; mejor será decir, descubre las estructuras y elementos que conforman ambos ejércitos. Es aquí donde surge su MÉTODO.

Tal vez la palabra clave para distinguir y señalar tales estructuras y militantes de entrambos ejércitos sea la utilizada por el mismo Alfredo Saénz: prestigio.

El prestigio que adquieren los integrantes del ejército de satanás se basa en la acumulación de bienes materiales, de manera ostentosa y engreída, acompañada del obligatorio afán del honor mundano y de una soberbia arrogante que sólo ofrece la detentación del poder, en su sentido de dominio y supremacía sobre los demás. Habrá que añadir el prestigio del número, esto es, la cantidad de oligarcas encumbrados por esa misma riqueza y poder, más los que se suman a sus directrices como masas obedientes. Otro más es el prestigio de la fuerza aplicada a los medios coercitivos y de propaganda contra el ejército de Cristo.

El prestigio más singular, por ser este el de mayor peligro para las huestes cristianas, es el de las complicidades. Complicidad de los que declaran su neutralidad en la lucha, que más favorecen el triunfo de satán y, complicidad de sabotaje, infiltración, espionaje y similares, según Saénz. Cuesta Gallardo

122 R.P Alfredo Saénz, S.J. Las Guerras del Reino. Catolicidad, 17 de agosto de 2009. Recuperado de: http://www.catolicidad.com/2009/08/las-dos-banderas-la-de-cristo-y-la-de.html.

les llamará "quinta columna" en el ejercito de Cristo.

Ahora bien, en el caso de los partidarios de Cristo, el prestigio recae sobre los opuestos. Ante la acumulación de poder y riqueza, debe anteponerse la Pobreza Espiritual; ante la parafernalia del honor mundano, debe preferirse el oprobio y las injurias; contra el orgullo y soberbia extremos, la humildad intensa, viva y edificante. Sólo basta leer los señalamientos que sus enemigos hacen de Cuesta Gallardo para comprobar que, en estos tres rubros, es sumamente prestigioso.

Establecido esto, conviene abundar sobre su método. Primero, con los conceptos que lo componen.

La apuesta principal es pugnar por un "Renacimiento Religioso" a través del "Mundo de las Ideas". Se entiende por "Renacimiento Religioso" una contrapropuesta ante la declaración de guerra y muerte a la religión católica –puede leerse: Ejercito de Cristo– por parte de la "Revolución Mundial Anticristiana"; en otras palabras es una actividad de regeneración de células católicas de combate. Obviamente, no al estilo de la pastoral o la catequesis de los curas de la modernidad o posmodernidad, sino al estilo de la acción apostólica paulina y la de Pelayo en Covadonga. Es el renacimiento de los catecúmenos en catacumbas. Es retorno del combate virtuoso en el interior y hacia el exterior, solicitando siempre la gracia sobrenatural de Cristo, a través de María, para asegurar victorias inmediatas, próximas y últimas. Es, en fin, volver a la situación histórica arcaica, tradicional, ortodoxa, trascendental, dogmática bajo el axioma que reza: la perfección está en el origen.

La "Unidad", que en concepto filosófico es de los

universales y en el castrense el táctico fundamental, será elemento principal en su marcha constructiva de estructuras militantes. Conformar la unidad entonces, persigue dos metas: la de pensamiento, en un ideal y la fáctica, que se concreta en una célula de elementos humanos. En el primer caso se trata del esparcimiento, *urbe et orbe*, del ideal cristiano de la lucha; en el segundo, conformar grupos con esa afinidad idealista que, como la célula biológica (troncales y ramificadas), cumplan una función específica. Dar vida a esa unidad –llenarla de elementos– implica cumplir requisitos: pruebas de afinidad, intencionalidad, discreción, valentía, sinceridad, observancia, lealtad y fidelidad. La "autosuficiencia" en el pensamiento y el "mimetismo" en la acción, además de otorgar autonomía e independencia, aseguran la intensidad de vida, la supervivencia, la multiplicación y eficacia de cada unidad.

La "ideología" será el sustrato catalizador, de ligazón y fermento, de la unidad.

El escudo o caparazón de tal unidad será la "reserva", tanto al interior como al exterior.

La mística y la ascética cobran su propio estilo. Son los sostenes del quehacer y del método de lucha. Son las enseñas guiones de cada unidad, emblemas de la trascendencia. Son los "espejos" de la teoría y la praxis, emblemas de la inmanencia, que se enarbolan en el ejército opuesto, según la Meditación de las Dos Banderas.

La mística es el enamoramiento del misterio en las verdades reveladas, de la historia sagrada, de la filosofía perenne, del dogma y de la tradición cristiana, de la ciencia humana que apunta a descubrir y explicar

las leyes y los procesos del cosmos para entender la verdad en el orden, la exactitud y la belleza, impuestas por el creador.

La ascética, por su parte, es el ofrecimiento del ser íntegro a su creador y salvador como víctima propiciatoria, no en el ara del altar del templo, sino en el campo de batalla.

Son ambas, en resumen, un compromiso personal de combatiente *ad intra et ad extra* ante el altar supremo de la Historia: Cristo crucificado.

La base operativa del método sintetiza el modo trinitario de ejercer el gobierno de lo humano: monarquía, aristocracia y democracia. Ninguno prevalece sobre el otro porque se corre el riesgo de caer en su defección: tiranía, oligarquía o demagogia.

La semiótica o semántica de estos tres modos de ejercer el mando, la explicación de sus significados, es cuestión toral para comprender la base operativa.

En cuanto a la monarquía, ya que no se trata de un Estado sino de estructuras humanas organizadas, se compromete sólo el concepto del mando supremo, el cual será vitalicio, a manera de las monarquías, y no necesariamente hereditario, pero sí de sucesión. En cuanto al título de Rey, este sobrepasa las estructuras organizadas hacia el campo sobrenatural, de tal suerte que el único que lo merece es el Dios de los ejércitos, Jesús, Cristo Rey.

La aristocracia se entiende en dos sentidos: el gobierno de los mejores, aplicando el galicismo de *las élites*, y la "pureza de sangre". Ambas condiciones requieren haber pasado filtros y pruebas. Para la élite se consideran sólo dos géneros: élite teórica y élite

de la acción, independientemente de la condición social y/o económica del sujeto privilegiado en los procesos de selección. La pureza de sangre requiere explicación más extensa, pero sea suficiente por ahora el significado que atribuye la historia en la época de reconquista española del siglo XV contra los moros, para distinguir los cristianos viejos de los cristianos nuevos.

El modo democrático permea todas las estructuras de manera *sui generis*. La alegoría de estructura piramidal concede el beneficio de definirse como "jerárquica consultiva", en donde cada integrante puede adquirir privilegios escalonados para influir en las decisiones; el escalón más bajo posee el peso específico de la opinión –voz–, el siguiente está equilibrado por la responsabilidad del cargo y su peso influye en la contabilidad del 50 más uno (mayoría) que puede ser definitoria en cualquier decisión –voto–, el último escalón se reserva a la cabeza piramidal que, en caso de empate, tiene el privilegio del voto de calidad. Aquí es donde se impone la fuerza del equilibrio para lograr la síntesis de los tres modos de gobierno, pues, la misma cabeza piramidal se ve obligada a ceder, sistemáticamente en intervalos, la responsabilidad de su cargo en la figura de "presidencia de debates" a cualquiera de los integrantes, por rotación.

Las jerarquías sub alternas, que conforman otras tantas figuras piramidales, también son el enganche de los tres modos; de alguna manera sus cargos son a la vez, vitalicios (pero pueden cesar por deposición o abdicación), aristocráticos (por los procesos de selección entre la élite) y democráticos.

Una adenda conclusiva a este tópico: el orden democrático se aplica en las bases de modo

consultivo y con voto directo, abierto y de viva voz para dirimir cuestiones inmediatas y mediatas. Por ello las iniciativas fluyen por la base y por la cúpula en ambos sentidos, ascendente y descendente. El método es pues, al mismo tiempo, jerárquico, elitista y consultivo. Consecuentemente, el culto a la persona queda en el campo de la interdicción.[123] Lo mismo el amafiamiento cupular y la masificación infecunda.

El tópico siguiente es de suyo interesante.

Se trata de las complicidades, retomando el tema del prestigio definido en la alegoría de las dos banderas. La idea de identificar a los que asumen el papel de lobos vestidos con piel de oveja para infiltrar el ejército de Cristo, tiene parte importante en el método de Cuesta.

Como en todas las lides de la historia del animal racional, la infiltración del campo enemigo es táctica operativa esencial para ambos bandos. Por ello contra el acto humano del espía se contrapone el del vigía, y viceversa. Mas, siendo esta particular lucha en el "mundo de las ideas" y más específicamente en el campo metafísico-teológico, Carlos Cuesta habrá de intentar desdoblar en todas las formas posibles, para hacer explícitas y personificables, las indicaciones evangélicas de "por sus frutos los conoceréis" (Mt. 7:16) y "sed astutos como las serpientes e inocentes como las palomas" (Mt. 10:16), a las que caben también la del apóstol de los gentiles: "Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros;

[123] Es parte del anecdotario sobre Carlos Cuesta que cuando "sus muchachos" le hicieron saber que pretendían erigirle una estatua, como fundador, en las instalaciones de la ciudad universitaria de la Autónoma, junto a la de Ángel Leaño, se los prohibió argumentando que todo ser humano, aún en vida, puede defeccionar ante sus ideales.

pues no ignoramos sus maquinaciones" (Cor. 2:11). Por lo tanto, el método de Cuesta, en lo que se refiere a este tópico particular, consiste en infiltrar las líneas enemigas y desvestir lobos de su piel de oveja en las trincheras cristianas.

Esto último propicia otro complemento del mencionado método: establecer trincheras.

Obras son amores y no buenas razones, según reza el popular refrán, y con ello se quiere aludir al afán del güero Cuesta por materializar su ideal estableciendo trincheras para la lucha. Sin embargo existe mayor fuerza de argumento en el evangelio de Mateo "cualquiera que escucha estas mis palabras y las pone en práctica, será semejante a un hombre que fundó su casa sobre roca" (Mt. 7:24).

De las trincheras y "casas sobre roca" establecidas por Cuesta Gallardo, tal vez la más emblemática y conocida en el medio regional del occidente de México sea la Autónoma de Guadalajara. De ésta ha de tomarse referencia para comprender la esencia de este fragmento metodológico.

Carlos Cuesta le asiste en su fundación y desarrollo; le echa a andar y le fija el rumbo; le conforma como una trinchera paradójicamente móvil, con una intensidad prolífica de vida al interior y una capacidad de influencia hacia el exterior con el ideal que se le ha infundido; pero no se queda ni en ella ni con ella, es una trinchera más de la obra en favor de la expectación parúsica.

La multiplicidad de trincheras está constatada por quienes han abordado la temática Carlos Cuesta Gallardo desde una palestra académica. En la arena regional del occidente mexicano y en la nacional, el

ya citado Fernando M. González hace sus propias contribuciones. En cuanto a la arena internacional, Mónica Naymich López Macedonio,[124] brinda unas pinceladas sobre los alcances del accionar de Cuesta Gallardo que tocan umbrales no sólo de Hispanoamérica, sino hasta los confines de los pueblos del lejano oriente que involucran la China Popular de Mao Tse Tung y la China Nacionalista de Chian Kai-Shek. Otros, desde plataformas fuera de la academia, constatan estos argumentos, como José Antonio de Santiago,[125] Spectator, entre otros, que le adjudican trincheras en los más diversos horizontes.

Quien quiera acertar sobre la influencia familiar en este aspecto, habrá de retomar lo escrito sobre su padre, Don Luis, y sus tíos Joaquín y Alfonso Cuesta Gallardo, en su afán por multiplicar árboles que rindieran fruto gratuito a la comunidad humana. *Sembrar para que otros cosechen.*

Por otro lado, el elemento crucial contra lo que antepone su método y las mencionadas trincheras es la Revolución Mundial Anticristiana, de lo que es preciso abundar.

En principio, tratando de interpretar lo que figuraba en la mente de Cuesta sobre este adversario concreto en su definición nominal, es el nombre del plan de

---

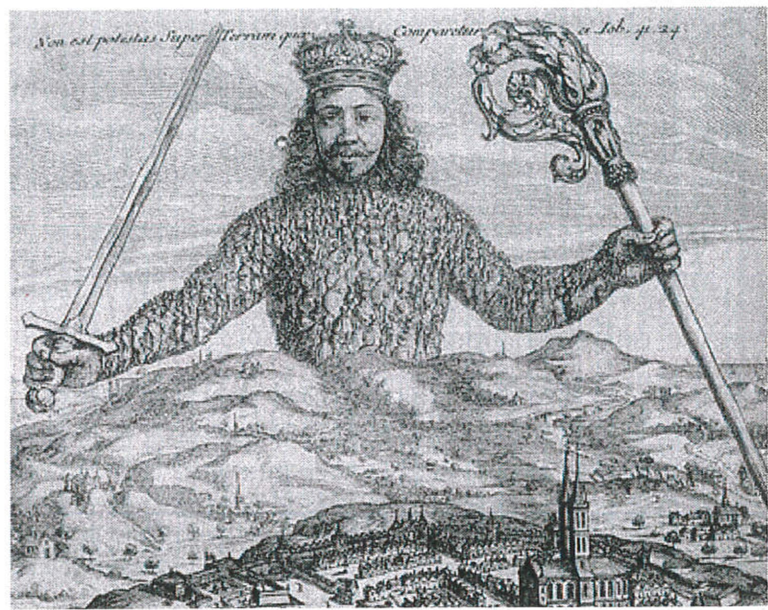
[124] Maestra en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora; estudiante de doctorado en Historia en el Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México. Cuyo ensayo sobre esta temática se publicó en una revista con el título "Historia de una colaboración anticomunista transnacional". *Contemporánea.* Historia y problemas del siglo XX | Volumen 1, Año 1, 2010, pp. 133-158.

[125] Lodos de aquellos polvos. Ed. Santa Paula, Guadalajara, 2011.

avasallamiento, atribuido al ejército de Satanás.

Para Carlos Cuesta la RMA está personificada en las múltiples fuerzas anticristianas que forman un solo cuerpo. Es la contraparte del "cuerpo místico de Cristo" personificado en su Iglesia y de la cual Él es la cabeza. En la RMA la cabeza es satán.

Si se quiere una representación gráfica, la más acercada es la figura inspirada en Thomas Hobbes por los grafitos de Abraham Bosse, quien realizó el grabado para la primera edición inglesa de 1651 de la obra *Leviatán*, "el monstruo inconquistable de las aguas": es un hombre hecho de hombres, no sólo está hecho de hombres: los hombres parecen mirar hacia él: es una multitud de espaldas, contemplando el triángulo que se forma entre el cetro, la corona y la espada.



Aunque esta figura es interpretación gráfica del Estado, para Hobbes, en realidad la idea original para

estos bocetos explicativos, se debe a San Pablo.[126] En Cuesta Gallardo se configura una representación similar para la RMA, un solo cuerpo que pretende avanzar sobre las ruinas de la Cristiandad y de la Iglesia Católica.

Otra figuración, tal vez más adaptada a los conceptos de Cuesta sobre la RMA, es la que produjo Anthony Giddens en su obra *Consecuencias de la Modernidad*, en 1995, con su monstruo mecánico llamado Juggernaut[127] al que define como: "una máquina de formidable poder a la cual, colectivamente como seres humanos, podemos juntos, y sólo hasta cierto punto, dirigir, pero que en cualquier momento puede salirse de nuestro control. El juggernaut aplasta a aquellos que lo adversan o resisten, y aun cuando puede tener durante algunos períodos trayectorias estables, con frecuencia puede tomar direcciones erráticas que no podemos anticipar ni controlar".[128]

Aunque esta idea es plasmada hasta diez años después de la muerte de Cuesta encuentra similitudes en cuanto a concebir a la RMA como una maquinaria de inopinadas dimensiones de tamaño y de poder y que, por lo mismo, sale del control de quienes la dirigen. Su objetivo de aplastar a quienes lo adversan o resisten, es otra similitud, en cuanto a que se apunta contra los fundamentalismos, sean políticos, ideológicos y religiosos. Estos últimos se caracterizan por no estar

[126] Rom. 12: [4] Porque así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, mas no todos los miembros tienen un mismo oficio, [5] así nosotros, aunque seamos muchos, formamos en Cristo un solo cuerpo, siendo todos recíprocamente miembros los unos de los otros..."

[127] También es adecuación de una idea antigua pero no cristiana, sino del imaginario religioso de la India.

[128] The consequences of modernity. London, Polity Press, 1990, p. 139, (traducción propia).

trepados en el monstruo mecánico. En otras palabras, no coinciden con los principios políticos, filosóficos ni religiosos de la Revolución Mundial Anticristiana. Por lo mismo se presenta la disyuntiva de "subirse al carro", traicionando sus fundamentos por temor, o enfrentarle en trincheras, a sabiendas del riesgo que representa su poderío.

La RMA es pues, una maquinaria humana dirigida por el espíritu maligno que toma formas abstractas y concretas (corrientes de pensamiento y organismos) cuya finalidad es combatir por todos los medios al, así también figurado, cuerpo místico de Cristo.

Como ya se hizo alusión al fundamentalismo, ha de anotarse que este es otro elemento del método de Cuesta Gallardo. Desmarcado de los otros fundamentalismos más representativos para el mundo occidental (judío, islámico y protestante), las bases o fundamentos de éste son netamente católicos. Su enfoque se eleva a la cabeza del Cristo en cuatro dogmas principales, sin que pierda importancia la figuración del "Cuerpo Místico" ni el resto de la nómina dogmática: la creencia en la divinidad o teantropia de Cristo, su nacimiento virginal y su resurrección corporal, y por sobre todo, la inminencia de su segunda venida.

Como en los otros, el fundamentalismo católico, también implica un continuo estado de lucha en cuatro órdenes: material, corporal, intelectual y espiritual. Lucha que se identifica con la resistencia, no precisamente al cambio que lleva tendencias y movimientos hacia la búsqueda del bien, de la verdad y de la belleza,[129] sino al cambio que se aleja hacia sus contrarios: el mal, la mentira y la fealdad.

[129] Yo soy el camino, la verdad y la vida...Jn. 14:6.

De estos cuatro órdenes, el que más llama la atención de los medios y del imaginario social, por llevar una carga de sensacionalismo, es el corporal. La muerte del cuerpo o ponerle en riesgo de daño y muerte es el descalificativo principal contra los fundamentalistas. Paradójicamente, para éstos, es el de menor importancia, quizás aparejado con el orden de lo material. La sentencia agustiniana del "desprecio por sí mismo por amor a Dios"[130] es tomada como fanatismo –vuelve a presentarse una paradoja- por los fanáticos del amor a sí mismos y al mundo, hasta el desprecio de Dios.

Carlos Cuesta, además de proclamarse fundamentalista en sus obras escritas[131] y labores cotidianas, es propagador y proselitista. Al final de sus 74 años de vida se consuma una síntesis de consagración o inmolación a lo que él llamaba "la causa". Cuesta y La Causa constituyeron un matrimonio, inusual para el común de los mortales, evidente para sus amigos y enemigos. Tal como se dan casos en científicos que se casan con una rama de la ciencia, Cuesta lo hizo con una rama de las ideas; fue pues un idealista.[132] El orden de lo intelectual y de lo espiritual fueron las luces que alumbraron su

[130] «Dos amores han dado origen a dos ciudades: el amor de sí mismo hasta el desprecio de Dios, la tierra; y el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial. La primera se gloría en sí misma; la segunda se gloría en el Señor» De civ. Dei, XIV, 28.

[131] Hay quienes afirman que sus libros están firmados con los pseudónimos de Maurice Pinay y Traian Romanescu. (Cfr. Spectator: Trian Romanescu, un rumano que nunca existió y Alianza Estudiantil Prometeo: La Ultraderecha Mexicana: Complot contra México).

[132] Vale aquí comentar, aunque sin fuente comprobable, sino por "oídas" de gente cercana a él que prefieren omitir ser mencionadas, la existencia de familia (esposa y descendencia).

camino, en la senda de lo recalcitrante, como forma de hacer notar una adhesión agresiva a una consigna en el ejército de Cristo Vivo, de Cristo Jefe Supremo, de Cristo Rey.

Tres frases pueden condensar esta actitud idealista en el Güero Cuesta. Una de Víctor Hugo, "Las que conducen y arrastran al mundo no son las máquinas, sino las ideas"; otra de Gilbert Keith Chesterton, "La idea que no trata de convertirse en palabra es una mala idea, y la palabra que no trata de convertirse en acción es una mala palabra"; una última de Oscar Wilde a la que a propósito se añade un paréntesis, "Cuanto más conservadoras son las ideas, más (contra)revolucionarios los discursos".

El pensamiento y la acción de Cuesta Gallardo, además de estar ubicados entre los fundamentalismos, encuentran bases en la categorización de conceptos que Fernand Braudel enumera para la construcción del conocimiento histórico: Tiempo, Espacio, Estructura, Coyuntura, Causalidad. No obstante, las perspectivas y conclusiones son diferentes.

El concepto de tiempo en Cuesta es tomado de San Agustín, expuesto en el libro XI de las Confesiones; en éste se envuelven consideraciones teológicas sobre la creación, por las cuales, la experiencia humana está siempre referida al Proyecto Divino. El genio de Braudel coincide con el Agustino en que el tiempo histórico es distinto del tiempo cotidiano o del tiempo medido. En San Agustín se consideran la experiencia de la sucesión, por la cual las cosas aparecen y desaparecen, y por lo tanto pasan; y por otra parte la experiencia de una magnitud, por medio de la cual se pueden comparar las duraciones.

Respecto a las duraciones, Braudel clasifica el tiempo histórico en ritmos en los que hay sucesos de corta, mediana y larga duración. Los dos primeros son hechos –cotidianos unos y trascendentes otros- que tienen una gran incidencia en la historia y que cambian su rumbo, también se les llama coyunturales. Por su parte, los acontecimientos de larga duración pueden traspasar varias etapas históricas y aunque parece inmutable, no lo es, ya que la historia es cambio, aunque éste no se dé en forma tan palpable como en la coyuntura; es el tejido profundo de la historia.

Así entre las concepciones histórico-filosóficas de San Agustín y Fernand Braudel, Cuesta Gallardo interpreta el rumbo de la Historia, que a la vez es el eje de su pensamiento. La humanidad navega en una ruta trazada por su Creador. Son dos acontecimientos de larga duración en el Proyecto Divino: Antes de Cristo y Después de Cristo.

Los acontecimientos de mediano alcance, las coyunturas del primer periodo, son acontecimientos de quiebre que preanuncian la primera venida del Verbo Encarnado en un seno virginal. No sólo tratándose de la Historia Sagrada o bíblica, sino también de las antiguas civilizaciones, en las que el Verbo se esparció naturalmente, sin profetas ni profecías hebreas. La coyuntura mayor, el parteaguas de la Historia, es por supuesto lo marcado por el nacimiento, vida, muerte y resurrección de Cristo. El presente de todos los presentes.

Cuesta absorbe de San Agustín la concepción del tiempo histórico en lapsos pensados por el alma humana, relativizados al espacio teológico, como un "pasado presente", un "presente presente" y un "futuro presente". Ante esta aceptación de lo teológico de la

Historia en el que Dios traza las rutas y cumple sus promesas, a la humanidad, por conducto del pueblo por Él elegido, éste, el pueblo judío, será elemento central en el pensamiento histórico de Cuesta Gallardo.

Elemento central y además antagónico. Su oposición al pueblo judío, pueblo teológico, se sustenta en esa concepción del Proyecto Divino. Las ideas teológicas compartidas por judíos y cristianos del pecado original y la Redención tienen una bifurcación en el punto de llegada del Mesías. Este hecho es evidente al contrastar los calendarios de las respectivas visiones del tiempo histórico; así, para el pueblo cristiano, tomando una fecha arbitraria del calendario, el sábado 20 de julio de 2013, será para el pueblo judío el 13 de Av de 5773.[133] El significado más que evidente de esta diferencia de fechas es la aceptación y la no-aceptación de Cristo como Mesías. Eh aquí el signo de Cristo, en su doble aceptación teológica de "piedra angular" y de "piedra de escándalo".

En Carlos Cuesta, pues, se hace valer la frase de Cristo escrita por Mateo (12:30) "El que no está conmigo, está contra mí, y el que conmigo no recoge, desparrama".

Retomar los conceptos del tiempo histórico de Braudel debe alcanzar para una mejor comprensión de estas posturas contrarias. Mientras para el cristianismo existen dos acontecimientos de larga duración –Antes de Cristo y Después de Cristo–, para el judaísmo sólo existe una sola de casi 6 mil años. Sin

[133] Conversor de fechas de civil a hebreo. Recuperado de http://www.es.chabad.org/calendar/1000year.asp?tdate=7/20/2013

embargo, lo que atisba las contradicciones ideológico-religiosas y las pugnas ideológico-políticas son los acontecimientos coyunturales de mediana y corta duración. La interpretación de estos acontecimientos coyunturales, en la visión cristiana y aun en la hebrea, es de una permanente relación de aceptación y rebeldía del pueblo de Israel ante el Proyecto Divino. La rebeldía culminante es por supuesto el llamado deicidio, precedido por homicidios de los enviados o profetas del antiguo testamento.

En la particular visión de Carlos Cuesta, todos los acontecimientos coyunturales de la era cristiana (del 0 al 2014, y sucesivos, d.C.) son resultado de esta pugna metafísica sustentada en la sistemática rebeldía del pueblo judío contra el Proyecto Divino, más específicamente contra Jesús, el ídolo cristiano, el falso mesías, el semi dios, el enemigo de la Torá,...[134] según se le adjetiva en la jerga rabínica. Tales acontecimientos, que tienen una gran incidencia en la historia y que cambian su rumbo, o tienen pensamiento y manufactura cristiana o judía.

Son dos los lapsos temporales, de larga duración, que dividen la era cristiana en apartados hegemónicos de ambos bandos. El primero se conforma a partir de la conversión –del paganismo al cristianismo– del Imperio Romano, en la persona de Constantino, hasta el tiempo del renacimiento que abarca la alta y la baja Edad Media; a éste se le denomina Cristiandad. El segundo, ya con posibilidad de rivalizar con la Cristiandad, principia con el mismo Renacimiento, pero con pautas paganas; es el inicio de la Revolución Mundial Anticristiana.

[134] Cfr. Movimiento Natzratim Histórico Alumnos de R' Iehoshua de Natzrat, http://iehoshuaminatzrat.blogspot.mx/2012/11/a-lo-suyo-vino-y-los-suyos-no-lo.html

Así, las coyunturas sucesivas tendrán una marcada oposición a las ideas, estructuras e instituciones de la Cristiandad: Monarquía, Iglesia, Ejércitos, Familia y Persona (en la idea de hombre creado a imagen y semejanza de Dios). Sucesivas "revoluciones" apuntarán sus armas contra cada uno de estos elementos, en periodos de mediana duración pero concatenados bajo un mismo sentido y proyecto. Mejor dicho, un contra-proyecto; precisamente el que se contrapone al Proyecto Divino, una lucha metafísica entre el bien y el mal.

Carlos Cuesta observa, plantea y denuncia las cabezas visibles y no visibles en cada una de dichas revoluciones. Descubre un común denominador en la participación proyectiva, definitoria y definitiva de una red kahalística, cosmopolita e internacional, a manera de la escala planetaria en el modelo del sistema-mundo de Immanuel Wallerstein. Cabe de nuevo mencionar en este punto al citado Fernand Braudel, de quien se dice que utilizó por primera vez las expresiones "economía mundial" y "economía-mundo". Para Cuesta esto toma el significado de una nueva hegemonía mundial, en sustitución de la antes mencionada Cristiandad. Algunos podrían identificar en esto dos visiones sobre el acontecer mundial: perspectivas de izquierda y de derecha.

Ambas, a final de cuentas, son un planteamiento para el análisis del tiempo histórico y el cambio social. La perspectiva del sistema-mundo, también conocida como economía-mundo, o teoría, enfoque o acercamiento analítico de los sistemas-mundo (expresión original en inglés World-systems approach) es un desarrollo de la crítica postmarxista que intenta explicar el funcionamiento de las relaciones sociales, políticas y económicas a lo largo de la historia en el

planeta. En cambio, la perspectiva sobre la RMA de Cuesta Gallardo, no es precisamente innovadora, pues no se sustenta en ideas de aplicación exitosa en el mercado academicista, tampoco es esnobista que se distingue por los deseos de pertenecer a la élite intelectual, reconocida o famosa. En realidad es "doctrina vieja"; tan vieja como la "aspiración espontánea" del humano hacia el Bien, tan nueva como los Evangelios. Sus argumentos se respaldan en el Verbo, inspirado por el Paráclito, en las letras de Marcos, Lucas, Mateo, Juan, Pedro, Pablo y sus sucesores en la tradición cristiana católica.

No obstante, tiene lo suyo en el *approach* a los *world systems*. También es una teoría historiográfica, geopolítica y geoeconómica con gran vigencia y aplicación en las relaciones internacionales. Asimismo acepta, con la visión postmarxista, la (re)evolución del capitalismo en el que el imperialismo se constituiría en su culminación o máxima representación. Sin embargo, lo que el *approach* postmarxista entiende de "ambiciones imperiales" o del "dominio global" y es denunciada al mundo como una intención específicamente estadounidense, en la RMA Cuesta les supone en los grandes kahales de los países centrales con la complicidad de los kahales de los países periféricos.

Idea esta que se define en la obra El Kahal, novela en la cual se sugiere que la vida privada de los judíos está regulada en todos sus detalles por un tribunal, el Kahal, que dirige todas sus actividades e impone sanciones a quienes no obedecen sus mandatos secretos de infiltración, enriquecimiento y control de las organizaciones gentiles. Centrada en la Argentina, la novela de Gustavo Martínez Zuviría (Hugo Wast) postulaba sin embargo un Kahal supremo, con sede

en Nueva York, que dirigiría la conjura judía mundial contando con el resto de kahales periféricos, como el de Buenos Aires. La coincidencia pues, de ambas posturas, señala geopolíticamente un pretendido imperialismo yanqui. Uno apuntando a la ambición del pueblo estadounidense y otro al pueblo de la diáspora.

Es común, en las disertaciones y argumentos de Cuesta Gallardo sobre el asunto, invocar obras e interpretaciones de los mismos autores judíos o pro-judíos. Así por ejemplo, hoy día estaría reforzando sus argumentos en las obras de Noam Chomsky, de ascendencia judía, en su visión sobre la política del estado israelí en Oriente Medio como parte de su crítica a la política exterior de Estados Unidos. En este particular, Chomsky señala que desde hace años la maquinaria militar israelí depende enormemente del apoyo material y diplomático de Estados Unidos, y que ambos estados realizan sistemáticamente acciones violentas al margen de las leyes internacionales. Esta última circunstancia ha motivado que Chomsky declare que según los criterios internacionales actuales, ambos estados ejercen el terrorismo. En concreto en su libro sugestivamente titulado: *11/09/2001*.

Carlos Cuesta es, en resumen, un crítico de los sistemas-mundo, desde una visión Cristocéntrica, que coincide en gran parte con la perspectiva postmarxista, excepto en los elementos que inciden en las causas y conclusiones. Aún dentro de la esfera de las derechas, aunque se encuentran variadas coincidencias, su crítica sobrepasa el aspecto causal y teleológico. No sólo en el sentido del origen y fin de la batalla metafísica entre en Bien y el mal, sino en los rubros cotidianos, en los tiempos históricos de corta duración. Su precisión interpretativa del hecho

histórico cotidiano, de la llamada micro-historia, descifra elementos invisibles a las visiones de lo macro. Así por ejemplo, el elemento singular –con nombre y apellido- que desarrolla sus acciones contra el sistema Cristo-Mundo, Cristiandad (Monarquía, Iglesia, Ejércitos, Familia y Persona), y a favor de la bandera contraria de luzbel-kahal, es el criptojudío que en la jerga rabínica e historiográfica se le denomina "marrano".[135]

En la interpretación de Cuesta, el fenómeno de falsas conversiones que data del siglo XV, se continuó como estrategia de penetración en casi todas las religiones y sociedades de cualquier tipo para favorecer los intereses del kahal. Ello le configura de manera única el procedimiento heurístico del acontecer histórico, sobre todo en acontecimientos de corto aliento. Con tal elemento procedimental penetra el acto de interpretación de manera singular. Como ejemplo, y haciendo uso de su estilo propio, hubiera llamado la atención a la nota escrita por Becky Rubinstein en fechas recientes:

> Esther Rosenberg -también escritora y periodista comunitaria- cuenta sobre el despegue de su padre, uno de los fundadores del periodismo judío en México: "Desde los 22 años se distinguió como editor de una revista literaria que aparecía en Varsovia con el nombre de "Shprotzungen", "Retoños". Los temas

[135] Cfr. Cecil Roth. Historia de los Marranos. Traduc. Aarón Spivak. 2º Ed, Editorial Israel, 1946, 288 págs. / Marrano es un concepto historiográfico que hace referencia a los judeoconversos de los reinos cristianos de la Península Ibérica que "judaizaban", es decir, que seguían observando clandestinamente sus costumbres y su anterior religión. / Etimológicamente, la palabra «marrano» procede del árabe muḥarram, ('cosa prohibida'), expresión usada para designar, entre otras muchas cosas, al cerdo, cuya carne está prohibida para judíos y musulmanes.

a tratar, ya fueran judíos o de corte internacional, fueron comentados en artículos y editoriales, de una manera sencilla y profundo contenido." Ya en México, el 1° de enero de 1930 funda el periódico idish en México, "El Camino" (Der Weg).

Llama la atención una anécdota relatada por doña Esther: "Los primero's números del periódico se formaron y editaron en la imprenta perteneciente a la Mitra de la Catedral de la Ciudad de México. El sacerdote responsable, imprimía a su vez, libros de carácter religioso. Por la noche, éste prestaba a mi padre el local, los linotipos y la prensa. De ahí surgió el primer periódico mexicano en lengua idish.[136]

Aunque no se menciona el nombre del sacerdote, ni se hace alusión al interés de éste por prestar, por la noche, la imprenta de la mitra católica al señor Rosenberg, es seguro que la inferencia heurística de Cuesta Gallardo apuntaría al criptojudaísmo del clérigo en cuestión.

Ha de aprovecharse este intersticio para evocar el componente clerical en la visión histórica de Cuesta Gallardo. Mientras otros pueden ubicar la totalidad del clero bajo la bandera de Cristo, por obvio sentido común, el biografiado se recarga en los libros neotestamentarios para proclamar la existencia de "lobos con piel de oveja". No duda en penetrar todos los niveles de la jerarquía eclesiástica, hasta la más alta investidura, para aplicar su método crítico con el que define, divide y clasifica, por género[137] y

[136] Becky Rubinstein. Historia del Periodismo Judío en México. Recuperado de: http://www.enlacejudio.com/2013/06/10/historia-del-periodismo-judio-en-mexico/ (Consultado el 20 de julio de 2013).

[137] Aquí debe entenderse, por género, "todo concepto universal que predica de una cosa una parte de su esencia común con otras especies", no la definición de la RMA que

diferencia específica, el clero ortodoxo (fiel, creyente, leal, dogmático, cristiano) y el heterodoxo (disidente, relapso, apóstata, hereje).

En este mismo sentido, puede afirmarse que le alcanzó la muerte sin haber podido asimilar, en su profesada lógica, la ocupación de la silla de San Pedro por sucesivos heterodoxos, a partir de Angelo Giuseppe Roncalli hasta Karol Wojtyla. Situación ésta que le lleva a constituir una postura católica que concibe la Santa Sede como vacante.

Dicha postura sede-vacantista se sustenta en los cambios litúrgicos, canónicos y estructurales impuestos en el Concilio Pastoral del Vaticano, en segunda versión –no dogmática-, durante la década de los 60´s. Mientras que Cuesta se apoya en argumentos de índole histórico-políticos con los que demuestra antecedentes de vacancia o multiplicidad simultánea de Papas en la silla de Pedro, uno de sus maestros jesuitas de juventud, Joaquín Sáenz y Arriaga, apoya la teoría en argumentos teológicos.

Los ecos de esta teoría encuentran resonancia en diversas partes del mundo. Uno de los ecos con mayor fuerza moral la constituirá el Arzobispo Primado de Vietnam, Ngo Dinh Thuc, a la sazón en el exilio de su patria por encontrarse ésta en guerra. Su hermano, Ngo Dinh Diem, fue el depuesto gobernante de aquél país a la "derrota" del ejército norteamericano por el Viet Cong, en 1975. La intervención de Thuc pasa de la esfera teórica a la práctica al consagrar obispos en el rito centenario y recién sustituido por el Vaticano segundo: el del Concilio de Trento de 1545-1563.

designa al sexo del varón y la mujer como "una construcción social desde el que se define lo que hombres y mujeres pueden o no hacer en un contexto y etapa históricas determinadas".

Otro eco es el del Arzobispo Marcel Lefevre, quien funda la fraternidad San Pío X, último Papa santo y a la vez anti modernista. La postura de Lefevre y su fraternidad es un sedevacantismo no proclamado, pues, canónicamente se mueven en el campo lógico de las contradicciones, es decir, no llaman antipapa a quien ocupe la silla de San Pedro, pero tampoco le obedecen.

En la esfera de los laicos, destacan dos personalidades que coinciden con la teoría del sedevacantismo con sendas revistas con las que postulan los detalles de dicha postura. Eberhard Heller en su revista *Einsicht y* Carlos Disandro, con la *Hostería Volante*, de Alemania y Argentina, respectivamente.

Esta postura en la Iglesia Católica es representativa de la síntesis política, doctrinal e ideológica de Cuesta Gallardo. Su espíritu rebelde contra el abuso del poder, sea del gobierno del Estado de Jalisco o del Estado Mexicano de los años 30´s, sea el del llamado Comunismo Internacional de la Guerra Fría, o sea el de la Curia Romana del Vaticano II, le conmina a la acción de lucha. No importa enfrentar a fuerzas inmensamente superiores. Se conforma con ser una piedra en el camino que por lo menos estorbe el avance de la RMA.

Conclusiones

Los aportes que este trabajo deja asentados sobre el personaje, Carlos Cuesta Gallardo, podrán ser considerados como limitados a lo mínimo, o quizás desenfocados del interés particular de quien juzgue qué es lo realmente importante en su biografía, sin embargo, la intención que priva al publicar este ensayo es el de dar a conocer los episodios más significativos en la vida y del pensamiento de este jalisciense.

No es suficiente, en una consideración recta del humano juicio, lo que puede encontrarse en el recurso electrónico y lo que de él se dice, cuando se teclean al letras que conforman su nombre y apellidos. Quien se tome la molestia de hacer esto en cualquiera de los buscadores de la Internet encontrará una sola veta, por cierto, facciosa, que sólo ve una figura de orate en el personaje. La excepción son los documentos, en formato digital, de académicos. Ante esa insuficiencia es que se propone a su lectura este trabajo.

Queda asentado su origen en las familias de abolengo, establecidas en el occidente mexicano y provenientes de España, en siglos pasados. Hacendados y empresarios que fueron uno de tantos factores del desarrollo económico, político y social.

Su formación académica –elemental, media y superior– siempre acicalada por eventos y personalidades de trascendencia para las fases secuenciales de su vida, también queda constatada.

En esa misma faceta estudiantil, donde el anhelo juvenil por alcanzar ideales supremos marca a las almas más grandes, quedó establecida la conformación de su personalidad. Posiblemente, las dos palabras que puedan resumir su temple sean: la lucha y la causa. Desde ese entonces.

Fue elemento indiscutible, para ambos aspectos de la formación de su personalidad –la lucha y la causa– el sacerdote jesuita, pero sobre todo los portadores y reproductores del espíritu del jesuitismo original, ortodoxo. Aquellos que hicieron una dinámica de su vida sustentados en la contemplación de las dos banderas, según el método ignaciano de conversión.

Las fases de su vida subsecuentes, hasta su muerte, tuvieron un solo eje en el que se movían en ascenso la lucha y la causa: Cristo.

Es de suponer que ha quedado clara la imagen del Cristo que habita en el pensamiento de Cuesta Gallardo. Es el Cristo que combate al demonio, al mundo y a la carne. Es el *Hijo del Hombre* y el *Ecce Homo* que hace patente la obra final de la creación a imagen y semejanza. Es el Cristo del deicidio por autoproclamarse Mesías y más, Hijo de Dios. Es el Cristo que triunfa en su muerte de cruz, haciendo todo nuevo. Es el Cristo en quien se repite el calvario, de manera incruenta, cada ocasión que se verifica el sacramento de la eucaristía. Es el Cristo que vendrá de nuevo a juzgar a vivos y muertos, como juez implacable.

La otra imagen, la postulada equívocamente por muchos, la de las postrimerías, también está presente en Cuesta Gallardo. Aquella que pinta al Jesús hermano, al Jesús condescendiente y amable, al Jesús toda bondad y afabilidad. Es el Jesús de la vida después de esta vida. Pero será el Jesús exclusivo para quienes sean apartados a la derecha, en el juicio inmediato y ulterior. Mientras tanto, esta vida es milicia.

No se puede explicar la biografía de Carlos Cuesta, pues, sin Cristo. Su vida sin Cristo, hubo de haber sido una vida llena de éxitos mundanos, educación, dinero, poder, prestigio y privilegio. Tal como le acomodaba su origen de rancio abolengo. Pudo haberse resumido, como en el estilo de Plutarco en sus *Vidas Paralelas*, en unas cuantas líneas al modo de lo que se transcribió de Raúl Urrea Avilés en páginas del primer capítulo de este ensayo.

De aceptarse las diferentes etapas constructivas de su obra, enmarcada siempre en un afán de lucha por una causa, han de enlistarse una serie de peldaños. Mismos en los que encaja como eje central la figura de Cristo.

En sus años más mozos, la lucha contra la supresión del Instituto de Ciencias y por su reapertura (1925); en su edad juvenil, como preparatoriano en ambos sistemas a la vez –jesuita y del estado en la prepa Jalisco– por apoderarse de los espacios de la política estudiantil (1927-1933) hasta culminar como líder indiscutible en el puesto de la presidencia de la Federación de Estudiantes Universitarios de Jalisco (1934-1935); en este mismo periodo, como consecutivo fundador de organizaciones juramentadas –juramento ante Cristo– católicas; en su etapa de

estudiante universitario (1935), como fundador de una universidad en Jalisco[138] que no será considerada "la otra" hasta 1937 y la Primer Universidad Privada de México hasta los años 60´s; como participante de las brigadas internacionales durante la segunda guerra, pero del bando del eje, de lo cual no existe constancia sino afirmaciones verbales y la suspicacia surgida por el espacio dejado en blanco por la prensa local, en cuanto a menciones de su nombre durante este periodo (1940-1948); en adelante dos fases en la que se combina el empresario exitoso y el creador de un método de lucha contra la Revolución Mundial Anticristiana.

Dicho método se expresa en sus conformaciones superficiales, pero deja entrever una mayor profundidad y alcances que sobrepasan límites locales y las fronteras nacionales. Sólo se atina en explicar lo que permiten las pocas fuentes de investigación del fenómeno creado por Cuesta Gallardo, y a distinguir que una estructura organizativa, llámense tecos, micos, yunques o cual sea, es sólo una manifestación material del dicho método.

Es de confirmar la existencia de un blindaje, basado en la discreción, en todas aquellas personas que le conocieron y convivieron con él. La imposibilidad de acercarse a preguntar, por ejemplo, a cualquiera de sus empleados domésticos se debe a un espíritu de fidelidad y lealtad a toda prueba. Aún advirtiendo la única intención de conocer detalles cotidianos de su vida, sus gustos gastronómicos, su horario de

[138] Cabe analizar quien pueda tener mayor mérito en eso de las reaperturas de la universidad en Jalisco, si José Guadalupe Zuno Arce con todos los medios que brinda el ser Gobernador del Estado en 1925, o Carlos Cuesta y compañía, con el mismo poder estatal en contra, en 1935.

actividades semanales, sus costumbres de viaje, entre otras nimiedades, no se obtuvo la condescendencia para entrevistas. Mucho menos, se infiere, pudieron aceptar responder preguntas sobre asuntos más delicados.

Habrá que esperar pues, el evento de la parusía para conocer la esencia completa de su método y los alcances materiales e inmateriales que lo actualizan constantemente. Cuando se develen todos los secretos de la historia. Cuando se hagan públicas las obras de los soldados de Cristo, en especial los que trabajan para Él en estos días, como lo hacían los primeros cristianos de las catacumbas, con los símbolos exclusivos para catecúmenos *audeti* y *electi*, y otros para los fieles probados en la fe, siempre en el sigilo y el secreto de la prudencia, para evitar el castigo de los enemigos de Cristo que llegaron hasta los excesos más viles.

También en este sentido, Carlos Cuesta Gallardo, es un personaje parúsico: ha de esperarse la segunda venida de Cristo para conocer a detalle los secretos de su obra. Mas los efectos de sus acciones son del todo evidentes y palpables.

Como visionario que anticipa el futuro de los eventos históricos, precisamente por establecer su visión en el plan divino –cristocéntrico– de la Historia, atinó en vislumbrar el curso de acontecimientos torales en esa batalla metafísica entre el bien y el mal, entre Cristo y Luzbel. No sólo en el plano teórico, sino en la práctica de la lucha, tomando el partido de Cristo, cuyos efectos siguen actualizándose, son verificables sus anticipaciones. Algunos han de mencionarse.

En su lucha contra el socialismo en la educación,

después de quedar manifiesta su victoria, se siguieron estableciendo universidades privadas en México hasta alcanzar casi la mitad de la matrícula nacional. Los efectos parecen llegar aún más lejos conforme avance el tiempo. Pero esto, cabe preguntarse, ¿se debe a la acción de Carlos Cuesta? En estricto sentido sí, si se concede que fue el primero en enfrentarse al Leviatán y materializar su triunfo en una casa de estudios superiores que aún sobrevive enmarcada en la cosmovisión cristiana y como pionera del sistema privado universitario mexicano. Quizás, desviando la vista al estado de Puebla, pueda advertirse una réplica de su acción en Jalisco como manifestación directa; las otras simplemente aprovecharon el boquete perpetrado en el sistema educativo nacional.

Por lo que respecta a su lucha contra el comunismo internacional, advirtió la imposibilidad de su establecimiento global como forma de gobierno y anticipó la rebelión de las masas contra el sistema ya impuesto en ciertos países, por ser incompatible con la naturaleza humana. También advirtió que no desaparecería, sino que "cambiaría de ropas". Esta visión futurista no fue factor de pasividad en su lucha. Lo contrario queda manifiesto en la incursión, y posiblemente liderazgo, dentro de las esferas internacionales, en organismos anticomunistas.[139]

Las lides en el campo teórico lo suponen dentro de la esfera del revisionismo histórico y más específicamente dentro del bloque de las teorías conspirativas. De ser aceptados los pseudónimos de Traian Romanescu y Maurice Pinay como firmas para sus obras escritas, los títulos de las mismas revelan el trasfondo de su postura ideológica: Amos y esclavos del siglo XX (1958), Traición a occidente (1961, 2da.

[139] *Cfr.* Mónica Naymich López Macedonio, *Op. Cit.*

Ed.), La gran conspiración judía (1961), Complot contra la Iglesia (1962), Un Papa excomulgado (1967), Subversión Internacional (1968).

Sus contenidos llevan un común denominador en la teoría conspirativa. De uno de ellos se toma una parte de la introducción al formato electrónico que marca las líneas generales del total de sus obras.

> Aunque este libro contiene algunas opiniones políticas e históricas sobre cuestiones del siglo XX con las que no estamos del todo de acuerdo, resulta una obra insustituible para creyentes y no creyentes, pues dota de un arsenal de conocimientos históricos tan extenso e iluminador que no tiene parangón en ninguna otra obra. Completadas con lecturas de autores como Walsh, Bochaca, Borrego, Romanescu, etc., proporcionan una imagen cabal del mundo antiguo y moderno. Corresponde al lector volver una y otra vez a su lectura, y reflexionar para apartar los velos tendidos por los enemigos de Dios y de los hombres, que nos ocultan la Verdad, aún cuando pensemos que vemos ya. El uso por el autor (o autores) de fuentes judías de primera magnitud nos proporciona una visión clara de cómo ven los judíos la Historia sin la censura y desinformación que esparcen en el mundo cristiano, musulmán, etc.[140]

Por otro lado, es evidente en los títulos de sus obras la situación de la Iglesia Católica dentro de una perspectiva muy especial. Para Cuesta Gallardo, ésta ha sido infiltrada por sus enemigos, paulatinamente durante siglos, hasta lograr encumbrarse en los cargos

[140] http://www.vho.org/aaargh/fran/livres8/COMPLOTCONTRALAIGLESIA.pdf

eclesiásticos más altos, siendo el de mayor escándalo el de la sede pontificia. Se dibuja en ello una especie de revancha histórico evangélica en la que el sumo sacerdote, Caifás, que enjuicia y condena a muerte a Cristo vuelve, después de dos mil años, a ocupar la máxima dignidad religiosa del pueblo elegido (ahora representado por el mundo gentil) con las mismas intenciones –y la misma fe veterotestamentaria– de deshacerse del Hijo del Hombre.

Para el güero Cuesta pues, el pro judaísmo de Paulo VI, Juan Pablo II y (lo sería también ahora con el actual) Francisco, es evidencia del logro maquinado por la Revolución Mundial Anticristiana de poner uno de los suyos en la Silla de San Pedro.

El dolor espiritual que se adivina en un personaje de sus facturas, intrínsecamente católicas, para admitir tal realidad ya había sido mitigado por las sucesivas desilusiones y desengaños provocados por otros clérigos en su vida. Sean los sacerdotes jesuitas de las bregas estudiantiles, sean los obispos de los arreglos para terminar la gesta cristera –sospechosos para él de criptojudios– o los obispos y cardenales del Concilio Vaticano Segundo acusados por el mismo "sospechosismo", no dejaron lugar a dudas en su perspectiva hipotética.

Y, así las cosas, con la prácticamente imposible oportunidad de revertir los hechos, a favor de la cristiandad, de la causa de Cristo, no queda otra que la esperanza en la Parusía. Con este "cercano" acontecimiento está asegurada la victoria final.

Ni más que decir. Carlos Cuesta Gallardo debe ser contado entre los personajes parúsicos de la Historia.

FUENTES

Antonio Rius Facius. EXCOMULGADO!: Trayectoria y pensamiento del R.P. Joaquín Sáenz Arriaga

Boehm, Brigitte. Historia Ecológica de la Cuenca de Chapala. ColMich-UdeG, 2006

Calderón Vega, Luis. Cuba 88 –Memorias de la UNEC–, 2da. Ed., Morelia, Mich., 1963

Cartografía de Guadalajara. http://jorgedelatorre.net/guadalajara/fotosaereasdeguadalajara.htm

Castellani, Alberto, S.J. Cristo y los Fariseos. A su vez, nota al pie en: (Castellani, Psicología Humana, Capít. XI - Las Ideas, Jauja, Mendoza, 1997, p. 296).

De la Torre De la Torre, Federico. "Dos antecedentes de la educación superior privada. Las escuelas libres de jurisprudencia e ingeniería. Renglones, No. 30, diciembre, 1995

Esteban J. Palomera, SJ, La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara: 1586-1986, México, Ediciones del Instituto de Ciencias y la Universidad Iberoamericana, 1986

Gómez Sustaita, Guillermo. Cumple 100 años drenaje de calzada Independencia. Recuperado de: http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=222296&page=17

González, Fernando M. Los orígenes y el comienzo de una universidad católica: sociedades secretas y jesuitas. Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM.

------ Ilusión y Grupalidad. El claro oscuro objeto de los Grupos (1991), Una historia sencilla, la muerte accidental de un cardenal (1996), La guerra de las memorias. Psicoanálisis, historia e interpretación (1998), De matar y morir por Cristo rey (2001) y, en Tusquets Editores, Marcial Maciel. Los orígenes y el comienzo de una universidad católica, 2003. Integralismo, persecución y secreto en algunos

grupos católicos en México del siglo XX, 2006. Los Legionarios de Cristo: testimonios y documentos inéditos (Tiempo de Memoria, 2006 y Maxi, 2010), y La Iglesia del silencio: de mártires y pederastas (Tiempo de Memoria, 2009).

José Luis Martínez. Mariano Cuevas, S. J. 1879-1949. Recuperado de: http://www.acadmexhistoria.org.mx/miembrosANT/res_cuevas_mariano.pdf (Consultado el 23 de octubre de 2012)

Lic. Francisco Medina Ascencio. Juventud; nueva tinta de la historia. El Informador, Sábado 13 de octubre de 1990, 4 y 5 -A

López Macedonio, Mónica Naymich. Historia de una colaboración anticomunista transnacional: Los Tecos de la Universidad Autónoma de Guadalajara y el gobierno de Chiang Kai-Shek a principios de los años setenta. Historia y problemas del siglo XX | Volumen 1, Año 1, 2010, p. 144.

MacGregor Campuzano, Javier. "ORDEN Y JUSTICIA": EL PARTIDO FASCISTA MEXICANO 1922-1923. Signos Históricos. I.1 (junio 1999), 149-180, Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Ojeda Revah, Mario. La guerra civil española en México. Recuperado de http://www.difusioncultural.uam.mx/casadeltiempo/24_iv_oct_2009/casa_del_tiempo_eIV_num24_123_128.pdf

Pichardo García, Alba Lucero. En litigio y abandonada, la ex hacienda porfirista "La Bella Cristina" se muere en Jamay. Recuperado de: http://www.periodismotransversal.com/index.php/boulevard-de-la-cultura/bloulevard-de-la-cultura-jalisco/470-en-litigio-y-abandonada-la-ex-hacienda-porfirista-la-bella-cristina-se-muere-en-jamay.

Real Ledezma, Juan. Brevísima historia de la representación estudiantil. La Gaceta de la Universidad de Guadalajara, p. 15. Recuperado de: http://gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/346/G346-15.pdf

REDES FAMILIARES. Proyecto desarrollado en el Instituto de Investigaciones Históricas. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: http://gw5.geneanet.org/sanchiz?lang=es;p=carlos;n=cuesta+gallardo.

Rodó, José E. Ariel, Liberalismo y Jacobinismo. Biblioteca Artigas. Col. Clásicos Uruguayos. Vol. 44. Montevideo 1964.

Rodríguez López, Rafael. Semblanza histórica de la Universidad Autónoma de Guadalajara. David Piñera Ramírez (Coord.). La Educación Superior en el Proceso Histórico de México. Semblanzas Institucionales, t. IV. SEP, UABC, ANUIES, 2002

Roth, Cecil. Historia de los Marranos. Traduc. Aarón Spivak. 2° Ed, Editorial Israel, 1946

Ruano Ruano, Leticia. Redes de organismos católicos: Estrategia formativa y de acción en el Catolicismo social en Guadalajara (1911-1914). II Jornada Académica Iglesia-Revolución Mexicana. El Partido Católico Nacional 1911-1914. Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara-UAG, 2012,

Rubinstein, Becky . Historia del Periodismo Judío en México. http://www.enlacejudio.com/2013/06/10/historia-del-periodismo-judio-en-mexico/

Saénz, Alfredo, S.J. Las Guerras del Reino. Catolicidad, 17 de agosto de 2009.

Sánchez Ferlosio, Rafael. La homilía del ratón. Madrid, Ed. El País, 1986.

Santiago, José Antonio de. Lodos de aquellos polvos. Ed. Santa Paula, Guadalajara, 2011.

Sistema Informativo de la Arquidiócesis de México (SIAME) Recuperado de http://www.siame.mx/apps/aspxnsmn/templates/?a=3749

Solís, Yves. El Origen de la Ultraderecha en México: La "U". El Cotidiano, mayo-junio, año 2008 /vol. 23,

número 149, Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco, Distrito Federal, México
Spectator: Trian Romanescu, un rumano que nunca existió
The consequences of modernity. London, Polity Press, 1990
Vaca, Agustín. Los silencios de la historia: las cristeras. 2da. Reimp., Guadalajara: El Colegio de Jalisco, 1999
Villavicencio Márquez, Sofía. "Historia de la fundación de la Universidad Autónoma de Guadalajara". Tesis Profesional para obtener el título de Licenciado en Historia. Guadalajara: Universidad Autónoma de Guadalajara, 1993

Recursos electrónicos:

http://cincominutos.com.mx/cristero-parte-2.html
http://hemeroteca.informador.com.mx/
http://iehoshuaminatzrat.blogspot.mx/2012/11/a-lo-suyo-vino-y-los-suyos-no-lo.html
http://jalisco.gob.mx/nuestroedo/muro/educa.html
http://portal.guadalajara.gob.mx/soy-ciudadano/patronatos/bosque-los-colomos.
http://turismo.jamayjalisco.gob.mx/Historia.php,
http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/historia/legislatura_XXVI/16.html. Aunque no debe tampoco descartarse a Don Ignacio, a la sazón (1935) Secretario Particular del Gobernador Topete.
http://www.catolicidad.com/2009/08/las-dos-banderas-la-de-cristo-y-la-de.html.
http://www.enlacejudio.com/2013/06/10/historia-del-periodismo-judio-en-mexico/
http://www.es.chabad.org/calendar/1000year.asp?tdate=7/20/2013
Alianza Estudiantil Prometeo: La Ultraderecha Mexicana: Complot contra México.

Esta obra se terminó de imprimir en mayo de 2014, en Guadalajara, Jalisco, México